

DR. MIGUEL SANG BEN

DILE MAS ESTRATÉGICOS DOMINICANOS



Ministerio de Relaciones Exteriores

Santo Domingo, D. N.

2022

Dr. Miguel Sang Ben

Dilemas estratégicos dominicanos

Ensayos y artículos sobre geopolítica,
relaciones internacionales y seguridad,
desde la nación dominicana

Santo Domingo, República Dominicana
2022



Dilemas estratégicos dominicanos

Ensayos y artículos sobre geopolítica,
relaciones internacionales y seguridad,
desde la nación dominicana

Dirección de Investigación e Innovación del
INESDYC

Todos los derechos reservados y los registros de ley.
Prohibida la reproducción total o parcial de esta
obra.

AUTOR:
Miguel Sang Ben

ISBN: 978-9945-623-14-7

CUIDADO DE LA EDICIÓN:
Enrique Soldevilla Enríquez

DISEÑO DE PORTADA:
Sulion Sang

DISEÑO y DIAGRAMACIÓN:
Yris M. Cuevas

INESDYC, 2022

Impreso en la República Dominicana
Printed in the Dominican Republic

Contenido

Palabras introductorias	7
Presentación.....	11
Una isla, dos naciones, ¿dos realidades?: la inteligencia estratégica diferencial en la isla <i>Hispaniola</i>	15
El “insospechado” conflicto entre la seguridad y la defensa: un análisis conceptual	33
La ciencia detrás de la guerra, o ¿es al revés?.....	53
¿Ataque es igual a defensa? La evolución conceptual del arte de la guerra	77
Economía de la defensa desde el Caribe insular: la racionalidad económica en la búsqueda de eficiencia y eficacia del gasto militar	89
La “revolución en materia militar”: casos aplicados	135

El meollo de la seguridad: governabilidad y gobernanza, eficacia y eficiencia, responsabilidad y respondatividad	171
Un siglo de debate económico: la polémica sobre política económica que todavía continúa, de acuerdo con dos cronistas contemporáneos.....	189
Geopolitikeando con fuego: evaluando obras dominicanas de la geopolítica	195
¿Debemos evaluar nuestra política con respecto a las dos China?.....	207
Divagaciones: La cuestión de las dos China en el 2021	217
El encuentro del mundo chino con sus antípodas dominicanos	221
Ser o no ser en tiempos del COVID-19.....	247

Palabras introductorias

Nos complace presentar la presente entrega intelectual del Dr. Miguel Sang Ben, quien en esta ocasión ofrece a los lectores una antología de sus ensayos y artículos de asunto geopolítico, titulada *Dilemas estratégicos dominicanos*, algunos publicados en la revista *Seguridad, ciencia, defensa*, del Instituto Superior para la Defensa (INSUDE) y otros expuestos en disertaciones en diversos foros académicos.

Una mirada al índice permite apreciar el alcance de cada tema y su relevancia para el estudio de las relaciones internacionales, particularmente en los ámbitos de la seguridad y la defensa, lo cual, sin duda, constituye un aporte valioso a la cultura política nacional, caribeña y latinoamericana.

De particular interés para los científicos sociales resulta el artículo titulado “El insospechado conflicto entre la seguridad y la defensa: un análisis conceptual”, donde coloca en un primer plano teórico la diferencia sutil de ambos términos en cuanto a su significado e interpretación, como lo hace también con los vocablos gobernabilidad y gobernanza, mostrando, de paso, la articulación entre esos cuatro conceptos empleados frecuentemente en los estudios políticos.

La configuración de dos de las sociedades que resultaron de la rivalidad colonialista europea a partir del denominado descubrimiento de América, la dominicana española y la haitiana

francesa, es igualmente tratada en el breve ensayo titulado “Una isla, dos naciones, ¿dos realidades?”, en el que emplea el método histórico y cuyo resultado aporta razonamientos interesantes para una mejor comprensión de las diferencias socioculturales que, en el sentido más amplio de este concepto, marcaron la identidad nacional de dos pueblos que comparten una misma isla: *La Hispaniola*.

Invitamos a nuestros profesionales de la diplomacia, a los docentes y estudiantes del INESDYC, a tomar esta obra como referencia actual para enriquecer el caudal de conocimientos sobre nuestro país y sobre las dinámicas que puedan originarse en sus relaciones internacionales.

Roberto Álvarez

Ministro de Relaciones Exteriores

José Rafael Espailat

Embajador. Rector del INESDYC

Presentación

Este libro desea ser un reconocimiento al sistema superior de educación militar, representado en el Instituto Superior para la Defensa “Gral. Juan Pablo Duarte y Díez” (INSUDE), ya que desde sus inicios en el 2000 ha creado un medio para la divulgación de la producción académica sobre el difícil campo de la seguridad y la defensa en la sociedad dominicana. Y a su dependencia, de la que soy docente desde el 2001, luego de recibirme de su programa Diplomado en Seguridad y Defensa.

La recolección de artículos académicos publicados en la revista *Seguridad, ciencia, defensa*, del INSUDE, fueron completados con otros inéditos para ponernos al nivel de otros centros académicos latinoamericanos en sus publicaciones intelectuales.

El primer artículo, "Una isla, dos naciones, ¿dos realidades?: la inteligencia estratégica diferencial en la isla Hispaniola", es un aporte original de una ponencia presentada en Santiago de Chile en la Conferencia del Center for Hemispheric Defense and Security, ahora nombrado para honrar al Secretario de Defensa que lo fundó, William Perry, en 2017, y publicado electrónicamente en el portal de CHDS.

El segundo, "El *insospechado* conflicto entre la seguridad y la defensa: un análisis conceptual", se alojó en la revista del INSUDE en su número anual del 2014. Mientras que el

tercero, "La ciencia detrás de la Guerra, ¿o es al revés?", lo hizo en el número de 2015 de la revista del INSUDE. Igualmente el cuarto artículo, "¿Ataque es igual a defensa? La evolución conceptual del *Arte de la Guerra*".

El quinto artículo es de factura más reciente, ya que fue preparado como material de la asignatura de la Maestría en Seguridad y Defensa de la Escuela de Altos Estudios Estratégicos, donde soy docente desde hace diecisiete años. Economía de la defensa desde el Caribe insular: la racionalidad económica en la búsqueda de eficiencia y eficacia del gasto militar, es su "presentación en sociedad".

Por su parte, "*La revolución en materia militar: casos aplicados*", es una reseña y traducción por Miguel Sang Ben de un caso de la aplicación de la revolución en materia militar, disponible en el portal del *Project on Defense Analysis*, de Washington, como ilustración de las prácticas innovadoras en el ámbito militar. Mientras, el artículo siguiente, "El meollo de la seguridad: gobernabilidad y gobernanza, eficacia y eficiencia, responsabilidad y responsividad", es un material didáctico para explicar los componentes ético-políticos del paradigma democrático moderno.

"Geopolitikeando con fuego: evaluando obras dominicanas de la geopolítica" es un ensayo de evaluación de la producción intelectual sobre seguridad y defensa nacional, mediante dos de los notables autores militares. He tratado de ampliar sus tópicos para abordar los textos con ojo crítico, como merecen los autores, y para el avance de la disciplina con los aportes caribeños.

Por último, trato un tema polémico: el caso del reconocimiento a la República Popular China, lo que conlleva a desconocer a la República de China, mejor llamada Taiwán, en el artícu-

lo titulado "Dominicana frente al dilema chino: ¿Debemos evaluar nuestra política con respecto a las dos China?", escrito antes de establecer las relaciones con la RPC. El otro, "El encuentro del mundo chino con sus antípodas dominicanos", después de romper con Taiwán y establecerlas con la otra China. La intención es esclarecer la mejor opción para la nación dominicana.

Como otras veces, dedico este tomo, muy entrañablemente, al hermano V. Peng Sien Rafael, por sus lecciones de entereza y arraigo a la vida. Y con él a mis hermanos, por ser un grupo que nos ofrecemos sinergias intelectuales para ser ejemplos de nuestros hijos y nietos. A mi compañera del EGAAE, Margarita, y con María y su apéndice, Kenzo, y Gabriela con el suyo, Andrés, que junto a Miguel Sulion forma mi núcleo familiar. De forma muy especial lo dedico a los cientos de profesionales que han pasado por el EGAAE y el desaparecido INEGEOFA, con la esperanza de que mis enseñanzas les hayan sido útiles para servir mejor a la patria.

Por último "Ser o no ser en tiempos del COVID-19" es un aporte para la historia de cómo República Dominicana pudo rectificar su política anticovid al principio de la gestión del presidente Abinader. Es un ejemplo de la cooperación entre la República Popular China y la República Dominicana.

Dejo en manos de los lectores estas preocupaciones. Les corresponde hacer avanzar la calidad de la polémica que puedan ofrecer estas líneas.

Dr. MIGUEL SANG BEN
Santo Domingo, D.N.
24 de abril 2022

Una isla, dos naciones,
¿dos realidades?:
la inteligencia estratégica diferencial en
la isla *Hispaniola*

“Esta es la frontera entre Haití y República Dominicana.
Haití tiene un conjunto de políticas;
la República Dominicana otro.”

AL GORE, *Una verdad incómoda*.

Escuchar la frase de Al Gore en su notable producción¹ y ver la diferencia entre el espacio haitiano y el dominicano me llevó a cuestionarme, una vez más, sobre el origen de las dos naciones, las dos sociedades que comparten la isla *Hispaniola*, más allá de ser un caso único en la geopolítica mundial de una isla con dos naciones soberanas y con dos capitales nacionales.

Si esta “unicidad” del caso de la *Hispaniola* es la de tener dos capitales, quiere decir que son dos centros de toma de decisiones diferentes, como sugiere el párrafo de Gore. Por lo tanto, si los resultados son tan dramáticos como para servir de voz de alarma como lo sugiere el capítulo de Diamond² que nos iguala a la “implosión” de la sociedad de isla de Pascua por el desastre medioambiental de unos recursos ecológicos irracionalmente administrados, entonces la preocupación por el pensamiento estratégico en la maquinaria política de ambos países es crucial y aleccionador para entender la dinámica del desarrollo y el subdesarrollo.

Discutamos brevemente sobre cómo la “inteligencia estratégica” diferencial en ambas sociedades ha producido desarrollos diametralmente opuestos y escenarios diferentes de inestabilidad

¹ *Una verdad incómoda* (2006). Paramount Home Entertainment.

² Diamond, Jared. (2006). *Armas, gérmenes y acero: breve historia de la humanidad en los últimos trece mil años*. Madrid: Debate.

institucional en el umbral del siglo XXI. Una historia compartida y renegada, que vamos a discutir sucintamente en tres dimensiones, de acuerdo con el Cuadro I, intitulado *Sinopsis Histórica de la Isla Hispaniola y su entorno*.

El Caribe en la historia universal

La fila superior, denominada en el Cuadro I “Tema General”, trata de la correspondencia local, la *Hispaniola* y el Caribe, con el tempo histórico que reconocemos en la historia como la identificamos a partir de la historiografía europea en la. La primera columna y su encuadre 1.1, donde abarca desde la antigüedad hasta el descubrimiento de nuestra América. El encuadre 1.2 trata el siglo XVI, que recoge la cortísima historia colonial y la gloria suprema de España en la *Hispaniola*. El encuadre 1.3 trata de una relación olvidada entre la “guerra de religiones” (europeas) producidas por el Cisma de Occidente y la partición de la *Hispaniola*. Por su parte, el encuadre 1.4 trata del inicio de la divergencia entre el Santo Domingo español y el Saint Domingue francés. Por su parte, el encuadre 1.5 trata de la emancipación temprana del Saint Domingue francés y la independencia varias veces malogradas del Santo Domingo español. Por último, el encuadre 1.6 nos enfrenta al siglo XX como el de los totalitarismos en ambos lados de la isla.

El encuadre 2.1 nos resume la periodización hasta el descubrimiento colombino, como de unas islas aisladas de los centros civilizatorios mayas y aztecas del territorio continental, recibiendo la *Hispaniola* migraciones desde Cuba y remanentes neolíticos del norte de Honduras, mientras que la presencia española coincidió con la población estable del pueblo taíno, procedente del Orinoco, que a su vez procedía de la Amazonía, por lo que

somos de la cultura de la yuca, al igual que los aborígenes centroamericanos lo son de la cultura del maíz, y los andinos, de la cultura de la papa. Una pregunta pertinente fue borrada por los cronistas de Indias, ya que no la recogieron ni dejaron constancia de la unidad política taína, que unía a la *Hispaniola* con Jamaica, Cuba y Puerto Rico. En el 2.2 tratamos de indicar que la colonia hispánica de los Colón solo duró este siglo, hasta el gobierno de los Padres Jerónimos, generando la decadencia marcada por las devastaciones de Osorio y el traslado del interés del imperio español hacia México y Perú, por su riqueza en plata, e importantizó a Cuba porque la corriente del Golfo de México era la ruta “natural” para retornar a España.

Por su parte, en los cuadros 1.4 y 1.5, el siglo XVII es el formador de las dos colonias que pasarán a ser el núcleo de sendas repúblicas independientes: La primera en el tiempo, 1801, por la inaudita rebelión de los esclavos y el impulso de la Asamblea Francesa instaurada por los revolucionarios franceses y su declaración de libertad de los esclavos, que produjo el extraño caso de los jacobinos negros entre los partidarios del nuevo régimen. Un capítulo que guarda dos versiones no complementarias a cada lado de la isla *Hispaniola*. La tradición dominicana ha sido historiografiar nuestros hechos a partir de la coexistencia de estos dos pueblos, cuando en estos siglos encontramos cómo los hechos sucedidos lejos, en ultramar, determinaron el cambio del destino de la *Hispaniola*, iniciando por los tratados entre las potencias europeas en el marco de la “guerra de religiones” llevada por la iglesia católica y la disidencia protestante; y, por otra parte, por la abrupta emergencia de la Francia republicana. En el marco de la guerra de religiones se produjo como guerra de guerrillas en el mar el fenómeno de los piratas y corsarios, para asediar a las colonias americanas, que tratamos como anecdótica y como fundamento para la introducción de ideas calvinistas y luteranas, como

bien relata Pedro Mir.³ El encuadre 1.6 trata de la política entre las dos naciones isleñas con dos narrativas sobre sus “conciencias nacionales” divergentes de un pasado común.

La correlación con los acontecimientos europeos, como se nota en la tercera fila, “Temas europeos”, ya coincide con el llamado “cambio epocal”⁴ por la transición del medioevo al capi-talismo, pasando de una mentalidad antigua a la irrupción de la modernidad; lo que significó el surgimiento de la *modernidad* y su deriva hacia la conformación de la *globalización* que experimentamos en los tiempos actuales.

Los sucesos más relevantes acontecidos por el doble hecho que marca este cambio epocal, el descubrimiento de América y la caída de Constantinopla, que desencadenan la diáda imperialismo/colonialismo y el Renacimiento con sus consecuencias: el humanismo y la llamada Era Moderna. Como ejemplo de la divergencia del relato histórico sobre la preeminencia de cada sociedad formada en ambos extremos de la isla de la *Hispaniola*, encontramos que en el lado hispánico reconocemos la epopeya de la resistencia del indio Enriquillo contra España y el aporte del dominico español Padre de las Casas a la proclamación de los derechos humanos en su *Sermón de Adviento*. Mientras que no

³ Mir, P. (1969) *Tres leyendas de colores*. Ensayo de interpretación de las tres primeras revoluciones del Nuevo Mundo. Prólogo póstumo de Rafael Altamira. Santo Domingo: Editora Nacional.

⁴ Término aplicado a partir de la historiografía marxista para ampliar la definición de sus modos de producción luego del desarrollo de la *Historia de las mentalidades*, impulsada por la *Escuela de los Anales* francesa, donde une a la historia la sociología y la psicología. Ver Carlos Barros: *Historia de las mentalidades, historia social* en http://cbarros.com/vista-cb/?link=http://h-debate.com/wp-content/old_debates/cbarros/spanish/hm_historia_social.htm (Consultado 31.8.17) Una versión no marxista se desarrolla a partir de la obra de Michel Foucault.

nos hacemos partícipes de que en nuestra isla se produjo *La gran rebelión de los esclavos de 1795*, ya que se conoce como producida en Saint Domingue francés en ese siglo XVIII, pero que nos afectó grandemente el destino como isla, ya que se produjo un asilamiento de los monárquicos franceses que desconfiaban de las autoridades republicanas y son la causa de la francofilia como corriente política en el Santo Domingo español. Además, ellos propagaron falsos rumores sobre el rey Luis XIV mejoraría sus condiciones de vida.

Mucho se ha hablado de la rebelión de los esclavos en 1795 en Saint-Domingue, la colonia francesa en la isla Española. Esta rebelión se ha tratado siempre como la primera gran rebelión esclava de la Era Moderna y que finalizó con la independencia de Haití en 1804, la segunda de América tras la de los Estados Unidos, luego de vencer a Napoleón. Al igual que en el proceso independentista norteamericano, la corona española tuvo un papel muy activo en dicha rebelión como parte de la defensa de los intereses de la monarquía en estas latitudes y, de la misma manera que ocurrió en el norte, no ha sido ni muy conocida ni reconocida.

La revolución burguesa francesa

Lo primero que hay que considerar es la época en que esta rebelión ocurrió y sus actores principales. Eran años convulsos esos de finales del siglo XVIII. En Francia se produjo la revolución de la burguesía francesa en 1789 con sus lemas de libertad, igualdad y fraternidad, que rápidamente se extendieron por el mundo y amenazaron el poder de las monarquías absolutas, vigentes en ese momento. En Saint-Domingue empezaron a llegar noticias de estos hechos y los monárquicos franceses vislumbraron el peligro que se cernía sobre la colonia si esa libertad, igual-

dad y fraternidad era oída y exigida por los esclavos, ya que al pertenecer a Francia habría que aplicar en ella las nuevas leyes emanadas de la revolución, con la consiguiente abolición de la esclavitud y el desmantelamiento del sistema esclavista. Pero había un problema: Saint-Domingue era la colonia más rica y beneficiosa que poseía la Francia revolucionaria. Liberar a los esclavos sería renunciar a sus ingresos y ya sabemos que donde hay dinero la ideología y las buenas intenciones pueden ser olvidadas.

Pues bien, en Saint-Domingue, en esos momentos existían diversas corrientes políticas y grupos sociales que se enfrentaban por obtener el poder o lograr mejoras en sus condiciones de vida. En primer lugar estaban los funcionarios coloniales franceses, partidarios de la república francesa; luego los *grand blancs*, terratenientes azucareros blancos que simpatizaban con la idea de independizarse de Francia aprovechando su poder económico; los pequeños comerciantes, artesanos, profesionales liberales y franceses pobres llegados a Saint-Domingue en busca de una nueva oportunidad; los *affranchis* o libres de color, esclavos liberados que en muchos casos poseían más riquezas que los *petit blancs*, pero que eran marginados en muchos aspectos políticos y sociales por el color de su piel; y por último, los esclavos negros que no poseían ningún poder ni derechos políticos ni sociales. Dentro de los esclavos había dos tipos, en función de su posición social: los negros de élite o carismáticos, que solían ser esclavos nacidos en la colonia y que les servían a los hacendados de intermediarios o enlaces con la gran masa de esclavos: solían disponer de la confianza de los hacendados y eran muy respetados por los esclavos, por lo que tuvieron gran peso en las rebeliones que se fueron produciendo; y finalmente los esclavos bozales, de origen africano y que habían sido vendidos en África y llevados a América a trabajar en las plantaciones; este último grupo era el más numeroso y el que más problemas solía producir.

Entre estas facciones se dispararon tensiones y enfrentamientos que generaron alianzas de diverso pelaje, según a cuál le interesase. Los monárquicos franceses vieron venir las posibles represalias republicanas y solicitaron asilo al gobernador español de Santo Domingo, el capitán Joaquín García, que encantado les acogió en la capital y les apoyó en todo lo que necesitaran. Estos monárquicos partidarios de la vuelta al absolutismo de Luis XVI comenzaron a propagar entre los esclavos negros los falsos rumores de que el rey Luis XIV, aun vivo, les prometía mejoras en sus condiciones de vida, con la intención de provocar su levantamiento contra el gobierno republicano. Para ello utilizaron a generales negros con los que habían negociado previamente unos beneficios y privilegios magníficos para que comandaran el alzamiento y dirigiesen a los esclavos contra los republicanos. El vacío de poder sería aprovechado por los monárquicos que reinstaurarían el absolutismo y la permanencia del sistema esclavista.

El 21 de agosto de 1791 en la Provincia del Norte de Saint-Domingue los esclavos, conducidos por libres de color, se levantaron en armas atacando a los blancos y sus haciendas, provocando gran muerte y destrucción. España, a través del gobierno dominicano encabezado por el capitán general, Joaquín García, apoyó con material y armamento a los esclavos. Si bien en los medios oficiales España siempre negó dicha colaboración, su no beligerancia con Francia le obligaba a no tomar acciones contra ella. Pero sabían que tarde o temprano se romperían las hostilidades por motivos ideológicos. Esta colaboración es perfectamente comprobable cuando en 1793 estalló la guerra entre Francia y España siendo uno de los argumentos franceses el apoyo que el gobierno dominicano prestó y seguía prestando a los rebeldes negros.

Leyendo estas líneas parece que al gobierno español le preocupaba la situación de los esclavos de Saint-Domingue y actuó para librarlos de la opresión a la que estaban sometidos. Pues no. Las autoridades españolas actuaron pensando en su único beneficio. Su idea era la de utilizar a los esclavos negros como ejército aliado para derrotar a los republicanos franceses, no permitir que actuasen los monárquicos franceses establecidos en Santo Domingo y hacerse con el poder en Guárico (actual Cap-Haitien), reinstaurando la soberanía española en toda la isla, perdida desde el Tratado de Ryswick en 1697.

Otra prueba más de la participación española en la rebelión esclava es el alistamiento en 1793 de soldados rebeldes en el ejército español en calidad de tropas auxiliares de Carlos IV, teniendo las mismas un magnífico comportamiento en las batallas que se produjeron contra los franceses en los años posteriores. Si bien se produjo un negro episodio en 1794 cuando estas tropas, comandadas por oficiales españoles, tomaron la ciudad de Bayajá, al norte de la isla. Tras negociar su rendición se llegó al acuerdo de respetar los bienes y vidas de los supervivientes pero los soldados negros auxiliares actuaron por sí solos provocando la llamada Matanza de Bayajá, en la que fueron cruelmente asesinados cerca de 800 franceses blancos. Este hecho provocó el recelo y la desconfianza de los oficiales españoles hacia estos soldados a los que a partir de ese momento trataron de quitar protagonismo en las operaciones.

El 22 de julio de 1795 se firmó el Tratado de Basilea que ponía fin a la Guerra del Rosellón, por el que España cedió a Francia la parte española de la isla de Santo Domingo y ella recuperaba los territorios ocupados por Francia al sur de los Pirineos. Dicho tratado dio por finalizados los enfrentamientos en la

isla Española entre Francia y España, pero no cerró las luchas de los esclavos negros.

El autor dominicano que ha escrito una historia de Haití es Euclides Gutiérrez Feliz,⁵ pero notamos que en la literatura y el fenómeno de los *jacobinos negros*, partidarios negros haitianos de la Revolución Francesa, llaman la atención a autores de todo el mundo, como Phillipe Gerard, C.L.R, James y Jeremy Popkin, presentamos sus obras en la bibliografía anexa. Una historia cuajada en las Antillas y que sustraemos los dominicanos: la primera república negra del mundo.

En la fila denominada “Temas americanos” comenzamos en el encuadre 4.1, como la presunción de que las dos naciones católicas tenían derecho a repartirse el universo por el reinado del Papa, delegado por Dios entre sus fieles: España y Portugal, materializado en el Tratado de Tordesillas. Esa competencia luso-hispánica incidió para marcar el destino de la evangelización cristiana como la polémica entre la incursión de Chima y Japón por los jesuitas; la evangelización de Filipinas por los españoles. La expansión lusa que produjo Brasil, y la extensión del sistema de *encomiendas* en la colonización de la América hispana. En el encuadre 4.2 y 4.3 debemos romper el nudo gordiano del abandono de la “primada” de España en América y el resultado de la negación del “siglo de la miseria” en el Santo Domingo español y el surgimiento del Santo Domingo francés.

En el encuadre 4.5 nos enfrentamos a dilucidar los fracasos independentistas del Santo Domingo español, como sería la “independencia efímera” de Núñez de Cáceres en 1821, consumada en 1844, perdida en 1861 para ser recuperada en

⁵ Gutiérrez Félix, Euclides (2007). *Haití y la República Dominicana: un origen y dos destinos. Ensayos Históricos*. Santo Domingo: Editora Corripio.

1865. Debemos reestudiar la coyuntura de la monarquía española y su eliminación en 1808 por Napoleón, quien impuso como rey a José Bonaparte, mejor conocido como Pepe Botella, según esta cronología.⁶

Las independencias latinoamericanas o hispanoamericanas fueron los procesos políticos iniciados en el año 1808 en los virreinos y capitanías generales españolas de América, que finalizaron en la tercera década del siglo XIX con la creación de unas nuevas naciones a partir de esos territorios hispanos. El eje de este periodo histórico es el rey Fernando VII,⁷ ya que su reinado fue inestable y se enfrentó a Napoleón, con un período conocido como El trienio y liberal, cuando se produjo la constitución de Cádiz, alias *La Pepa*, por haber sido promulgada el día de San José. Se puede hablar de varias fases que componen dicho proceso y que concurren tanto en España como en las Indias (la denominación hispánica a las colonias americanas):

- 1808-1810: Caída de la monarquía hispánica y creación de juntas de gobierno en nombre del rey.
- 1810-1811: Revolución liberal y caída de las instituciones del Antiguo Régimen.
- 1811-1814: Comienzo de guerras civiles en las Indias entre partidarios de mantenerse dentro de la monarquía y los partidarios de la independencia.
- 1814-1820: caída de Napoleón y restauración de Fernando VII, quien envía tropas a las Indias venciendo a la mayoría de los separatistas.

⁶ Basado en los sitios disponibles en los enlaces

<https://www.historiadelnuevomundo.com> www.bcn.cl.

⁷ La Parra, Emilio. (2018). *Fernando VII: Un rey deseado y detestado*. Barcelona: Tusquets.

- 1820-1830: Victorias independentistas produciéndose las secesiones nacionales.
- Mayo de 1808: Ocupación francesa de España y abdicaciones de Bayona, por las que el rey legítimo, Fernando VII, abdica en favor de Napoleón Bonaparte y este a su vez en favor de su hermano, José Bonaparte. Este rey francés no fue aceptado unánimemente por el pueblo español, que se levantó militar y políticamente contra él.
- 1808-1809: Creación de Juntas de Gobierno, tanto en España como en Hispanoamérica, para autogobernarse en contra de los franceses, ya que estos ahora estaban al frente del gobierno en España. En las Indias estas juntas se crearon en el nombre de Fernando VII; no fueron independentistas, y su composición era principalmente de personas del pueblo llano. Las élites aceptaron en principio el mandato francés porque les convenía que todo siguiese igual, aunque fuera bajo bandera extranjera. Dichas juntas fueron disueltas por los virreyes, por no ser leales al Consejo de Regencia constituido en la península. El haber disuelto las primeras juntas americanas dejó un sabor amargo en los americanos, ya que las juntas en la península siguieron funcionando, pero en las Indias no, por lo que se sintieron menospreciados por las autoridades virreinales.
- 22 de enero de 1809: Real orden publicada en Sevilla, por la que se invita a los españoles americanos a elegir vocales para la Junta Central, con un texto que indignó profundamente a los americanos:

"[...] la Junta Suprema central gubernativa del reyno, considerando que los vastos y precisos dominios que España

posee en las Indias no son propiamente colonias o factorías como las de las otras naciones, sino una parte esencial e integrante de la monarquía española y deseando estrechar de un modo indisoluble los sagrados vínculos que unen unos y otros dominios, como asimismo corresponder a la heroica lealtad y patriotismo de que acaban de dar tan decisiva prueba a la España [...] se ha servido S.M. declarar [...] que los reynos, provincias e islas que forman los referidos dominios, deben tener representación inmediata a su real Persona por medio de sus correspondientes diputados”.

El uso de expresiones como dominios, colonias y factorías, así como el tono de agradecimiento cínico por su fidelidad, molestó a muchos criollos que se sentían profundamente españoles y que se vieron menospreciados tanto ellos como sus esfuerzos por mantener la monarquía vigente e independiente.

- 22 de mayo de 1809: Real Decreto de la Junta Central, según la cual deciden:

“Que se restablezca la representación legal y conocida de la Monarquía en sus antiguas Cortes”.

Este decreto suponía una fractura entre las instituciones del Antiguo Régimen y las del nuevo Estado moderno.

Una revolución dentro del propio sistema.

Si este texto fue revolucionario, pocos días después se emitió otro mucho más radical:

“Ya estáis reunidos, ó padres de la patria, y reintegrados en toda la plenitud de vuestros derechos, al cabo de tres siglos que el despotismo y la arbitrariedad os disolvieron para degramar sobre esta nación todos los raudales del infortunio y todas las plagas de la servidumbre”.

Este texto ya no solo reniega del régimen anterior, algo lógico, sino que ataca a las bases de la monarquía hispánica alargando la injusticia y el despotismo hasta los primeros años de su existencia. Esto encantó a los liberales americanos, que ya asociarían lo español con lo despótico.

- 29 de enero de 1810: disolución de la Junta Central de Sevilla y formación del Consejo de Regencia de España e Indias, en la ciudad de Cádiz. Este consejo derivaría en la convocatoria de Cortes Generales. La misma envía emisarios a Indias para animar a los juntistas a votar nuevas juntas de corte liberal.
- 24 de septiembre de 1810: Reunión de las Cortes de Cádiz con solo representantes del común, los estamentos del antiguo régimen han desaparecido.
- 19 de abril de 1810: Creación de la Primera Junta Hispanoamericana en Caracas. (Una Junta compuesta por representantes de todas las Juntas de cada ciudad de las colonias americanas). Esta rechazó la legitimidad del Consejo de Regencia basándose en que la Junta General no podía delegar el poder en él sin consultar al pueblo. Aun así continuó siendo fiel al rey. Se convocaron cabildos abiertos que dieron paso al resto de juntas de autogobierno. Este fue el punto de ruptura orgánica entre España e Hispanoamérica, iniciándose con ella la revolución liberal y la guerra de independencia. Todos estos hechos y debates ideológicos que se producen en la península pasan a América a través de folletos y gacetas, que incluso fueron generadas por las autoridades españolas liberales para transmitir la revolución liberal-burguesa a las Indias: Como lo declara un pasquín mexicano de 1809: “Ya no es tiempo de disputar sobre los derechos de los

pueblos: ya se rompió el velo que los cubría; ya nadie ignora que en las actuales circunstancias reside la soberanía en los pueblos. Así lo enseñan los infinitos impresos que nos vienen de la Península”.

Posteriormente se convocarían cabildos abiertos o juntas en más ciudades hispanoamericanas, comenzando a formarse los bandos que poco después entrarían en una guerra fratricida durante casi una década. Por un lado los patriotas o liberales de índole separatista y por otro los realistas o monárquicos al servicio de la corona española.

En 1813, Napoleón aceptó reconocer nuevamente a Fernando VII de Borbón como Rey de España. Estuvo encarcelado en Francia desde su abdicación en 1808, regresando a España en 1814 después de haber pasado 5 años preso en Francia. El regreso significó un gobierno errático de Fernando VII provocando a los cabildos hispanoamericanos, produciéndose así las gestas independentistas de nuestros países.

Las interacciones de estos hechos peninsulares afectaron la dilatada historia de la separación del Santo Domingo español. Hemos perdido el “estado geopolítico” de la coyuntura para comprender que nuestra razón para consolidar la independencia tuvo otros factores en contra y no solamente la amenaza haitiana. Los encuadres 4.4 y 4.5 giran alrededor de la “geopolítica del azúcar” y la guerra hispanoamericana, que puso bajo control del nuevo imperio emergente en el siglo. Por último, en el encuadre 4.6, las relaciones intersocietarias en la isla *Hispaniola*, son marcadas por los regímenes dictatoriales existentes en ambas partes de la isla, y los vaivenes de la adecuación al capitalismo salvaje del siglo XXI. Tareas mayores para los científicos de las relaciones internacionales o los geopolíticos de la presente generación para rehacer nuestras narrativas divergentes que mantenemos.

¿Por qué la hipótesis de pensamiento estratégico diferencial?

Si bien ambas naciones son hijas “bastardas” de la Revolución Francesa, ya que no son reconocidas por esta, sin embargo, las sociedades resultantes son institucionalizadas a partir del Código Napoleónico. Luego de la ocupación de la parte oriental de la isla e imponer la justicia basada en dicho Código, al proceder a un ejercicio de su propia soberanía la nación trinitaria lo traduce y lo hace suyo. Pero con ese Código no vino el cartesianismo que nos daría la racionalidad gala a estas sociedades caribeñas, pues la política local de cada conglomerado parece más determinada por factores primarios que por cálculo racional. El fantasma de la esclavitud, en el caso de los afrodescendientes; mientras que para la sociedad mulata neo hispánica resulta ser la amenaza de ser atacada por sus propios vecinos. En ambos casos vivimos en el reino de la zozobra, y sin confianza en el futuro.

En cierta forma, entre los azares de la historia, el proceso de la construcción de la sociedad postautoritaria, los neo hispánicos hemos logrado un desarrollo inequitativo, desigual y no sostenible en el medio siglo de transición hacia la democracia, por lo que en una comparación de ambos procesos, la República Dominicana ha logrado un nivel de bienestar colectivo mayor que el lado haitiano. No ha sido suficiente la ocurrencia de una *guerra civil* para equipararnos a la azarosa etapa postautoritaria haitiana.

Seguir basando nuestras relaciones intersocietarias fundamentadas en las medias verdades sobre el vecino no logrará superar dicho atávico condicionamiento de los mitos ideológicos que nos separan.

Bibliografía

- Carpentier, Alejo (2005). *El reino de este mundo*. Alianza Editorial.
- Diamond, Jared (2006). *Armas, gérmenes y acero: breve historia de la humanidad en los últimos trece mil años*. Madrid: Debate.
- Girard, Philippe (2010). *Haiti: The Tumultuous History*. Nueva York: Palgrave.
- Girard, Philippe (2011). *The Slaves Who Defeated Napoléon: Toussaint Louverture and the Haitian War of Independence*. Tuscaloosa: University of Alabama Press.
- Gutiérrez Félix, Euclides (2007). *Haití y la República Dominicana: un origen y dos destinos. Ensayos Históricos*. Santo Domingo: Editora Corripio.
- James, C.L.R. (1989). *The Black Jacobins: Toussaint L'Ouverture and the San Domingo Revolution*. Vintage Book.
- Moya Pons, Frank (2013). *Bibliografía de la Historia Dominicana, 1730-2010*. Santo Domingo: Academia Dominicana de la Historia.
- Pérez Cabral, Pedro Andrés (1967). *La comunidad mulata*. Caracas: Gráfica Americana.
- Polyne Millery (2010). *From Douglass to Duvalier: U.S. African Americans, Haiti, and Pan-Americanism, 1870-1964*. University Press of Florida.
- Popkin, Jeremy (2010). *You Are All Free: The Haitian Revolution and the Abolition of Slavery*. Cambridge University Press.
- Seabrook, William (2005). *La isla mágica*. Editorial Valdemar.

El “insospechado” conflicto entre la seguridad y la defensa: un análisis conceptual

“La gobernabilidad eficaz es tal vez el factor más importante para erradicar la pobreza y promover el desarrollo”

KOFI ANNAN,
Exsecretario general de las Naciones Unidas

Introducción

Debemos recordar que los estudios sobre seguridad y defensa en la República Dominicana tienen cerca de veinte años, porque comenzaron en el antiguo Instituto Militar de Estudios Superiores, con el curso sobre el tema y han sido continuados con el establecimiento, en 2001, del Instituto de Altos Estudios en Seguridad y Defensa Nacional, hoy convertido en la Escuela de Altos Estudios Estratégicos, del Instituto Superior para la Defensa “Gral. Juan Pablo Duarte y Diez” (INSUDE).

Por lo tanto, este asunto llevó un tiempo escaso, si tomamos en cuenta la naturaleza plenamente militar del tema, porque desde la época colonial recordemos cómo se formaron las “cincuentenas” de voluntarios para vigilar la frontera formada entre la entonces Saint Domingue francés —la cesión dispuesta en el Tratado de Ryswick— y el remanente de antigua colonia española, aplicando el concepto de seguridad territorial.

Pero quiero discutir una insospechada divergencia entre los conceptos de seguridad y defensa, porque vienen de tradiciones e historias que condicionan el uso de dichos términos. En República Dominicana estamos en medio de dicha diferencia y se demuestra en la polémica pública de temas de seguridad y defensa en los medios de comunicación.

El problema que vamos a discutir es que, según la tradición europea y su historia abultada de tres mil años de militarismo, la seguridad es parte de la defensa, por lo que se puede simplificar

a un asunto de “orden y disciplina”; mientras que una sociedad que se fundó con el predicamento filosófico de la supremacía del estamento civil sobre el estamento militar, que es el caso norteamericano.

Discutir si la seguridad es parte de la Defensa, o es al revés, es el tema que propongo que pensemos, aunque no voy a ofrecer una solución definitiva a esta cuestión. Como posiciones doctrinales, se encuentran ambas concepciones enmarcadas en la cultura de cada país, por lo que mi criterio es que nosotros debemos conocer nuestro propio marco societal para aceptar la solución a la cuestión.

Estado de la cuestión

“Hasta el momento se ha tenido dificultad para conceptualizar y explicar teóricamente los conceptos de seguridad y defensa”.¹ La seguridad y la defensa son variables de una cuestión importante para el mantenimiento de la sociedad —ese constructo que se ha armado a partir del paso de la especie humana del nomadismo al sedentarismo— y que relacionamos con dos palabras: “governabilidad” y “governanza”.

Kofi Annan, exsecretario general de la Organización de las Naciones Unidas, nos lo recuerda con la frase que encabeza este texto. La gobernabilidad —en tanto aceptación por los ciudadanos de un régimen particular— se complementa con un concepto no desarrollado en el pensamiento latino, gobernanza —en tanto capacidad de la clase dirigencial para gobernar.

¹ García Covarrubias, Jaime (2011) Las dificultades para conceptualizar la seguridad y la defensa: reflexiones desde la teoría. Revista *Política y Estrategia*. Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE), Santiago, Chile. No 117, Enero-Junio 2011.

La literatura sajona en ciencias políticas acuñó este término a partir de la mecánica: “governance”. La noción de “gobernanza” es a la vez polisémica y polémica. Se confunde muy a menudo con el término gobernabilidad. Aunque estos dos conceptos no son sinónimos, hay debate sobre los criterios que permiten distinguirlos. Ambos traducen la noción anglosajona de governance, aunque solo gobernabilidad traduce governability, que se usa de manera más restringida.

La rápida difusión de la palabra desde los años 1990² parece traducir la conciencia de un cambio de paradigma en las relaciones de poder. Se ha percibido la insuficiencia del concepto clásico de “gobierno” para describir las transformaciones que se han ido produciendo en el contexto de la globalización.

Ante el surgimiento de empresas multinacionales con presupuestos superiores a los de ciertos estados soberanos o de organizaciones no gubernamentales con una creciente capacidad de acción y de presión en los ámbitos tanto local como internacional, los gobiernos nacionales han pasado de ser la referencia central de la organización política a ser uno de sus componentes. La gobernanza es una noción que busca —antes que imponer un modelo— describir una transformación sistémica compleja, que se produce a distintos niveles —de lo local a lo mundial y en distintos sectores— público, privado y civil.

Wikipedia³ dice: “Parece provenir remotamente del griego κυβερνάω kybernan (dirigir, conducir una nave o un carro), utilizado por Platón, metafóricamente, para denominar el modo de

² Afirmación hecha por la entrada de Wikipedia relacionada con el concepto de gobernanza. Disponible en el enlace siguiente: <https://es.wikipedia.org/wiki/Gobernanza> (Consultada el 16.9.15).

³ Ídem.

gobernar a los ciudadanos, de donde también deriva gobierno (a través del latín *gubernatio*). A finales de la Edad Media se registra su uso en las lenguas modernas, más bien a partir del latín que del griego, con el vocablo francés *gouvernance* desde el siglo XIV, designando el arte o manera de gobernar, del que pasa al inglés *governance*, con usos registrados desde 1380. En portugués, *governança*, y en español, gobernanza, parecen también derivar del francés. Aparece definido por primera vez en la edición del *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua*, de 1803 como “ant. [antiguamente] lo mismo que gobierno”. Su utilización a partir de los años 1990 por medios académicos anglosajones se aplicaba, en un principio, como restricción del uso al arte o modo de gobierno de instituciones internacionales; pero con el propósito de (a partir de una palabra poco utilizada y por tanto bastante libre de connotaciones) promover un nuevo modo de gestión de los asuntos públicos, fundado sobre la participación de la sociedad civil a todos sus niveles: nacional, local, regional e internacional.⁴

El uso de los teóricos de las ciencias administrativas del concepto de estrategia hace que el concepto de gobernanza tenga

⁴ Estudio de la Unión Europea (en francés) sobre el origen del término. Una explicación similar (en castellano) hace el profesor Dr. Ángel Iglesias, de la Universidad Rey Juan Carlos: *Gobernanza y redes de acción pública: La planificación estratégica como herramienta de participación dictada en el Cuarto Seminario Internacional sobre Gobierno y Políticas Públicas*. Este autor propone como mejor definición la del International Institute of Administrative Sciences (Instituto Internacional de Ciencias Administrativas): “Governance refers to the process whereby elements in society wield power and authority, and influence and enact policies and decisions concerning public life, and economic and social development. Governance is a broader notion than government. Governance involves interaction between these formal institutions and those of civil society” (The Governance Working Group of the International Institute of Administrative Sciences, 1996).

más cercanía con el pensamiento corporativo. Sin embargo, el escenario mundial y local afectado por el fenómeno del terrorismo ha provocado este afán de los analistas de seguridad y defensa en el uso del término.

El origen del conflicto

Ya he adelantado el desarrollo del concepto de la seguridad como un componente del *corpus* del pensamiento militar, lo que podemos comprobar en cualquier texto de historia militar cuando postulamos definir la autoridad por su capacidad de imponer un comportamiento por medios coercitivos. Por ello hemos convertido la historia en una, la de los vencedores: aquellos que han impuesto su voluntad.

Pude constatar esta visión asistiendo a un evento del Instituto de Altos Estudios de la Defensa Nacional de Francia (IHEDN, por sus siglas en francés)⁵ cuya actividad, desde su creación en 1932, ha sido un curso de Defensa Nacional en los centros urbanos de Francia y la animación de los Clubes de la Defensa Nacional en cada núcleo urbano con los egresados del curso. Además, mantiene eventos con África y Medio Oriente, especialmente con sus antiguas colonias. El seminario “América Latina” va por la cuarta versión, a la que han asistido representantes dominicanos, tanto civiles como militares.

La doctrina militar francesa⁶ se basa en los conceptos de la independencia nacional, la disuasión nuclear y la autosuficiencia

⁵ La 2a Sesión Internacional “América Latina”, del Instituto de Altos Estudios de Defensa Nacional, inició el 24 de marzo, en París (Escuela Militar), en torno al tema: “Los retos de la seguridad del espacio latinoamericano”. Dicha sesión llegó a su fin el 31 de marzo.

⁶ Ver Fuerzas Armadas de Francia, en Wikipedia. Disponible en el enlace siguiente: https://es.wikipedia.org/wiki/Fuerzas_Armadas_de_Francia (Consultado el 15.9.15).

militar. Francia es miembro fundador de la OTAN y ha trabajado activamente con sus aliados para adaptar la organización a la posguerra fría. En diciembre de 1995, anunció que aumentaría su participación en el ala militar de la OTAN, incluido el Comité Militar (del cual se retiró en 1966), aunque seguía participando plenamente en los consejos políticos de esa organización). Francia sigue siendo un firme partidario de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y otros esfuerzos de cooperación. París fue sede de la cumbre OTAN-Rusia en mayo de 1997, en la cual se produjo la firma del acta fundacional sobre relaciones mutuas, cooperación y seguridad.

Fuera de la OTAN, ha participado activamente y en gran medida tanto en coaliciones y misiones de mantenimiento de la paz unilateral en África, Oriente Medio y los Balcanes, con frecuencia teniendo un papel preponderante en estas operaciones. Francia ha emprendido una reestructuración importante para desarrollar un ejército profesional que será más pequeño, de más rápido despliegue y mejor adaptado para las operaciones fuera de la Francia continental. Los elementos clave de la reestructuración incluyen: reducción de personal, bases y cuarteles, y la racionalización de equipos e industria armamentísticos.

Por otra parte, constatar la definición alterna, la defensa es parte de la seguridad, tuvo que estudiarla en uno de los cursos del Centro Hemisférico de Estudios de Defensa (CHDS, siglas en inglés) del Departamento de Defensa de Estados Unidos⁷. La manifiesta “vocación” de la Unión Americana a distanciarse de los efectos nocivos del centralismo de las monarquías es la definición de su razón de ser para la “protección” del ciudadano. Por lo tanto, la defensa es parte de la seguridad, siendo esta úl-

⁷ Perspectivas de Seguridad y Defensa de la Patria, celebrado en Washington y Colorado Springs, Marzo-Abril, 2013.

tima eminentemente civil y, en consecuencia, el tope jerárquico es el Consejo de Seguridad Nacional. Las Fuerzas Armadas tienen una función externa, y a partir de la Guerra de Secesión se estableció la no injerencia en el orden interno, el llamado *Posse Comitatus Act*.

Pasemos, rápidamente, un vistazo a la historia de cómo hemos llegado a esta contradicción del orden de dos conceptos íntimamente ligados, pero irresolublemente dispuestos en la jerarquía de la garantía de la soberanía de los estados y el mantenimiento del orden de las naciones.

De Federico El Grande a Napoleón

La Modernidad —el período histórico iniciado con el fin de la Edad Media, marcada con el descubrimiento de América o por la caída de Constantinopla— se ha enfatizado como un fenómeno económico-tecnológico marcado por el surgimiento del capitalismo. También debemos enfatizar el cambio más sustancial, que es el surgimiento del estado democrático por un proceso que se inicia con la concesión del rey Juan I, conocido como Juan sin tierra, en Inglaterra, en 1215 (hace 8 siglos), al proclamar la Carta Magna, estableciendo un parlamento con representantes de la nobleza, siendo el rey *primus inter pares*. En estos hechos prevemos la semilla de la democracia moderna.

Sin embargo, la organización del aparato estatal —un actor muy enfatizado en la gobernanza moderna— se atribuye a dos emperadores reformadores⁸ en su época: Federico II de Prusia

⁸ Todas los textos siguientes referentes a sendos personajes están tomados de Wikipedia en las entradas siguientes: https://es.wikipedia.org/wiki/Federico_II_el_Grande y [https://es.wikipedia.org/wiki/Napole %C3%B3n_Bonaparte](https://es.wikipedia.org/wiki/Napole%C3%B3n_Bonaparte) (Consultado el 17.9.15).

(nace en Berlín el 24 de enero de 1712 y muere en Potsdam el 17 de agosto de 1786) y Napoleón Bonaparte, de Francia (nace en Ajaccio, 15 de agosto de 1769-muere en Santa Elena, el 5 de mayo de 1821). Entre ellos medía un siglo, pero entre ambos podemos resumir la modernización del Estado.

Como exponente del despotismo ilustrado, a Federico se le conoce por modernizar la burocracia y el servicio civil prusiano, y por llevar a cabo diversas políticas de carácter religioso, que abarcan desde la tolerancia hasta la opresión, en función de las circunstancias.⁹

Un ejemplo del lugar que ocupa Federico en la historia militar se puede observar en Napoleón Bonaparte, que admiraba al rey prusiano como el más grande genio táctico de todos los tiempos. Tras la victoria de Napoleón sobre la Cuarta Coalición, en 1807, visitó la tumba de Federico en Potsdam e indicó a los oficiales que le acompañaban que, de haber estado vivo Federico, en ese caso no estarían ellos ahí. Federico y Napoleón son probablemente los dos líderes militares más citados en la obra de Clausewitz, titulada *De la guerra*. En dicho libro, más que el orden oblicuo, Clausewitz alaba el rápido y hábil movimiento de tropas que Federico fue capaz de realizar en los distintos escenarios bélicos.¹⁰ En el ámbito teórico militar, Federico fue un personaje muy influyente, cuyos análisis provenían de su directa y extensa experiencia en los campos de batalla. Escribió estudios sobre estrategia, táctica, movilidad y logística.¹¹

⁹ Stanislaw Salmonowicz, "Was Frederick the Great an Enlightened Absolute Ruler?" *Polish Western Affairs* (1981) 22#1 pp 56-

¹⁰ Carl von Clausewitz, *On War*; Princeton University Press, Princeton N.J., 1989. Ver Libro 7, Capítulo 11.

¹¹ Jay Luvaas (2009). *Frederick The Great On The Art Of War*. Da Capo Press. pp. 18-22.

Federico II estableció el servicio militar obligatorio y, como símil en la burocracia gubernamental, el servicio civil administrativo y su legislación correspondiente. Pero, como contraparte, nos encontramos con Napoleón Bonaparte: Napoleón I Bonaparte¹² fue un militar y gobernante francés, general republicano durante la Revolución y el Directorio, artífice del golpe de Estado del 18 de brumario, que lo convirtió en primer cónsul (*Premier Consul*) de la República el 11 de noviembre de 1799; cónsul vitalicio desde el 2 de agosto de 1802 hasta su proclamación como emperador de los franceses (*Empereur des Français*) el 18 de mayo de 1804, siendo coronado el 2 de diciembre; proclamado rey de Italia el 18 de marzo de 1805 y coronado el 26 de mayo, ostentó ambos títulos hasta el 11 de abril de 1814 y, nuevamente, desde el 20 de marzo hasta el 22 de junio de 1815.

Bonaparte instituyó diversas e importantes reformas, incluyendo la centralización de la administración de los Departamentos (provincias), la educación superior, un nuevo código tributario, un banco central, nuevas leyes y un sistema de carreteras y cloacas. En 1801 negoció con la Santa Sede un Concordato, buscando la reconciliación entre el pueblo católico y su régimen. Durante el año 1804 se dictó el *Code civil des Français*, también conocido como Código Napoleónico, que consiste en la redacción de un cuerpo único que unificara las leyes civiles francesas. El Código fue preparado por comités de expertos legales bajo la supervisión de Jean Jacques Régis de Cambacérès, quien se desempeñó como Segundo Cónsul desde 1799 a 1804; Bonaparte, sin embargo, participaba activamente en las sesiones del Consejo

¹² Tomado del texto Napoleón Bonaparte, disponible en el enlace siguiente en Wikipedia https://es.wikipedia.org/wiki/Napole%C3%B3n_Bonaparte (Consultado el 15.9.15).

de Estado, donde se revisaban las propuestas de leyes. Este código influyó de manera trascendental en el mundo jurídico, siendo la piedra angular del proceso de codificación.

Otras normas, dictadas durante la regencia de Napoleón, fueron el Código Penal de 1810 y el Código de Comercio de 1807. En 1808 fue promulgado el Código de Instrucción Criminal, estableciendo reglas y procedimientos judiciales precisos en esta materia. Si bien los estándares modernos consideran que dichos procedimientos favorecían a la parte acusadora, cuando fueron promulgados era intención de los legisladores resguardar las libertades personales y remediar los abusos que normalmente ocurrían en los tribunales europeos. Si bien es cierto que Bonaparte era un regente autoritario, no es menos cierto que la mayoría de Europa estaba gobernada por monarquías absolutas. Bonaparte trató de restaurar la ley y el orden después de los excesos causados por la Revolución Francesa, al mismo tiempo que reformaba la administración del Estado.

¿Cómo llegó el pensamiento estratégico militar a nuestros días?

Sabemos que el adalid de los militares antiguos fue Alejandro Magno. La modernidad produjo sus propios adalides: el autor de llevar los estudios napoleónicos a conformar la matriz del pensamiento estratégico militar fue un suizo que hizo carrera militar pero que llegó a general del Ejército Imperial Ruso: Antoine-Henri Jomini (6 de marzo de 1779-22 de marzo de 1869). Nació en Payerne, en el cantón de Vaud (Suiza), donde su padre era síndico. “Tras dedicarse un tiempo al comercio por instancias de su padre, quien le recomendó ser negociante en el Vaud, su gusto por los asuntos bélicos le hizo desistir de tales empeños. Así,

Jomini logró enlistarse en las fuerzas armadas de la recién creada República Helvética, en 1798, desplegando notable habilidad en asuntos militares y administrativos, así como verdadera pasión por el estudio de la táctica militar, lo cual le caracterizaría toda su vida, además de orientar entonces sus simpatías hacia la Francia napoleónica”.¹³

Debemos consignar a Jomini¹⁴ porque él fue una influencia decisiva en el pensamiento de Carl Philipp Gottlieb von Clausewitz¹⁵ (Burg, ducado de Magdeburgo, 1 de julio de 1780- Breslau, Silesia, 16 de noviembre de 1831), quien fue un militar prusiano, uno de los más influyentes historiadores y teóricos de la ciencia militar moderna. Es conocido principalmente por su tratado *De la guerra*, en el que aborda a lo largo de ocho volúmenes un análisis sobre los conflictos armados, desde su planteamiento y motivaciones hasta su ejecución, abarcando comentarios sobre táctica, estrategia e incluso filosofía. Sus obras influyeron de forma decisiva en el desarrollo de la ciencia militar occidental, y todavía se enseñan en la mayoría de las academias militares del mundo en cursos avanzados de gestión empresarial y *márketing*.¹⁶

¹³ Su entrada en Wikipedia es el siguiente enlace: https://es.wikipedia.org/wiki/Antoine-Henri_Jomini (Consultado el 18.9.15).

¹⁴ Las obras principales de Henri Jomini son: *Traité de grande tactique, ou, Relation de la guerre de sept ans, extraite de Tempelhof, commentée et comparée aux principales opérations de la dernière guerre; avec un recueil des maximes les plus importantes de l'art militaire, justifiées par ces différents événements*. París: Giguët et Michaud, 1805 y *Le Baron de. Précis de l'Art de la Guerre: Des Principales Combinaisons de la Stratégie, de la Grande Tactique et de la Politique Militaire*. Brussels: Meline, Cans et Copagnie, 1838.

¹⁵ Ver el texto de Christoph M. V. Abegglen (2003) *The Influence of Clausewitz on Jomini's Précis de l'Art de la Guerre*. Disertación presentada al Programa de Maestría sobre la Guerra del King's College, Londres. Disponible en la web en el siguiente enlace: http://www.homepage.bluewin.ch/abegglen/papers/clausewitz_influence_on_jomini.pdf (Consultado el 18.9.15).

¹⁶ La entrada en Wikipedia es la siguiente: https://es.wikipedia.org/wiki/Carl_von_Clausewitz (Consultado el 19.9.15).

EL PENSAMIENTO ESTRATÉGICO NO MILITAR

En la tradición occidental debemos destacar a un pensador que marcó una época, Agustín de Hipona, mejor conocido por su denominación en el santoral católico: San Agustín (nombre completo en latín, Aurelius Augustinus Hipponensis; Tagaste, 13 de noviembre de 354 – Hippo Regius [también llamada Hipona], 28 de agosto de 430). Toda esta importancia proviene de que él marcó el mundo postromano (cuando justificó la caída de Roma de Occidente en el año 476, en que el último emperador romano de Occidente, Rómulo Augusto, fue depuesto por los hérulos del rey Odoacro en la ciudad de Roma) en su libro *La ciudad de Dios*. La importancia es que definió, al igual que el pensamiento helénico, el talante cultural y político de occidente: amor por la libertad en contraste con las relaciones verticales proveniente del pensamiento arcaico.¹⁷

El enlace de la autoridad de la iglesia católica con el orden geopolítico procedente de la fórmula agustiniana expresada en su obra, donde los príncipes germánicos convertidos en príncipes cristianos reconocen el primado del Papa y conforman a la Europa postromana que llega a nuestros días. En consecuencia, el pensamiento político medieval fue dominado por esta organización jerárquica con el Papa en la cúspide. Este orden geopolítico se enfrentó al surgimiento de un movimiento político-temporal —por la integración de la doctrina religiosa con el orden temporal— como el Islam (religión que se inició con la predicación de Mahoma en el año 622 en La Meca [en la actual Arabia Saudita]. Bajo el liderazgo de Mahoma y sus sucesores el islam se exten-

¹⁷ Consultar a Jesús Mosterín (2006). *El pensamiento arcaico*. 286 pp. Mosterín, Jesús (2006). *Aristóteles*. 378 pp. Mosterín, Jesús (2006). *India: Historia del Pensamiento*. 260 pp.

dió rápidamente. Existe discrepancia entre los musulmanes y no musulmanes de si se extendió por imposición religiosa o militar, o por conversión de los pueblos al islam). El enfrentamiento entre estas dos teocracias la conocemos como Las Cruzadas (serie de campañas militares impulsadas por el Papa y llevadas a cabo por gran parte de la Europa latina cristiana, principalmente por la Francia de los Capetos y el Sacro Imperio Romano. Las cruzadas, con el objetivo específico inicial de restablecer el control cristiano sobre Tierra Santa, se libraron durante un período de casi doscientos años, entre 1095 y 1291).

La caída de Roma de Occidente, mejor conocida como Constantinopla, marca el fin de la Edad Media (La caída de Constantinopla en manos de los turcos otomanos el martes 29 de mayo de 1453 [de acuerdo con el calendario juliano] fue un hecho histórico que, en la periodización clásica, y según algunos historiadores, marcó el fin de la Edad Media en Europa y el fin del último vestigio del imperio romano de Oriente).

Esta caída de Constantinopla produjo el inicio del Renacimiento en Europa a partir de la escuela de pensamiento llamada el Humanismo —contrapuesta al pensamiento teológico medieval— y que desencadenó el surgimiento de la ciencia moderna y el pensamiento racionalista en materia política en la obra de *El príncipe*, Nicolás Maquiavelo (Florencia, 3 de mayo de 1469-21 de junio de 1527) en la cual rechazó el idealismo del pensamiento medieval y postuló el realismo en su obra.¹⁸

A pesar de las diatribas volcadas en contra de la obra maquiavélica, en nuestro tema de interés afectó a los autores políti-

¹⁸ En 1513 escribió su tratado de doctrina política titulado *El príncipe*, publicado póstumo en 1531 en Roma.

cos posteriores. Uno de los discípulos fue Clemente Wenceslao Lotario de Metternich,¹⁹ conde y luego príncipe de Metternich-Winneburg (en alemán: Klemens Wenzel Lothar von Metternich; Coblenza, 15 de mayo de 1773 – Viena, 11 de junio de 1859), quien fue un político, estadista y diplomático austríaco, que sirvió durante 27 años como Ministro de Asuntos Exteriores del Imperio Austriaco, además de ejercer en simultáneo como el Primer Ministro del Imperio Austriaco desde 1821, momento en que se creó el cargo, hasta la venida de las revoluciones de 1848. Fue el archienemigo de Napoleón I.

En enlace con el pensamiento moderno es que el modelo del hiperrealismo en las relaciones internacionales contemporáneas tiene el nombre Henry Alfred Kissinger, (Fürth, Alemania, 27 de mayo de 1923), un político germano-estadounidense de origen judío que tuvo una gran influencia sobre la política internacional no solo de Estados Unidos con respecto a los demás países, sino que también directamente sobre variedad de otras naciones.

En contraposición, resurge la escuela idealista. El precursor de la teoría liberal de las relaciones internacionales fue el idealismo; sin embargo, este término fue aplicado de manera crítica por aquellos que se veían a sí mismos como “realistas”, como Edward Hallett Carr. El liberalismo sostiene que las preferencias del Estado, más que sus capacidades, son el determinante primordial de su comportamiento. A diferencia del realismo, donde el Estado es visto como un actor unitario, el liberalismo permite la pluralidad en las acciones del Estado. Así, las preferencias varían entre los estados, dependiendo de factores tales como su cultura, sistema económico o tipo de gobierno. El liberalismo

¹⁹ Ver el enlace en Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Klemens_von_Metternich (Consultado el 20.9.15).

también sostiene que la interacción entre estados no está limitada a la seguridad política, sino también a aspectos económicos y culturales. De este modo, en vez de un sistema internacional anárquico, hay varias oportunidades para la cooperación y amplias opciones de poder, como el capital cultural. Esta rama está primordialmente basada en las ideas de Immanuel Kant expuestas en su libro *La Paz Perpetua*, que fue el argumento principal en la formación de la Organización de las Naciones Unidas.

El conflicto percibido es entre la “vocación” científica de la escuela realista con el “ideal” de la sociedad del futuro que pretende construir la escuela idealista. Nos es fácil ni cómodo el desarrollo de un marco intelectual de rigor analítico con unos ideales como son los derechos humanos, pero es un reto de los tiempos modernos.

¿Cómo nos afecta a los dominicanos?

La Constitución de la República Dominicana del 2010 establece en su capítulo III De la Seguridad y la Defensa —reiterado en la Constitución reformada del 2015— la existencia del Consejo de Seguridad y Defensa Nacional, en su artículo 258. Este uso de los dos términos en cuestión no nos define quién es el predominante: ¿Lo civil controla lo militar? ¿Lo militar permanece predominando? La no implementación de este órgano del Estado, ¿ha afectado el manejo de la crisis generada a partir de la sentencia No. 168-13 del Tribunal Constitucional?

Además, desde el 2001 se ha desplegado un esfuerzo fallido para dotar a la República Dominicana de un libro de defensa, pero la jerarquía política no lo consideró pertinente. En la selección de su título se refleja el predominio militar sobre lo civil. Es una materia pendiente, ya que un libro blanco serviría como

prueba a los medios diplomáticos dominicanos para demostrar las intenciones de las políticas de Estado en sus relaciones internacionales.

El gobierno dominicano emitió la Directiva de Seguridad y Defensa Nacional, creada en virtud del Decreto 189-07, del 3 de abril del año 2007, como un paliativo a la falta de definición. Un autor dominicano establece:

«La implementación y cumplimiento de la Directiva de Seguridad y Defensa Nacional nos conduciría a la redefinición de los roles y el modelo de las Fuerzas Armadas, incursionando en sus capacidades, funciones fundamentales en la sociedad de hoy, una profunda revisión del volumen de sus efectivos, entre otros aspectos fundamentales en el proceso de transformación de dichas instancias, más allá de la adopción de una nueva Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas, debe cruzar, por el desarrollo de “la carrera militar, con respecto al sistema de ascenso y promoción que incentive la dedicación y el esfuerzo profesional”».

«La formulación de los planes de seguridad y defensa, debe cruzar por ciertos razonamientos indispensables para la conducción del proceso de formulación, por eso, la elaboración debe ser pensada como una política de Estado, que la haga trascender de la eventualidad de un gobierno, que integre a todos los actores y sectores, cada uno jugando su rol, con sus competencias y funciones definidas en todas las entidades del Estado».²⁰

²⁰ Pimentel Florenzán, Carlos (2015). “Decreto Invisible: Directiva de Seguridad y Defensa”, en *Acento*, 26.1.2015. Disponible en: <http://acento.com.do/2015/opinion/8215989-decreto-invisible-directiva-de-seguridad-y-defensa-nacional/> (Consultado el 20.9.15).

A manera de conclusión...

Podríamos preguntarnos: ¿Se ha diseñado la organización de la seguridad y la defensa por mimetismo e influencia de experiencias foráneas? ¿Se ha decidido que nuestras experiencias no son suficientes para poner en vigencia lo que hemos redactado en la mismísima Constitución de la República? ¿La crisis internacional vigente causada por la sentencia del Tribunal Constitucional no es suficiente para poner en vigencia el mandato constitucional?

Con estas preguntas podemos concluir que hemos avanzado en la comprensión de la seguridad y la defensa, pero por razones diversas su institucionalización prevista en la Constitución queda en el olvido.

Bibliografía

- Aravena Rojas, F. (ed.).(2000). *Multilateralismo: perspectivas latinoamericanas*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Allan, P. (2001). *Ontologías y explicaciones en la teoría de las relaciones internacionales*. *Revista de Ciencia Política*. 21 (1).
- Beck, U. (2001). *El mundo después del 11*. Foro Chile, 21.
- Dougherty, J. E. y R. L. Pfaltzgraff. (1990). *Teorías en pugna en las relaciones internacionales*. Buenos Aires: GEL.
- Eguizabal, C. y R. Diamint. (2002). *La guerra contra el terrorismo y el futuro de las democracias latinoamericanas*. *Foreign Affairs en español*, 2(1).
- Hoge, J. F. y R. Gideon. (2001). *How did this happen. Terrorism and the new War*. Public Affairs .

- Juergensmeyer, M. (2001). *Terrorismo religioso. El auge global de la violencia religiosa*. Madrid: Siglo XXI.
- Kaplan, R. D. (2000). *La anarquía que viene*. España: Ediciones SQN/Ediciones B, Grupo Z.
- Kruger, R. L. y E. L. Frost, (eds.) (2001). *The global century globalization and national security*. Washington, D.C.: Institute for National Strategic Studies. National Defense University.
- Moreno, A. (2002). *La opinión pública latinoamericana y Estados Unidos*. Foreign Affairs en Español, 2(1).
- Pared Pérez, S. (2006). *Seguridad, defensa e identidad nacional*. Santo Domingo, República Dominicana: Comisionado de Apoyo a la Reforma y Modernización de la Justicia.
- Toro Dávila, A. y A. Varas, (eds.). (1992). *La situación estratégica de Latinoamérica: crisis y oportunidades*. Santiago de Chile: FLACSO-Chile/ Instituto de Estudios Internacionales.
- Tokatlian, J. (2002). *La inesperada (y temeraria) resurrección del TIAR*. Foreign Affairs en Español, 2(1).
- Tulchin, J. S. y R. H. Espach, (eds.). (2001). *Latin America in the New International System*. Colorado: Lynne Rienner Publisher, Boulder.
- Varas, A., (ed.). (1990). *Jaque a la democracia: orden internacional y violencia política en América Latina*. Buenos Aires: GEL.

La ciencia detrás de la guerra, ¿o es al revés?

“La guerra es una invención de la mente humana”

WINSTON CHURCHILL (1874-1965)

Político británico

Introducción

En las fiestas navideñas los canales de películas en el cable se esmeran en pasar películas viejas porque la audiencia cae en esos tiempos. Por esa razón vi *Ender's Games*¹ (traducida como *Los juegos de Ender*), una adaptación de la novela de Orson Scott Card, de los años ochenta del siglo pasado. Pero la película tardó bastante tiempo en llegar a la gran pantalla, ya que el autor no cedió los derechos hasta el 2010, cuando él había escrito un guión y la tecnología era suficiente para producir los efectos especiales para lograrla.

A los que hemos seguido el impacto de la ciencia en el arte de la guerra podríamos ver en esta película cómo los videojuegos se convierten en la tecnología para dirigir una batalla, pues solo duraría minutos y los jovencitos son los que tienen estas capacidades de agilidad física y mental para lograr resultados en estas capacidades con ambiente hipertecnologizado. Por ello, reclutan niños a los seis años para entrenarlos en esta guerra, a la *velocidad de la luz*.

En este artículo vamos a discutir el rol de la ciencia y su impacto en el *arte de la guerra*, con unas pinceladas del pasado lejano y concentrarnos en la evolución a partir de la emergencia de la

¹ Director: Gavin Hood. Productores: Roberto Orci y Alex Kurtzman. Actores: Assa Butterfield y Harrison Ford. 2014.

Modernidad con el surgimiento del Estado-Nación consolidado con la *Paz de Westfalia*. Nos concentraremos en el siglo XX y las perspectivas del siglo XXI, para ver si vamos hacia la utopía de *Los juegos de Ender*. Haremos el intento de comprender el tipo de fuerzas armadas que moldea la tendencia del impacto de la ciencia en los asuntos militares, luego de un repaso de la historia de la guerra en la humanidad.

Los orígenes de la guerra

Si nos atenemos al relato bíblico encontramos la raíz de la guerra en el enfrentamiento de Caín y Abel.² Sin embargo, la antropología³ ha establecido que el origen de la guerra parece estar situado en la mayoría de los casos en la sobrepoblación de los territorios. Si bien hay pruebas fehacientes de pueblos milenarios que nunca hacen guerra (islas Andamán, cerca de la India, los shoshoni, de California y Nevada, los yahgan, de la Patagonia, los semai, de Malasia...), son excepcionales, tan excepcionales como los yanomamo (en la frontera entre Brasil y Venezuela), quienes sin estar sobrepoblados ni mucho menos (< 0,5 hab por milla cuadrada), hacen de todos modos la guerra. Estos últimos nos hacen comprender que no es la sobrepoblación territorial la que conduce a la guerra, sino la sobrepoblación ecológica, el agotamiento de los recursos proteínicos (sobre todo) de una zona.

Harris señala que no es la guerra directamente la que reduce o frena el incremento poblacional; cita para demostrar las innumerables guerras en Europa durante los últimos cinco siglos, que

² Ver en el libro del Génesis Cap. 4, versículos 1-16. (Versión de las Sociedades Bíblicas Unidas, *Dios Habla Hoy*. New York, 1983).

³ Basado en Marvin Harris (1986). *Caníbales y Reyes: los orígenes de la cultura*. Barcelona: Salvat.

no condujeron precisamente a una disminución de la densidad poblacional. La guerra frena el crecimiento poblacional indirectamente: zonas bélicas necesitan hombres para hacer la guerra o defenderse, de ahí que se privilegie sus vidas durante la niñez por sobre las niñas; el infanticidio femenino es muy común, encontrando tasas promedio en muchos lugares del planeta de 130 niños por cada cien niñas mujeres o todavía más. Si con diez mujeres hay diez o un solo hombre, da exactamente igual para el crecimiento de la población, pero la diferencia es notable entre una o diez mujeres. Por eso la ley tan antigua era, aunque al parecer inconsciente, menos mujeres, menos población.

La guerra privilegiaba la existencia de más niños que niñas, de ahí que sea una manera indirecta de frenar la población. La guerra o la violencia parece ser muy antigua: se han encontrado cráneos de 500 mil años con claros indicios de golpe mortal o cavidades para extraer los sesos, una exquisitez alimenticia para muchos pueblos; pero no se sabe si son producto de la violencia o de la difundida costumbre caníbal de alimentarse con los restos de los parientes. Las pruebas más fiables del origen del belicismo son, hasta ahora, las fortificaciones, y la más antigua es Jericó, que data de 9,500 años.

La guerra más común entre cazadores-recolectores no era por territorio, sino por agravios e injurias entre parientes. Cuando no hay un apego muy fuerte al suelo donde se vive, ni se tienen muchas cosas que perder, y además se vive migrando y no se tienen esclavos, el único motivo de guerra parece ser la ofensa. No se usufructuaba de la guerra más que indirectamente, cuando se echaba a una población de un territorio; pero en un principio no había botín, ni esclavos. El motivo de guerra parece haber sido también, en muchos lugares, el rapto de mujeres, sobre todo si tomamos en cuenta la inmensa difusión de las culturas polígamas

donde la mujer escasea. La poligamia acumula tensiones y ejerce siempre una presión expansiva sobre la población masculina; dicha presión Crece aun más si existe infanticidio femenino. Solo así se explica que habiendo densidades bajas de población y relativamente abundante alimento, exista un fuerte belicismo en una región determinada.

Harris cita varias teorías sociales de la guerra, refutando la mayoría de ellas. La guerra como solidaridad ha sido postulada como una herramienta para fomentar la unión de los pueblos creándose un enemigo común; la refutación es que es una herramienta demasiado letal, que no explica el hecho de que los costos de la unión sean tan pesados para sus resultados. Otra teoría es la de la guerra como juego; se la supone un ejercicio psicológicamente provechoso a pesar de sus costos; en muchos lugares el mérito bélico no era considerado por la cantidad de muertes, sino por las hazañas más arriesgadas; estimular la valentía y el culto al riesgo de esta manera podía ser provechoso para el progreso en general, pero otra vez las limitantes son los altos costos de la guerra; ¿por qué no incentivar el riesgo y la valentía mediante el deporte?

La teoría de la guerra que plantea tiene como origen la naturaleza humana tiene muchos adeptos también, atribuyéndole al instinto, o a veces a los genes, el gusto por la guerra; esto es refutado por estudios que lo demuestran, como el realizado con los indios Pueblo, en Estados Unidos, que en un tiempo fueron famosos por su belicismo, mientras que ahora lo son por su cordialidad y pacifismo. Finalmente, criticamos la teoría de la guerra como “política”, como el medio para elevar el nivel de vida a partir de los botines, las conquistas territoriales, la esclavitud de los vencidos; dice que aquella es la realidad de la mayoría de las

guerras entre los estados, pero que no es una teoría válida para las guerras entre los aldeanos o los cazadores-recolectores.

La respuesta al origen de la guerra entre los pueblos debe buscarse en el equilibrio en las relaciones ecológicas y demográficas en el medioambiente; la tendencia parece ser siempre a reducir la densidad poblacional de los territorios, puesto que no había realmente botín en las guerras tribales, ni tampoco esclavismo (por falta de un aparato organizativo capaz de alimentar también a los esclavos, además de hacerlos trabajar).

Pero si el motivo de las guerras tribales fuese el reducir o mantener constante la densidad poblacional para un territorio definido, tal intento estaría mal enfocado: en la guerra siempre mueren hombres, y muy pocas mujeres; y ya vimos que si la cantidad de mujeres se mantiene constante es imposible mantener constantes las poblaciones. Por lo tanto la respuesta, a primera vista, parece ser el mantener una densidad poblacional baja, pero sin tomar un territorio definido, es decir, expandiendo la población humana por el planeta. Sin embargo, la guerra tiene una consecuencia indirecta, cruel pero efectiva, para tener un crecimiento poblacional bajo: el infanticidio femenino para favorecer la crianza de los futuros guerreros.

Esto, dice, “es un *triunfo* excepcional de la cultura sobre la naturaleza”. A veces el infanticidio femenino ocurre sin la necesidad de guerra, como entre los esquimales, que necesitan realmente mucha fuerza muscular. Pero en zonas más favorables “sería difícil mantener altos niveles de infanticidio femenino en ausencia de la guerra”. Entonces la pregunta de oro es: ¿por qué recurrir a la guerra para llegar al infanticidio femenino? ¿Por qué no hacerlo directamente, razonando simplemente que mientras más mujeres, más alto será el crecimiento poblacional? Porque

las mujeres son valiosas en muchos aspectos; si bien se sabe que nunca se dedicaron a la caza mayor, se ha demostrado que las mujeres de los pueblos horticultores fueron capaces de proveer de más proteínas al grupo que los hombres. ¿Por qué entonces no incorporar a las mujeres en la guerra?

Harris responde que hacía falta mantener la supremacía masculina y su exclusividad bélica, establecer siempre que la mujer no es apta para la guerra, para de este modo seguir con el infanticidio femenino, principal recurso para frenar el crecimiento poblacional. Las hierbas abortivas o pócimas contraceptivas dice que son más parte del mito romántico que de la realidad, es decir, según el autor no existen abortivos naturales donde la madre adulta no corra el riesgo de morir.

Esta visión antropológica se complementa con la necesidad de comprender el proceso evolutivo de la especie humana: el animal humano resulta de un doble proceso: la “hominización” (la evolución dentro de los homínidos) cuyo factor principal fue el desarrollo del cerebro, que se conoce como la “sapiensación” (la evolución del cerebro como órgano del pensamiento). El precio pagado por la especie humana ha sido la pérdida de órganos para su defensa (garras, colmillos, caparazones, etc.) y la indefensión por un largo período mientras se desarrolla el órgano cerebral.⁴

La interacción del animal humano con el medio ambiente conllevó el uso de objetos para suplir la falta de de órganos de defensa: la “instrumentalización” potenciada por la organización

⁴ Ver Ajeet Jaiswal (2007). *The hominization process of Homo Sapiens*, University of Delhi, India, consultable en el enlace <http://eaa.elte.hu/Jaiswal2.pdf> (Consultado el 1.1.16). Un excelente autor sobre el tema es Ian Tattersall (1998). *Hacia el ser humano: la singularidad del hombre y la evolución*. Madrid: Península.

como grupo y, en consecuencia, el inicio de la sociedad humana. Esta instrumentalización se hizo para transformar el hábitat y enfrentar a las bestias. Por lo tanto, la primera industria para fabricar estos instrumentos fue la piedra, y por ello la reconocemos como la “Edad de Piedra”. La revolución se produjo cuando se inició la Edad de los Metales, una de las dos grandes etapas tecnológicas en las que tradicionalmente se ha subdividido la prehistoria euroasiática. Por definición, es el período que siguió a la Edad de Piedra y durante el cual el hombre empezó a fabricar objetos de metal fundido. La existencia de procesos metalúrgicos es indispensable para establecer la adscripción de una cultura arqueológica a esta etapa, ya que los metales nativos eran trabajados por martillado desde las fases iniciales del Neolítico.⁵ Evidentemente, la técnica precedió a la ciencia, y por lo tanto, el arte de la guerra se nutrió de mejores instrumentos para estos fines.⁶

Antecedentes del mundo antiguo

Arquímedes de Siracusa fue un gran matemático y físico de la antigua Grecia. Sus leyes y teoremas siguen siendo, hoy en día, fundamentales para la ciencia contemporánea. Su genialidad ha sido conocida desde siempre por su exclamación: ¡Eureka!⁷ La aplicación de los espejos El sitio de Siracusa, llevado a cabo por la república romana, tuvo lugar en 214-212 a. C., al final

⁵ Ver la obra de Eiroa, Jorge Juan (1996). *La Prehistoria. La Edad de los Metales*. Madrid: Ediciones Akal.

⁶ Ver H. W. Koch (1987). *History of Warfare*. Londres: Bison Books.

⁷ Consultar el texto de Luca Noveli (2008). *Arquímedes y sus máquinas de guerra*. Editex-Colección Vida geniales de la ciencia, para comprender la genialidad de Arquímedes.

del cual cayó Siracusa, polis griega situada en la costa oriental de Sicilia. Los romanos asolaron la ciudad y como consecuencia de ello obtuvieron el control del este de Sicilia. Durante el asedio la ciudad fue defendida con las armas que desarrolló Arquímedes, en respuesta al requerimiento de Hierón II, tirano de Siracusa. Arquímedes fue asesinado al final del asedio por un soldado romano, contraviniendo las órdenes del general romano Marco Claudio Marcelo, de respetar la vida del gran matemático griego.⁸

En *El arte de la guerra*, en su versión antigua como libro de estrategia militar, Sun Tzu o Sun Zi escribió el tratado más antiguo sobre la estrategia, introduciendo el componente psicológico-militar; mientras que Nicolás Maquiavelo⁹ —autor de la otra versión de *Arte de la guerra*— insistió en la introducción de elementos nuevos: la pólvora y los cañones, siendo el componente del equipamiento, que rompió con las murallas, barreras de contención que predominaron por un milenio en la construcción de castillos y dieron pie a la guerra de asedio”.

En la tradición occidental se ha centrado el pensamiento estratégico-militar en la epopeya alejandrina, hasta el punto de que la expansión romana se hizo emulando el genio de Alejandro Magno.¹⁰ El retorno a este pensamiento greco-romano se debe a

⁸ Spencer Tucker (2010). *Battles That Changed History: An Encyclopedia of World Conflict*. Santa Bárbara: ABC-CLIO.

⁹ Ver Nicolás Maquiavelo (1532). *Del arte de la guerra. Andrómeda*.

¹⁰ Alejandro III de Macedonia (Pella, Macedonia, 356 a.C.–Babilonia, 323 a.C.). Rey de Macedonia cuyas conquistas y extraordinarias dotes militares le permitieron forjar, en menos de diez años, un imperio que se extendía desde Grecia y Egipto hasta la India, iniciándose así el llamado periodo helenístico (siglos IV-I a.C.) de la Antigüedad. Sucedió muy joven a su padre, Filipo II, asesinado en el año 336 a.C. Este le había preparado para reinar, proporcionándole una experiencia militar y encomendando a Aristóteles su formación intelectual. Ale-

la obra de Maquiavelo, quien restituyó la organización militar romana para ser asimilada por los “ejércitos nacionales” instituidos tras el Tratado de Westfalia,¹¹ que marcó el nuevo orden europeo.

El desarrollo del pensamiento militar se conformó por las experiencias de dos emperadores: Federico de Prusia y Napoleón Bonaparte. En ese siglo se produjo tal revolución militar que produjo un estudioso del pensamiento napoleónico: Antoine-Henri Jomini.¹² Su importancia es que inspiró a Carl von Clausewitz,¹³ el máximo exponente del pensamiento estratégico en Occidente.

El asalto de la Modernidad

La Paz de Westfalia es la consolidación de la Modernidad, la etapa posterior a la Edad Media. De esta Modernidad propició

jandro Magno dedicó los primeros años de su reinado a imponer su autoridad sobre los pueblos sometidos a Macedonia, que habían aprovechado la muerte de Filipo para rebelarse. Y enseguida —en el 334— lanzó a su ejército contra el poderoso y extenso Imperio Persa, continuando así la empresa que su padre había iniciado poco antes de morir: una guerra de venganza de los griegos —bajo el liderazgo de Macedonia— contra los persas.

¹¹ El término de Paz de Westfalia se refiere a los dos tratados de paz de Osnabrück y Münster, firmados el 15 de mayo y el 24 de octubre de 1648, respectivamente, este último en la Sala de la Paz del Ayuntamiento de Münster, en la región histórica de Westfalia, por los cuales finalizó la guerra de los Treinta Años en Alemania y la guerra de los Ochenta Años entre España y los Países Bajos. En estos tratados participaron el emperador del Sacro Imperio Romano-Germánico (Fernando III de Habsburgo), los Reinos de España, Francia y Suecia, las Provincias Unidas y sus respectivos aliados entre los príncipes del Sacro Imperio Romano-Germánico.

¹² Antoine-Henri Jomini (6 de marzo de 1779-22 de marzo de 1869) fue un general suizo, nacido en Payerne, en el cantón de Vaud (Suiza), donde su padre era síndico.

¹³ Carl Philipp Gottlieb von Clausewitz (Burg, ducado de Magdeburgo, 1 de julio de 1780–Breslau, Silesia, 16 de noviembre de 1831) fue un militar prusiano, uno de los más influyentes historiadores y teóricos de la ciencia militar moderna.

el fin de los “ejércitos privados” que caracterizaron a la Edad Media en Europa, en los que cada señor feudal amenazaba con sus tropas la estabilidad de los vecinos.

Esta emergente organización de los ejércitos nacionales conllevó una adecuación de las estrategias militares que eran condicionadas por el surgimiento de un arma “tan poderosa que era considerada la que acabaría con todas las guerras”. William Lind y colaboradores¹⁴ han organizado la evolución de las técnicas militares a partir de esta etapa histórica. Una historia jalonada por la aparición de la ciencia moderna, como “búsqueda objetiva de las causas en el mundo natural”, en contraposición al pensamiento teológico que encontraba las causas en una causa única.¹⁵

En cuanto a la evolución de las fases de la guerra hasta la cuarta generación, se la describe así:¹⁶

- **Fase inicial:** arranca con la aparición de las armas de fuego y alcanzaría su máxima expresión en las guerras napoleónicas. Las formaciones lineales y el “orden” en el campo de batalla constituyen sus principales rasgos y el enfrentamiento entre masas de hombres, su esencia. La guerra de primera generación corresponde a los enfrentamientos con tácticas de líneas y columnas.
- **Fase segunda:** comienza con el advenimiento de la Revolución Industrial y la disponibilidad en el campo de

¹⁴ Ver LIND, William. (1989). *El rostro cambiante de la guerra: hacia la cuarta generación*. Citado por AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS, Federico: *Entender la guerra en el siglo XXI*. Ed. Complutense, Madrid, 2010, p. 118.

¹⁵ Ver J. H. Brooke (1991). *Science and Religion. Some Historical Perspectives*, Cambridge University Press.

¹⁶ Tomamos el resumen del blog *La poca madre de los poderosos* en el enlace siguiente: <https://pocamadrenews.wordpress.com/2009/09/27/para-entender-la-situacion-de-la-sociedad-actual-guerra-de-4a-generacion-parte-1/#more-7289> (bajado el 30.12.15).

batalla de medios capaces de desplazar grandes masas de personas y de desatar poderosos fuegos de artillería. El enfrentamiento de potencia contra potencia y el empleo de grandes recursos constituye el rasgo esencial de esta generación. La Primera Guerra Mundial es su ejemplo paradigmático.

- **Fase tercera:** se caracteriza por la búsqueda de neutralización de la potencia del enemigo mediante la detección de flancos débiles, con la finalidad de anular su capacidad operativa, sin necesidad de destruirlo físicamente. La guerra de tercera generación fue desarrollada por el ejército alemán en el conflicto mundial de 1939-1945 y es comúnmente conocida como “guerra relámpago” (Blitzkrieg). No se basa en la potencia de fuego, sino en la velocidad y la sorpresa. Se identifica esta etapa con el empleo de la guerra psicológica y tácticas de infiltración en la retaguardia del enemigo durante la Segunda Guerra Mundial.

El surgimiento de la guerra de cuarta generación es la que estamos viviendo. En 1991 el profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén, Martín Van Creveld, publicó un libro¹⁷ que aportaría sustento intelectual a la teoría de la guerra de cuarta generación. Las fuerzas regulares se irán transformando en algo diferente a lo que han sido tradicionalmente, señala Van Creveld. También prevé la desaparición de los principales sistemas de combate convencionales y su conversión en conflictos de baja intensidad (también llamados guerras asimétricas).

¹⁷ Ver Martín Van Creveld (2007). *La transformación de la guerra: La más radical reinterpretación del conflicto armado desde Clausewitz*. Buenos Aires, Argentina.

Tras los ataques terroristas del 11-S en EE. UU., la guerra de cuarta generación se complementa con el uso del “terrorismo mediático” como estrategia y sistema avanzado de manipulación y control social. Se produce, por primera vez, el uso sistematizado del “terrorismo” (realizado por grupos operativos infiltrados en la sociedad civil) complementado con operaciones psicológicas mediáticas orientadas al aprovechamiento social, político y militar del hecho “terrorista”.

La “guerra contraterrorista” (una variante complementaria de la guerra de cuarta generación) borra las fronteras tradicionales entre “frente amigo” y “frente enemigo” y sitúa como eje estratégico de disputa la guerra contra un enemigo universal invisible diseminado por todo el planeta: el terrorismo.

La lógica del “nuevo enemigo” de la humanidad, identificada con el terrorismo tras el 11-S,¹⁸ se articula operativamente a partir de la “guerra contraterrorista” que compensa la desaparición del “enemigo estratégico” del capitalismo en el campo internacional de la Guerra Fría: la Unión Soviética.

La “guerra preventiva” contra el “terrorismo” produce un salto cualitativo en la metodología y en los recursos estratégicos de la guerra de cuarta generación al servicio de los intereses imperiales de la potencia hegemónica regente del sistema capitalista: EE. UU. La “guerra inter-potencias” (o “inter-países”) expresada en la confrontación “Este-Oeste” desaparece con la Unión Soviética y es sustituida, a partir del 11-S, por la “guerra contraterrorista” librada por todas las potencias y por el imperio regente (EE. UU.) contra un sólo enemigo: el terrorismo “sin

¹⁸Se refiere al 11 de septiembre de 2001, el ataque terrorista a las Torres Gemelas de New York y al Pentágono por aviones secuestrados y usados como aviones kamikaze.

fronteras". Es el período hegemónico estadounidense post-guerra fría, formalmente abandonado con el presidente Obama.

El desarrollo tecnológico e informático, la globalización del mensaje y las capacidades para influir en la opinión pública mundial, convertirán a la guerra psicológica mediática en el arma estratégica dominante de la guerra de cuarta generación, en sus variantes "terrorista" o "contraterrorista". Las operaciones con unidades militares son sustituidas por operaciones con unidades mediáticas, y la acción psicológica con el "terror" sustituye a las armas en el teatro de la confrontación. De esta manera, y a partir del 11-S norteamericano, la "guerra contraterrorista" y la "guerra psicológica" conforman las dos columnas estratégicas que sostienen a la guerra de cuarta generación, con los medios de comunicación convertidos en los nuevos ejércitos de conquista.¹⁹

El surgimiento de la ciencia

Se acepta popularmente que los orígenes de la ciencia moderna durante el siglo XVII se debieron más a una posición conflictiva con la autoridad religiosa y a una búsqueda de autonomía que a otra cosa. Así, en recuentos populares se llama la atención sobre casos como el de Galileo o el de Darwin, héroes de la ciencia moderna, aunque en aparente rechazo de las ideas religiosas. Sin embargo, un análisis más detallado de la historia del siglo XVII,

¹⁹ El estudio geopolítico asume un rol importante por las condiciones sociales de cada conflicto. En el siglo XX se ha creado el Derecho Internacional de los Conflictos Armados y otras disciplinas para controlar los sufrimientos de la población no combatiente. Recomendamos la lectura de las monografías que produce el Instituto Español de Estudios Estratégicos cada año con los antecedentes de los principales conflictos vigentes a nivel planetario, en el siguiente enlace: <http://www.ieee.es/publicaciones-new/panorama-geopolitico-de-los-conflictos/> (Consultado el 2.1.16)

de los mismos autores que llevaron a cabo la llamada Revolución Científica y de sus argumentos para llevar adelante la nueva empresa científica, muestra una imagen totalmente distinta.²⁰

Es una historia asociada a la gran capacidad de la curiosidad humana por comprender los procesos de la naturaleza, la vida y la sociedad de una manera rigurosa y de acuerdo con reglas que nos propone nuestra capacidad racional.²¹ La sistematización de la información y el trabajo en equipo ha producido un nuevo nivel del desarrollo científico-tecnológico de la humanidad.

El síndrome de las guerras mundiales

El pensamiento militar moderno está signado por las experiencias guerreras del siglo XX, por lo que podemos postular “el síndrome de las guerras mundiales”, porque luego de una primera mitad del siglo dedicada al exterminio entre los diferentes pueblos, se produjo un “entendimiento” para contener estos desbordes para conformar la Guerra Fría (en contraposición de lo “caliente” que fue la experiencia de la Segunda Guerra Mundial) y la neo-guerra fría vigente (luego de los excesos del hegemomismo norteamericano).

La Primera Guerra Mundial,²² también conocida como Gran Guerra, fue desarrollada principalmente en Europa; comenzó el 28 de julio de 1914 y finalizó el 11 de noviembre de 1918, cuan-

²⁰ Ver J. H. Brooke (1991). *Science and Religion. Some Historical Perspectives*, Cambridge University Press.

²¹ Ver Amos Funkenstein (1986). *Theology and the Scientific Imagination: from the Middle Ages to the Seventeenth Century*, Princeton University Press.

²² Ver Michael Howard (2003). *La primera guerra mundial*, Madrid: Crítica; Juan Lago (1993, *La Primera Guerra Mundial*, ed. Akal, y Wolfgang Mommsen (1971). *La época del Imperialismo: Europa 1885-1918*, Siglo Veintiuno Editores, México, para una comprensión histórica.

do Alemania pidió el armisticio y más tarde el 28 de junio de 1919, los países en guerra firmaron el Tratado de Versalles. Hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, esta guerra era llamada Gran Guerra o simplemente Guerra Mundial. En Estados Unidos originalmente se la conoció como Guerra Europea. Más de nueve millones de combatientes perdieron la vida, una cifra extraordinariamente elevada, dada la sofisticación tecnológica e industrial de los beligerantes, con su consiguiente estancamiento táctico. Está considerado el quinto conflicto más mortífero de la historia de la humanidad. Tal fue la convulsión que provocó la guerra, que allanó el camino a grandes cambios políticos, incluyendo numerosas revoluciones con un carácter nunca visto en varias de las naciones involucradas.

Por su parte, la Segunda Guerra Mundial²³ fue un conflicto militar global que se desarrolló entre 1939 y 1945. En él se vieron implicadas la mayor parte de las naciones del mundo, incluidas todas las grandes potencias, agrupadas en dos alianzas militares enfrentadas: los aliados de la Segunda Guerra Mundial y las potencias del Eje. Fue la mayor contienda bélica de la historia, con más de cien millones de militares movilizados y un estado de «guerra total» en que los grandes contendientes destinaron toda su capacidad económica, militar y científica al servicio del esfuerzo bélico, borrando la distinción entre recursos civiles y militares. Marcada por hechos de enorme repercusión histórica, que incluyeron la muerte masiva de civiles, el Holocausto y el uso, por primera y única vez, de armas nucleares en un conflicto mili-

²³ Ver Churchill, Winston (2004). *La Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Planeta; Artola, Ricardo (1995). *La II Guerra Mundial. De Varsovia a Berlín*. Madrid: Alianza, y Gerhard L. Weinberg (1995). *Un mundo en armas. La Segunda Guerra Mundial: una visión de conjunto*. Grijalbo, para una comprensión histórica.

tar: la Segunda Guerra Mundial fue el conflicto más mortífero en la historia de la humanidad, con un resultado final de entre 50 y 70 millones de víctimas.

Si la Primera Guerra Mundial fue la última de las guerras de posiciones, la Segunda Guerra Mundial fue la primera del movimiento. La Batalla de Marne, que estabilizó un frente sin mayores avances por ninguno de los ejércitos, tuvo un costo de un millón y medio de bajas. La Primera Guerra Mundial vio la introducción de los instrumentos que cambiarían el carácter de la guerra: el tanque, el submarino y el avión. Estos tres instrumentos cambiarían la naturaleza de la guerra, como constatamos en la Segunda Guerra Mundial.

La transformación de la milicia

En los finales del siglo XX hemos sido testigos del impacto del avance científico-técnico en las técnicas, los instrumentos, la organización y en las misiones de los cuerpos armados. Este proceso dio en llamarse “transformación militar”, que, en palabras de Hans Binnendijk “(...) es el acto de crear y llevar a cabo una revolución en asuntos militares. Requiere el desarrollo de nuevas tecnologías, conceptos operacionales y estructuras para conducir la guerra en dramáticamente nuevas maneras”.

Binnendijk nos muestra un ejemplo de la transformación inadecuada e indebida de una transformación del pasado inmediato: las unidades de combate del ejército norteamericano fueron entrenadas para el combate con armas tácticas “nucleares” en los años cincuenta del siglo XX, y esas mismas unidades se encontraron luchando en la jungla de Viet Nam sin esa novedad tecnológica.

La visión de la transformación militar hacia el siglo XXI, nos la presenta Binnendijk a partir del documento del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos de América, donde muestra la guía para el cambio de la milicia en la “era de la información”, la nueva revolución tecnológica en marcha, que permita el uso del concepto de sistema de sistemas para la concentración de de capacidad de fuego de largo alcance, en vez de plataformas masivas de combate contra los nodos del enemigo. El cambio está en el énfasis de la movilización y la masificación Sustituido por el de velocidad e información.

La Marina de los Estados Unidos de América está enfocada en el concepto “*network-centric warfare*” (la guerra centrada en las redes); la Fuerza Aérea en las “*effects-based operations*” (las operaciones basadas en los efectos); y el Ejército se ha concentrado en “*rapid and decisive operations*” (las operaciones rápidas y decisivas). Una versión integrada de estas tres estrategias está emergiendo y es el punto de partida de la transformación militar en las fuerzas armadas más numerosa y poderosa del mundo.²⁴

Este proceso de transformación militar también se realiza en aquellos países que representan a las potencias emergentes, como serían la República Popular China y la Federación Rusa. Veamos la perspectiva de sus respectivos cuerpos armados.

Por su parte, la República Popular China publicitó a finales del 2014 su noveno *Libro Blanco de Defensa*²⁵ que presenta su

²⁴ *The National Military Strategy of the United States of America* está disponible en el siguiente enlace: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Internacional/2015/2015_National_Military_Strategy_USA.pdf (Consultado 21 3.1.16).

²⁵ Ver noticia en *El Mundo*, Madrid, en el siguiente enlace: <http://www.elmundo.es/internacional/2015/05/26/5564883522601d43128b4581.html> (Consultado

propósito mostrando el desarrollo de su flota naval para la defensa de sus aguas costeras y en aguas abiertas.

El caso de la Federación Rusa es que por primera vez va a hacer público un *Libro Blanco de Defensa*, según las noticias que tenemos;²⁶ aunque es indudable que la Federación Rusa ha estado activa en la transformación de su aparato militar luego de la debacle de la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Conclusiones

Nuestra pregunta inicial, presentada en el título de este artículo “La ciencia guerra detrás de la guerra, ¿o es al revés?” queda evidenciada como una de las paradojas modernas: en cuanto la transformación militar se está encausando sobre la base de unos procesos de investigación y desarrollo de las innovaciones tecnológicas vigentes y su aplicación a la milicia; pero, simultáneamente, la asimetría de la guerra de cuarta generación insiste en definir la voluntad, inteligencia y creatividad humanas como imprescindibles en la voluntad de vencer: el objetivo primordial de todo cuerpo militar.

La literatura moderna ha desarrollado, en contraposición a la utopía (la sociedad idealizada), la distopía o antiutopía (la so-

el 2.1.16). Una fuente china se encuentra en el enlace de china.org: <http://espanol.china.com/news/latestnews/472/20150526/381773.html> (Consultado el 2.1.16). Una reseña del Libro Blanco de Defensa de China de 2013 preparada por el Instituto Español de Estudios Estratégicos se encuentra en el enlace siguiente: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Internacional/Resena_LibroBlancoChina_abril2013.pdf (Consultado el 3.1.16).

²⁶ Ver la noticia en el siguiente enlace: http://es.rbth.com/cultura/tecnologias/2014/12/02/rusia_prepara_una_nueva_redaccion_de_su_doctrina_militar_45515 (Consultado el 3.1.16).

ciudad no deseada) que hemos visto en la serie de los hermanos Wachowski,²⁷ donde las máquinas controlan a los humanos y se convierten en autónomas con inteligencia propia.

Es verdad que estamos frente a la guerra irregular que se ha dado en denominar guerra al terrorismo, donde los contrincantes son, parcialmente, ejércitos no estatales. Es, por lo tanto, la subversión y la falta de decoro que no respetan las reglas de los caballeros medievales que, en cierta forma, conformó la cultura occidental por influencia del cristianismo.

Debemos asimilar otras formas culturales de comprender la actividad militar y paramilitar en las sociedades. Es el caso del islam y su impacto en los conflictos actuales. Es un desarrollo de las artes militares, distantes de los ejércitos nacionales, que está reescribiendo la historia de la relación entre las naciones y las sociedades.

Tal vez esta distopía es el fruto de cuando la guerra sigue a la ciencia y esta se desborda llevándonos al Armagedón, o sea, al final de los tiempos. Parece que la intuición de los guionistas parece estar atada a una visión catastrófica por la relación de la ciencia con el arte de la guerra. Recordemos la frase de Churchill: "La guerra es una invención de la mente humana". Las causas las pensamos nosotros; las consecuencias, las sufrimos todos.

²⁷ Directores: Andy Wachowski, Lana Wachowski. Actores: Keanu Reeves, Laurence Fishburne, Carrie-Anne Moss y Hugo Weaving. En 1999 fue el estreno de la primera película.

Bibliografía

- Aravena Rojas, F. [ed.].(2000). *Multilateralismo: perspectivas latinoamericanas*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Allan, P. (2001). *Ontologías y explicaciones en la teoría de las relaciones internacionales*. *Revista de Ciencia Política*. 21 (1).
- Beck, U. (2001). *El mundo después del 11*. Foro Chile, 21.
- Dougherty, J. E. y R. L. Pfaltzgraff (1990). *Teorías en pugna en las relaciones internacionales*. Buenos Aires: GEL.
- Eguizabal, C. y R. Diamint (2002). *La guerra contra el terrorismo y el futuro de las democracias latinoamericanas*. *Foreign Affairs en español*, 2(1).
- Hoge, J. F. y R. Gideon (2001). *How did this happen. Terrorism and the new War*. Public Affairs.
- Juergensmeyer, M. (2001). *Terrorismo religioso. El auge global de la violencia religiosa*. Madrid: Siglo XXI.
- Kaplan, R. D. (2000). *La anarquía que viene*. España: Ediciones SQN/Ediciones B, Grupo Z.
- Kruger, R. L. y E. L. Frost [eds.] (2001). *The global century globalization and national security*. Washington, D. C.: Institute for National Strategic Studies. National Defense University.
- Moreno, A. (2002). *La opinión pública latinoamericana y Estados Unidos*. *Revista Foreign Affairs en Español*, 2(1).
- Pared Pérez, S. (2006). *Seguridad, defensa e identidad nacional*. Santo Domingo, República Dominicana: Comisionado de Apoyo a la Reforma y Modernización de la Justicia.
- Toro Dávila, A. y A. Varas, [eds.]. (1992). *La situación estratégica de Latinoamérica: crisis y oportunidades*. Santiago de Chile: FLACSO-Chile/ Instituto de Estudios Internacionales.

- Tokatlian, J. (2002). *La inesperada (y temeraria) resurrección del TIAR*. *Revista Foreign Affairs en Español*, 2(1).
- Tulchin, J. S. y R. H. Espach [eds.]. (2001). *Latin America in the New International System*. Colorado: Lynne Rienner Publisher, Boulder.
- Varas, A. [ed.]. (1990). *Jaque a la democracia: orden internacional y violencia política en América Latina*. Buenos Aires: GEL.

¿Ataque es igual a defensa?

La evolución conceptual del arte de la guerra

“Y digo que jamás practiqué la guerra como mi oficio,
porque mi oficio es gobernar a mis ciudadanos
y protegerlos, y para poder protegerlos,
debo amar la paz y saber hacer la guerra”

N. MAQUIAVELO

“La guerra es una invención de la mente humana
y la mente humana también puede inventar la paz (...)”

WINSTON CHURCHILL

El título *El arte de la guerra* es archiconocido con la firma de Sun Tzu; sin embargo, existe otro texto con la firma de Niccolò Maquiavelo, que es más decisivo para nuestra institución castrense moderna. Ambos textos están disponibles en la red,¹ por lo que debemos estar conscientes del influjo de cada autor en el pensamiento militar contemporáneo.

Posiblemente, nuestra concepción del arte de la guerra no tenga con ver con ninguno de los autores, porque el impacto de los avances científicos está provocando imágenes dantescas de una hecatombe “del fin del mundo”. Leer el titular de que Estados Unidos lanzará en Afganistán la “madre de todas las bombas”, con la capacidad de producir tal sismo telúrico que haga implosionar la red de túneles que el Estado Islámico ha producido para eludir los bombardeos “clásicos”.² En otro extremo, sale la noticia de que Rusia tiene el “padre de todas las bombas”, que esperamos no ver su lanzamiento en nuestras vidas³, porque es equiparable a una nuclear.

¹ La obra de Sun Tzu está disponible en el siguiente enlace: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/656228.pdf>, mientras que la de Maquiavelo está en el enlace: <https://www.fiuxy.co/ebooks-gratis/4605460-del-arte-de-la-guerra-nicolas-maquiavelo.html>.

² Ver la noticia en *El País* en la siguiente entrada: http://internacional.elpais.com/internacional/2017/04/13/estados_unidos/1492102620_991509.html.

³ Ver en *El País*: http://internacional.elpais.com/internacional/2007/09/11/actualidad/1189461615_850215.html.

El arte de la guerra, versión oriental

El libro de Sun Tzu⁴ se ha tildado como de leyenda, porque su autor no había sido señalado como un personaje histórico. Sun Tzu (pinyin: *Sūnzǐ*) fue un general, estratega militar y filósofo de la antigua China. El nombre por el que lo conocemos es en realidad un título honorífico que significa «Maestro Sun». Su nombre de nacimiento era Sun Wu y fuera de su familia era conocido por su nombre de cortesía, Changqing. Tradicionalmente se le considera como el autor de *El arte de la guerra*, un influyente tratado sobre estrategia militar. Sun Tzu ha tenido un impacto significativo en la historia y culturas china y asiática, tanto por escribir *El arte de la guerra* como por ser una figura histórica legendaria.

Los historiadores se han cuestionado si Sun Tzu fue o no una figura histórica auténtica. Tradicionalmente se le sitúa en el período de la Primavera y Otoño de China (722-481 a. C.) como general militar al servicio del rey Helü de Wu, que vivió c. 544-496 a. C. Los estudiosos modernos aceptan su lugar histórico al situar la creación de *El arte de la guerra* en el período de los Reinos Combatientes (476-221 a. C.), con base en las descripciones militares del texto y por la similitud de su prosa con la de otros trabajos creados a comienzos de la etapa de los Reinos Combatientes.

Los relatos tradicionales afirman que su descendiente, Sun Bin, también escribió un tratado sobre tácticas militares, titulado *El arte de la guerra de Sun Bin*. Tanto Sun Tzu como Sun Bin son referidos como *Sun Tzu* en los escritos chinos clásicos, y algunos historiadores creyeron que ambos eran la misma persona hasta

⁴ Tomado de Wikipedia.

que se descubrió el tratado del segundo en 1972. Durante el siglo XX, *El arte de la guerra* de Sun Tzu se hizo popular también en Occidente y en la actualidad es de gran influencia en casi todo el mundo en ámbitos tan dispares como la política, los negocios, los deportes y la guerra.

Sin embargo, hemos de reconocer que el otro *arte de la guerra*, ha tenido más impacto porque está más enraizado en el pensamiento militar moderno.

El *arte de la guerra*, versión occidental

Nicolás Maquiavelo⁵ (en italiano Niccolò di Bernardo dei Machiavelli. Florencia, de mayo de 1469-ib., 21 de junio de 1527) fue un diplomático, funcionario público, filósofo político y escritor italiano, considerado padre de la Ciencia Política moderna. Fue asimismo una figura relevante del Renacimiento italiano. En 1513 escribió su tratado de doctrina política titulado *El príncipe*, publicado póstumamente, en 1531, en Roma.

Nació en el pequeño pueblo de San Casciano in Val di Pesa, a unos quince kilómetros de Florencia, el 3 de mayo de 1469, hijo de Bernardo Machiavelli, un abogado perteneciente a una empobrecida rama de una antigua familia influyente de Florencia, y de Bartolomea di Stefano Nelli, ambos de familias cultas y de orígenes nobiliarios, pero con pocos recursos a causa de las deudas del padre.

Entre 1494 y 1512 estuvo a cargo de una oficina pública. Viajó a varias cortes en Francia, Alemania y otras ciudades-estado italianas en misiones diplomáticas. En 1512 fue encarcelado por

⁵ Tomado de Wikipedia.

un breve periodo en Florencia, y después fue exiliado y despachado a San Casciano. Murió en Florencia en 1527 y fue sepultado en la isla de Santa Cruz.

En su obra titulada *Del arte de la guerra*, Maquiavelo hace una crítica a las instituciones militares de su época y desarrolla su política militar, contraponiendo la organización y filosofía militar de las legiones romanas, actualizándola con la tecnología balística del recién diseñado cañón, la sentencia para los inexpugnables castillos medievales.

Wikipedia resume el argumento de esta obra en los siguientes términos: “La obra transcurre en el jardín de la casa de Cosimo Rucellai, donde a través de un diálogo entre Fabrizio Colonna y otros invitados, Maquiavelo desarrolla su política militar. Fabrizio actúa como voz de la postura de Maquiavelo, siendo casi toda la obra diálogo suyo, mientras que los invitados se encargan de preguntar por un determinado tema militar o por su posición con respecto a alguna cuestión de la misma índole; en el transcurso de la obra, va rotando entre los invitados quien ocupa esta posición, no preguntan todos a la vez, sino que lo hacen de manera ordenada, cediendo la palabra para luego no volver a participar.

Durante todo el desarrollo de la obra, Maquiavelo apoya sus críticas y fundamentos en las instituciones militares de la antigüedad, sobre todo en la romana, adoptando en su postura sus métodos, entrenamientos y costumbres militares y ejemplificando a través de hechos correspondientes a ejércitos de la antigüedad. Afirma que no es imposible traer de vuelta estos aspectos y que son fundamentales para devolver a la vida militar y a la milicia el orden y prestigio perdido”.

Entonces, ¿cuál es el problema?

La sucesión de *paradigmas* de la guerra se ha visto afectada por el incremento exponencial de la tecnología en el diseño de los sistemas "defensivos" y "ofensivos", siendo los primeros radicalmente menos poderosos que los segundos, como lo demuestra la "madre de todas las bombas". En consecuencia, ¿dónde se encuentra la división entre defensa y ofensa, entre ataque y defensa?

Siempre hemos visto cómo el poder ofensivo se ilustra con el asedio, el sitio del castillo-fortaleza enemiga. También el rompimiento de ese asedio como el orquestado por Arquímedes en Siracusa por la flota ateniense. Además, recordar la inutilidad de la Gran Muralla China ante las hordas mongolas o la Línea Maginot frente al empuje de los nazis.

Por ello, el cuerpo del ejército por excelencia era el que tenía movilidad y poder de fuego para reducir los reductos enemigos. El *blitzkrieg* alemán de la Segunda Guerra Mundial es el corte temporal a la pretensión de que la defensa es superior al ataque (como nos pusieron a pensar los señores feudales postromanos).

Todo el desarrollo posterior a la Segunda Guerra Mundial nos lleva a estar obsesionados con los grandes escenarios épicos que la magia de *Hollywood* nos trae, o el desencanto de Viet Nam nos envuelve en nuestra expectativa de evitar el derramamiento

⁶ Excomandante en jefe de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos y el afroamericano que más alto ha llegado en el escalafón militar y civil de su país, el general Colín Powell fue el estratega de la guerra del Golfo de 1991 y luego sopesó candidatar a la presidencia antes de ser reclutado por George Bush para la Secretaría de Estado. Desde enero de 2001 siguió una trayectoria oscilante y problemática en el seno de la administración republicana, donde los ideólogos de la derecha neoconservadora tendieron a marginarle. *Heraldo de la guerra contra*

de sangre. Este es el resultado de la *Doctrina Powell* (a partir del General Colin Powell⁶ que la formulara)⁷ que nos hacía descansar en un desarrollo tecnológico que evitara el costo humano.

El yihadismo⁸ nos trae a la realidad de que el terror es un lenguaje del dominio de las poblaciones, en la mejor tradición maquiavélica. El Estado Islámico se ha empeñado en la humillación de las minorías yazidíes y otras no islámicas, entre otras, con énfasis especial en las mujeres, para crear un reino de terror que nos ha templado la conciencia. Poniendo en entredicho todo el *Derecho de Guerra* que la humanidad ha desarrollado a duras penas.

El Derecho de Guerra, revisitado

Definamos: “El Derecho de Guerra es la parte del Derecho Internacional que trata de las relaciones entre los estados que se encuentran en estado formal de guerra o llevando a cabo hostilidades reales en una guerra no declarada; constituye un vasto cuerpo de normas consuetudinarias y establecidas en los tratados. Si bien muchas de las normas sobre la manera de hacer la guerra pertenecen al más antiguo *corpus iuris gentium*, el Derecho de Guerra, en su forma actual es, principalmente, un resulta-

el terrorismo de Al Qaeda y mediador poco creíble en el conflicto palestino, a principios de 2003 su protagonismo cobró relieve en los debates del Consejo de Seguridad de la ONU que preludearon la invasión anglo-estadounidense a Irak, pero la comprobación de que las denunciadas armas de destrucción masiva no existían malparó irremediamente su historial diplomático. Desencantado, decidió no seguir en el gobierno tras la reelección de Bush en noviembre de 2004.

⁷ La doctrina Powell podría resumirse como el pudor a la intervención, pero utilizando toda la fuerza posible en el caso de entrar en combate, para conseguir una rápida victoria cuando la decisión está tomada.

⁸ Nos referimos al movimiento terrorista que apela al concepto islámico de guerra santa o Yihad, que ocupa la atención mundial a partir del surgimiento llamado Estado Islámico.

do de los hechos y experiencias del siglo XIX. Entre el siglo XIX y la primera mitad del XX ese derecho ha seguido un proceso de codificación parcial por medio de diversos instrumentos, en especial las Convenciones de Ginebra y de La Haya”.⁹

Ya hemos visto cómo el conflicto provocado por el surgimiento del Estado Islámico —a caballo entre Siria e Irak— está dándole un mentís a esta definición, al no ser guerra declarada entre estados nacionales formales (ningún Estado reconoce al Estado Islámico) ni sus *modus operandi* se atienen a las preocupaciones de los derechos humanos ni a la preservación de la población civil. Por lo que pasemos a revisar los principios aceptados del Derecho de Guerra:

1. Existe la proposición obvia de que la conducta de los beligerantes está sujeta a las disposiciones del Derecho.

2. El progreso tecnológico y la invención de nuevas armas son más rápidos que el desarrollo del Derecho y su codificación. Sin embargo, en los llamados casos no regulados los beligerantes no tienen absoluta libertad de acción.

3. Íntimamente ligado al principio precedente está el principio de humanidad. Sus consecuencias son muchas. Se prohíbe a los beligerantes: «Emplear armas, proyectiles o materias destinadas a causar males superfluos».

4. El Derecho de Guerra, tal como surgió de las ideas de la Revolución Francesa y del movimiento de codificación a comienzos del presente siglo, se basa en una clara distinción entre las fuerzas armadas y la población civil, y entre posiciones defendi-

⁹ Tomado de *Enciclopedia Jurídica*, en el siguiente enlace: <http://www.encyclopedia-juridica.biz14.com/d/derecho-de-la-guerra/derecho-de-la-guerra.htm> (Consultado el 29.4.17).

das y no defendidas, mientras que el desarrollo de las técnicas de guerra aérea llevó a la introducción de la distinción entre objetivos militares y no militares. Las acciones militares solo pueden dirigirse directamente contra combatientes y objetivos militares.

5. Uno de los principios más constantes del Derecho Internacional, el principio de la efectividad, exige que el *jus in bello* obligue no solo al beligerante legal, sino también al que inicie las hostilidades en contra de lo dispuesto por las reglas que regulan el *ius ad bellum*, esto es, al beligerante ilegal.

La conclusión a que debemos arribar, por lo tanto, es que en la era actual de adelantos tecnológicos y de guerra total, muchas dificultades, a menudo insuperables, se interponen en el camino de la total aplicación del Derecho de Guerra, pero el único rasgo de humanidad está expresado en el Derecho de la Guerra. Sin embargo, las guerras de la humanidad son episodios en los que se abandonan las reglas de supervivencia. Imperan en ellas la barbarie y el salvajismo. Difícilmente se puede señalar una guerra o enfrentamiento armado que haya puesto a salvo el derecho humanitario.

A pesar de que el desarrollo tecnológico haya difuminado la línea diferenciadora del *ataque* y la *defensa*, queda en el espíritu social la normativa de un derecho que trata de humanizar los “juegos de poder” internacionales. Debe ser un ejercicio permanente de todas y cada una de las naciones el ejercicio de estas reglas de derecho internacional humanitario.

Bibliografía

- Bradford, Alfred S. (2000). *With Arrow, Sword, and Spear: A History of Warfare in the Ancient World*. Praeger Publishers.
- Clements, Jonathan (2012). *The Art of War: A New Translation*. Constable & Robinson Ltd.
- Hanzhang, Tao; Wilkinson, Robert (1998). *The Art of War*. Wordsworth Editions.
- Nicolás Maquiavelo (1532). Rosanna Cabrera, [ed]. *Del arte de la guerra*. Andrómeda.
- McNeilly, Mark R. (2001). *Sun Tzu and the Art of Modern Warfare*. Oxford University Press.
- Sawyer, Ralph D. (1994). *The Art of War*. Westview Press.
- Sawyer, Ralph D. (2005). *The Essential Art of War*. Basic Books.
- Sawyer, Ralph D. (2007). *The Seven Military Classics of Ancient Classics*. Basic Books.
- Simpkins, Annellen; Simpkins, C. Alexander (1999). *Taoism: A Guide to Living in the Balance*. Tuttle Publishing.
- Sun Tzu. *El arte de la guerra*, traducción directa del chino antiguo a cargo de Albert Galvany (coautor de la primera traducción directa y completa del Yijing, del chino al español). Incluye el texto original chino. Madrid: Trotta, 2001 [8ª edición 2012].
- Sun Tzu. *El arte de la guerra; los trece capítulos*. Versión española de la traducción francesa de Amiot de Esteve Serra (colección Los Pequeños Libros de la Sabiduría). Barcelona: José J. de Olañeta, 2005.
- Sun Tzu. *Arte de la guerra de Sunzi* [edición bilingüe]. Versión restaurada a partir del manuscrito de Yinqueshan (siglo II a. C.), a cargo de Laureano Ramírez Bellerín. Madrid: La Esfera de los Libros, 2006.

Tung, R. L. (2001). «Strategic Management Thought in East Asia». *Warner, Malcolm, Comparative Management: Critical Perspectives on Business and Management* (Routledge) 3.

Economía de la defensa desde el Caribe insular.

La racionalidad económica en la búsqueda de
eficiencia y eficacia del gasto militar

Introducción

La economía de la defensa, en tanto disciplina, es de factura reciente. Al menos en República Dominicana la preocupación por esta disciplina se ha manifestado con el surgimiento, en la década de los noventa del siglo XX, de los estudios de seguridad y defensa ofrecidos en el Curso de Estudios Estratégicos, en el marco del entonces Instituto Militar de Estudios Superiores (IMES), que fue sustituido por el Instituto de Altos Estudios de Seguridad y Defensa (IAEDESEN) y que actualmente es la Escuela de Graduados de Altos Estudios Estratégicos (EGAEE) del Instituto Superior para la Defensa Gral. Juan Pablo Duarte y Díez (INSUDE).

La introducción del tema en el Plan de Estudios de Seguridad y Defensa llegó de la mano del Revdo. Padre Dr. José Luis Alemán, como responsable, en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, del módulo de Economía de la seguridad y la defensa, en los finales del siglo XX.

El desarrollo de dicha disciplina y las demandas presupuestarias del estamento militar ha producido una mayor conciencia de la necesidad de mayores y mejores conceptos para evaluar el presupuesto militar y concebir el rol del sector defensa en el desarrollo dominicano y en la construcción de un ambiente de paz en la región del Caribe.

Estas notas tratan de destacar las líneas del estudio de la *Economía de la Defensa* en República Dominicana. Su espíritu es preliminar y, por lo tanto, pedagógico. Nuestro interés es poner el tema sobre el tapete, porque en una sociedad democrática, una ciudadanía informada debe comprender para apoyar el gasto en defensa como el pago del seguro de nuestra soberanía. La economía de la defensa se ha dedicado a las siguientes áreas de estudios:

1. El estudio de los efectos económicos de los gastos de defensa.
2. El análisis de las relaciones entre el sector de la Defensa y el sector civil del sistema económico.
3. La administración de los recursos destinados a cubrir la necesidad colectiva que la defensa plantea.
4. La distribución de recursos entre los componentes de las Fuerzas Armadas.
5. La gestión económica en tiempos de emergencia o, incluso, de guerra, que comprende también la preparación previa a dichas eventualidades.

Una dualidad insostenible

La historia de la humanidad está signada por el enfrentamiento entre las comunidades humanas por los recursos para la supervivencia que contienen los territorios, según las investigaciones antropológicas.¹ Esta lucha territorial llevó a la conformación de ejércitos imperiales que surcan todos los caminos de nuestra historia, hasta desembocar en la *Paz de Westfalia* (1648), punto final

¹ Ver Harris, M. (1978). *Caníbales y Reyes. Los orígenes de la cultura*. Barcelona: Argos Vergara.

de la Guerra de los 30 años entre católicos y protestantes, que concluyó con la aceptación de los conceptos de Estado-Nación y de Soberanía del Pueblo, lo cual implicó la abolición de los “ejércitos particulares” de los señores feudales y el establecimiento de los ejércitos nacionales.²

Este proceso de consolidación de los ejércitos nacionales es una historia paralela entre la organización militar y el desarrollo tecnológico de “los sistemas de defensa y ataque”, estableciéndose cuatro generaciones con la actual “guerra asimétrica”.³ Los costos de la guerra comenzaron a tener una correlación positiva con el desarrollo tecnológico de las armas.

1. Sin embargo, en la mística militar quedó marcado por la compartimentalización de responsabilidades: el surgimiento de nuevas formas diferenció más el rol de cada combatiente.
2. Un primer nivel superior de la toma de decisiones, que hemos definido como estratégico, reservado al monarca y a sus generales, quienes determinan el ¿Qué hacer?
3. Un segundo nivel ejecutivo, identificado como nivel técnico y que responde a la cuestión de ¿Cómo hacerlo?
4. El tercer nivel operativo, identificado como operacional y que debe ejecutar las acciones.

La Gráfica 1 nos muestra estos tres niveles, que se han popularizado por la literatura gerencial, pero que se ha inspirado en la experiencia de la organización militar de Federico el Grande, de

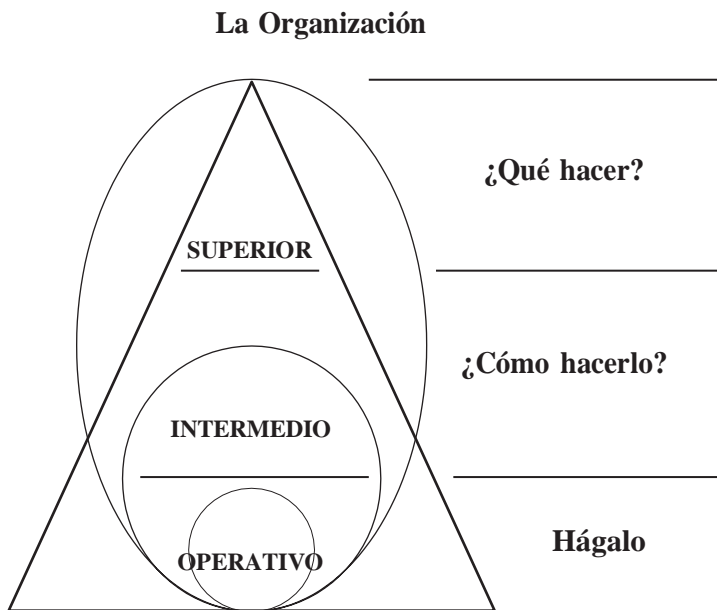
² Maquiavelo, Nicola es una referencia obligada por el impacto de su obra *El Arte de la Guerra* (1532). Disponible en la red.

³ Ver Lynch, Wm. Et al (1989). *The changing face of war: into the fourth generation*. *US Marines Gazette*.

Prusia, por la sistematización de Henri Fayol en su clásica obra sobre gerencia.⁴

El énfasis de Fayol en la “*prévoyance*” (previsión) es un adelanto de la definición estratégica de la función gerencial, que asumió de la teoría militar procedente, en la tradición occidental, desde Alejandro Magno.

Gráfica 1 LA JERARQUÍA MILITAR



⁴ Ver Henri Fayol (1987) *Administración industrial y general*. Buenos Aires: El Ateneo.

El establecimiento del ciudadano-soldado en Prusia creó el “servicio militar” y, a su imagen, también desarrolló el “servicio civil”, creándose una dualidad que todavía pervive en la mente ciudadana, desarrollándose una autonomía de lo militar con respecto a la sociedad. La toma de conciencia ciudadana de que el gasto militar debe cumplir con normas de eficiencia y eficacia, llevan a que los ciudadanos demanden transparencia de las operaciones militares.

El giro “copernicano” que produjo este establecimiento de los ejércitos nacionales significó dejar de considerar este gasto como asunto “privado” del Rey, a ser de interés “público” para conocer el destino y uso del dinero público y, por lo tanto, la designación de “auditores” parlamentarios para supervisar dicho gasto. Una de las medidas de este control fue el establecimiento de los “desfiles” periódicos frente a estos comisionados para comprobar que el número de soldados, su vestimenta y armamento corresponden a los requerimientos y a las erogaciones, una especie de control “visual”.

La Economía de la Defensa

Para sumarizar qué es la economía de la defensa, recurramos a un profesional del área, el Dr. Thomas Scheetz, cuando estableció que “Hay dos maneras de enfocar la Economía de Defensa, uno es: Economía de Defensa «hacia afuera», mirando cómo Defensa [o el gasto militar] afecta al resto de la economía: afecta gastos sociales, afecta el crecimiento, desarrollo y cómo afecta economías regionales (donde hay una base militar obviamente eleva la economía local), etc. Y luego hay Economía de Defensa «hacia adentro».

“El primero es más macro, aunque no del todo, y el segundo es más microeconómico. Pero es «hacia adentro» de las FF.AA. donde se examina si el gasto militar es un gasto eficiente o ineficiente, (suponiendo que uno va desde una *eficiencia* del gasto hacia una *eficacia* del gasto). Por ejemplo, es ineficiente el gasto si el 70, 75 o 80 por ciento del gasto militar se dedica al costo laboral. En ese caso la capacidad operativa de la fuerza se acerca mucho a cero. Además, se supone que un gasto así, ineficiente a nivel operatividad, también tiene un impacto negativo en la economía, en el desarrollo, en el crecimiento y en los gastos sociales. Si el gasto militar no fuera más que gasto de bienestar para los uniformados, por decirlo de manera metafórica, entonces a lo mejor sería económicamente mejor gastar el dinero presupuestario en educación, salud, en carreteras.

“Es decir que no ser militarmente eficiente no es inocente; no tiene cero costo a la sociedad. Sería lo mismo que tirar dinero a cualquier área del sector público sin ningún efecto, porque lo que el gasto militar debería comprar es lo que yo describo como una “póliza de seguro” contra algunos riesgos”.⁶

La economía de la defensa y las relaciones internacionales

En la *sociedad de la información* se ha hecho imprescindible la necesidad de comprender la economía de la defensa como condición para el desarrollo de la disciplina de las *Relaciones Internacionales* (en su versión sajona) o *Geopolítica* (en su versión de Europa continental).

⁶ Dr. Thomas Scheetz, entrevista con Carlos Villanueva Benavides, disponible en el siguiente enlace: <http://carlosvillanuevabenavides.blogspot.com/2012/04/defensa-justamente-para-tenercapacidad.html> (Consultado el 205.17).

La Tabla 1 nos muestra una lista de temas en los que se imbrican la economía de la defensa y las relaciones internacionales: los conflictos armados son procesos de larga data, con raíces antropológicas y culturalmente definidas por relaciones atávicas de la historia del homo sapiens sapiens.

La formación de alianzas en la historia del hombre civilizado es una constante que se ha consolidado en el sistema de naciones contemporáneo, por lo que el análisis conlleva una alta penetración entre ambas disciplinas, sea desde la óptica militar o la diplomacia, ya que esta última es la continuación de la guerra por otros medios.

En consecuencia, debemos considerar los tipos de gasto de defensa. En primer lugar, el gasto de defensa se mide cuando se dan operaciones de compra de equipo militar, pues no es un mercado “competitivo” –ya que no existe competencia real entre suplidores y supone una dependencia, “tecnológicamente” hablando de su suplidor. La economía de defensa logra su protagonismo cuando se utiliza en el *Diseño de Fuerza*, para que tenga sentido el equipamiento militar del futuro previsible frente a las amenazas presentes y su evolución.

También, la economía de la defensa se aplica cuando se deciden “operaciones de campo”, porque se gastan recursos equiparables al gasto que producen acciones de guerra real. Es decir, si estamos demandando un reforzamiento con tropas en la frontera, el gasto en la logística de apoyo a esas operaciones sale del presupuesto operativo. Si la opinión pública demanda acciones contra el narcotráfico, enviar un avión o una torpedera a interceptar al “intruso” cuesta un monto alto en combustible, que sale del presupuesto operacional. Es decir, las operaciones cuestan.

Un tercer aspecto del gasto militar es el bienestar de los miembros de las Fuerzas Armadas, porque la capacidad operacional y

técnica se optimiza cuando cada miembro se siente realizado y comprometido con el estándar de vida que le ofrece la milicia.

Por estas razones es que debemos tomar más en serio el gasto en defensa, para lograr excelentes índices de eficacia y eficiencia en cada peso invertido en seguridad de la sociedad, no tanto la propia, sino colectiva o regional. El listado de la Tabla 1 parece ser el Manual de Funciones del Consejo de Seguridad de las Na-

Tabla 1
Temas en economía de la defensa y seguridad internacional

Disuasión, elusión de guerras, inicio y final de las guerras
Interacciones estratégicas, carreras armamentistas, control de armamentos
Formación de alianzas, asignación de recursos y comportamientos
Interacciones macroeconomía-defensa durante guerras, paz, desarme y conversión
Economías centralizadas vs. de mercado y recursos para la defensa
Movilización, recuperación de postguerra y reconstitución de fuerzas
Optimización y eficiencia en la composición y nivel de las fuerzas
Mix capital-trabajo: personal, reclutamiento y voluntariado
Preparación militar, materiales estratégicos y política industrial de la defensa
Contratación, adquisiciones y análisis de la contratación de defensa
Dependencia comercial, control de exportaciones, sanciones comerciales y guerras económicas
Ayuda internacional, economías en desarrollo y defensa en el tercer mundo
Gestión internacional de materiales nucleares, no proliferación
Amenazas no gubernamentales, terrorismo, drogas, refugiados, fanatismos étnicos y religiosos
Conflictos derivados de la escasez de recursos medioambientales: agua, petróleo,...
Ataques cibernéticos y sus consecuencias económicas y de seguridad
Gestión de la energía: creación y distribución, geo-economía energética

Tomado de Fonfria Mesa (2012)

ciones Unidas, por lo que se convierte en uno de los objetivos supremos de las Fuerzas Armadas: coadyuvar en las misiones de mantenimiento o de imposición de la paz, bajo el mandato multinacional o regional de la sociedad de naciones.

República Dominicana tiene una respetable hoja de servicios (Recordemos las misiones en Iraq), pero debe tomarse mayor conciencia de que República Dominicana se puede implicar más en su rol internacional, pudiendo ser agente de estabilización.

Política de defensa y seguridad democrática

La evaluación de la política de la defensa nacional y seguridad democrática tiene una larga tradición de ser explícita y pública en los llamados *Libros Blancos* o, en una denominación norteamericana, en la *Estrategia Nacional de Seguridad*. En ambos casos son documentos periódicos (cada cuatro años en promedio, según la legislación nacional) que al explicitar los objetivos estratégicos de una nación fortalece los lazos de convivencia en la *Comunidad Internacional de Naciones*.

La reforma constitucional del 2010 estableció el Consejo de Seguridad y Defensa Nacional como “órgano consultivo que asesora al presidente de la República en la formulación de las políticas y estrategias en esta materia y en cualquier asunto que el Poder Ejecutivo someta a su consideración”.⁷ Lamentablemente, no se ha institucionalizado esta estructura, a pesar de que garantizaría la visión estratégica aplicada a la seguridad y la defensa en la nación dominicana.

La inversión en seguridad y defensa se ha auxiliado de las capacidades analíticas de la ciencia económica, como es el análisis

⁷ Constitución de la República Dominicana (2010). Artículo 258.

sis costo-beneficio, por ejemplo, la evaluación de costo-eficacia y costo-eficiente de la inversión y el gasto militar, ya que reconocemos que los medios para combatir las amenazas deben corresponder a la naturaleza de estos. Pensemos que hoy es frecuente el hecho de que los criminales tienen armamentos superiores a los de las fuerzas del orden.

Como las capacidades de seguridad y defensa de una nación dependen del estado de desarrollo de sus fuerzas sociales y productivas, una de las lecciones de la historia reciente, luego de la Segunda Guerra Mundial, ha sido el diseño, planificación y ejecución de *estrategias nacionales de desarrollo*, ya que la inversión y el gasto de seguridad y defensa es una variable dependiente de la actividad económica y, a su vez, esta se viabiliza por la seguridad que ofrece la institucionalidad del Estado y la sociedad.

En la misma revisión constitucional de 2010 se establece la *Estrategia Nacional de Desarrollo*, en el Artículo 241, bajo el control del Consejo Económico y Social, para lograr la prosperidad de la nación mediante la cooperación al sostenimiento de la paz internacional y la capacidad de acción en los organismos internacionales.

Gastos de defensa

Un presupuesto militar de una entidad, más a menudo de una nación o de un Estado, es el monto y los recursos financieros dedicados al alza y mantenimiento de las fuerzas armadas de esa entidad. Los presupuestos reflejan cómo una entidad percibe el riesgo de amenazas contra ella, o la cantidad de agresiones que desea emprender. También proporciona una idea de cuánto se podría proporcionar para el próximo año. El gasto policial no se incluye en este apartado.

Una llamada *revolución en asuntos militares* se ha desarrollado en las fuerzas armadas del mundo, con diferentes grados de profundidad, que implica el rediseño de los recursos humanos y tecnológicos dedicados al sector de la seguridad y la defensa. La evolución, a partir de la Segunda Guerra Mundial, ha sido desde el desmantelamiento de los grandes “cuerpos de ejército” hacia unidades de fuerzas especiales, con mayor dependencia de sistemas de defensa y ataque más sofisticados y dependientes de la tecnología.

Los gastos por defensa se prevén en operaciones conjuntas, lo que ha hecho surgir estructuras multinacionales de carácter militar, como la Organización del Tratado del Atlántico Norte y, para el continente americano, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y la Junta Interamericana de Defensa como órgano de la Organización de Estados Americanos. República Dominicana pertenece a la Conferencia de las Fuerzas Armadas de Centroamérica (CFAC).

La eficiencia del gasto militar es la preocupación actual de los responsables del estamento militar. Una preocupación iniciada por la llegada de un tecnócrata de la gran empresa al Departamento de Defensa de Estados Unidos, como fue la designación del presidente de Ford Motors Company, Robert McNamara, como Secretario de Defensa, en medio la guerra de Viet Nam. Trajo los criterios de costo-eficiencia y costo-eficacia en el análisis del gasto de defensa. Como ejemplo práctico, puede citarse el uso del helicóptero como sistema de ataque en vez de su tradicional rol de apoyo logístico.

Los condicionamientos cambiantes del presupuesto se reflejaron en esta época, en que la presión sobre la opinión pública por las bajas en los campos de batalla, impulsó el diseño y producción de tecnología para minimizar el número de bajas hu-

manas, cuyo ejemplo más notable es el incremento de “drones” –objetos voladores no tripulados.

Los efectos-imitación y efectos-demostración de estas tendencias presionan al gasto en defensa de países con fuerzas armadas modestas, para dotarse con el último “grito de la moda militar”. Es interesante el ejemplo de un país pequeño, Israel, rodeado de enemigos, que se ha enfrentado por la superioridad del equipo por la presteza de los hombres y mujeres que sirven en las fuerzas armadas. La próxima revolución militar se está gestando por la integración plena de las mujeres, que en Israel se inició como apoyo logístico y que por la presión del igualitarismo de género, se han integrado en todas las unidades de combate. Este impacto está pendiente por la evaluación del desempeño en combate de las mujeres soldado.

Beneficios del gasto en defensa

La literatura económica satanizó el gasto militar cuando Adam Smith⁸ postuló la disyuntiva para una economía de recursos escasos, a elegir entre *mantequilla* y *cañones*, significando la escogencia entre el bienestar, representado por la mantequilla, y el sacrificio, reconocido por los cañones. Sin embargo, en la literatura posterior se reconoce que la aplicación de la tecnología ha producido la expansión de las innovaciones cuando los experimentos para usos militares se traspasan al ámbito civil, como es el caso del descubrimiento del *nylon*, materia prima original de los paracaídas en la Segunda Guerra Mundial, que fue la base para un nuevo uso civil: las medias femeninas.

El advenimiento del nivel de análisis macroeconómico, de la mano de John Maynard Keynes, fue precedido por su expe-

⁸ Ver su obra *La Riqueza de las Naciones* (1776).

riencia en la Conferencia de Versalles y produjo un texto importante: *Las consecuencias económicas de la paz*.⁹ A partir del establecimiento del modelo macroeconómico, Keynes postuló el gasto fiscal compensatorio para reactivar el ciclo económico y, evidentemente, el gasto militar asumió este rol.

La estabilidad económica ha sido asociada a este rol compensatorio del gasto militar, como se pretende argumentar con los aumentos del presupuesto militar en la sociedad norteamericana. Otra forma de asociar el gasto militar con la estabilidad es la función de edificación de la disciplina social que tiene la conscripción en los jóvenes que pasan por esta experiencia. Los ejemplos más manidos son las experiencias de Israel y Singapur, uno en estado de guerra y el otro en un ambiente de paz.

En el ambiente actual de las nuevas amenazas al Estado de Derecho —sean terroristas o criminales— las demandas de seguridad se convierten en presiones presupuestarias muy agudas para todos los gobiernos del mundo. Por una razón de garantía logística, hay una relación muy estrecha entre la industria de equipamiento militar y las organizaciones de seguridad y defensa.

La Gráfica 2 nos muestra los principales países exportadores de armamentos: en el período 2005-2014 el monto exportado osciló entre 25 y 30 billones de dólares. Inmediatamente, está la lista de los 15 principales países exportadores para el periodo 2001-2010. Debemos señalar que dos países pequeños, Israel y Suiza, están en la lista de exportadores. República Dominicana heredó, con la caída de la dictadura trujillista, una importante industria militar: desde la armería hasta astilleros. Su existencia nos trae a la memoria cómo Taiwán mantiene una pujante industria militar que construye armamento ligero hasta destructores y helicópte-

⁹ Publicado 1919 bajo el título en inglés *The economics consequences of Peace*.

ros. Aunque sea como oportunidad de negocios, esta industria puede seguir el ejemplo de los países latinoamericanos que la mantienen funcionando, utilizando diseños y patentes de otros países, como es el ejemplo de Colombia, que, usando tecnología israelí, produce el fusil nacional y toda la munición que necesite.

Está de más señalar el rol de la industria militar en la emergencia de Brasil como potencia en el siglo XXI. Además, ha sido la vía de inserción en el mundo de la innovación en la alta tecnología, de donde los dominicanos hemos recibido sus frutos por la dotación de los Tucanos brasileños y los Pillán chilenos adquiridos por la Fuerza Aérea de la República Dominicana.

Gráfica 2



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del SUPRI.

2001-10 Ranking	proveedor	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
1	EE.UU.	5908	5229	5698	6866	6700	7453	8003	6288	6658	8641
2	Rusia	5996	5705	5236	6178	5134	5095	5426	5953	5575	6039
3	Alemania	850	916	1813	1105	2080	2567	3194	2500	2432	2340
4	Francia	1297	1368	1345	2219	1724	1643	2432	1994	1865	834
5	Reino Unido	1368	1068	741	1316	1039	855	1018	962	1022	1054
6	China	499	509	665	292	303	597	430	586	1001	1423
7	Países Bajos	203	239	342	209	563	1167	1326	530	545	503
8	Suecia	680	191	526	314	538	432	366	454	383	806
9	Italia	216	426	341	212	774	502	684	417	514	627
10	Israel	407	436	368	628	368	299	438	201	607	472
11	Ucrania	700	311	442	200	250	553	728	330	320	201
12	España	7	120	150	56	108	643	590	610	990	513
13	Suiza	190	157	161	240	246	205	301	402	250	137
14	Canadá	129	170	263	265	226	226	334	227	169	258
15	Corea del Sur	155	N/A	100	129	48	94	220	80	183	95

En la Gráfica 3 presentamos un cuadro ilustrativo de las relaciones entre la Defensa Individual y Mercados de Defensa, cuyo eje principal es la defensa como bien público, pero, al mismo tiempo es la base de uno de los mercados de tráfico ilegal más importante del comercio contemporáneo.

El Estado de protección es la demanda más socorrida por la ciudadanía cuando constata la precariedad del equilibrio geopolítico mundial o el crecimiento de la violencia criminal en nuestros países. Esto produce una paradoja: la búsqueda de seguridad privada, por un armamentismo de carácter individual, que termina socavando el precario equilibrio social.

Gráfica 3

DEFENSA INDIVIDUAL Y MERCADOS DE DEFENSA

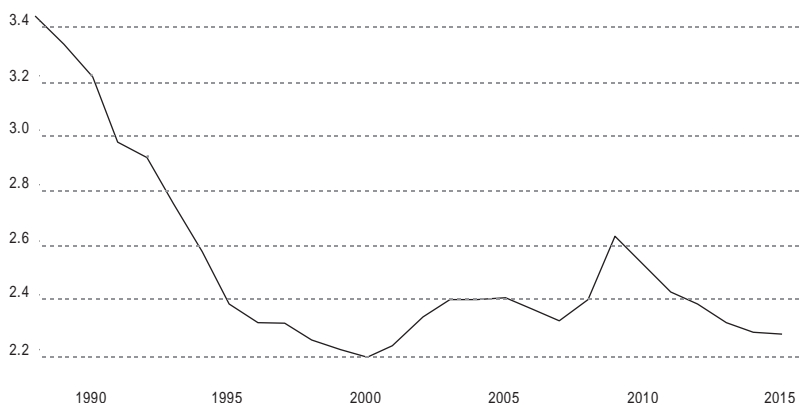


La situación del comercio de armas en los Estados Unidos por la garantía constitucional de posesión de armas por los ciudadanos parece contaminar la percepción del problema que acrecienta el ambiente de inseguridad interna y la proliferación de conflictos armados, que alimentan las guerras de cuarta generación y las guerras asimétricas, como hemos identificado con Lynch.

El gasto militar en el mundo

“Para buscar la paz, prepárate para la guerra” es un aforismo del autor latino *Vegecio*¹⁰ que todavía mantiene su vigencia. Por ello, el *Stockholm International Peace Research (SIPRI*, Instituto Internacional de Investigaciones de la Paz de Estocolmo)¹¹ hace de observatorio sobre la actividad en el gasto militar del mundo para asegurarnos el logro de la paz.

Gráfica 4
Gasto militar mundial (% DEL PIB)



¹⁰ Ver Wikipedia, en el siguiente enlace: https://es.wikipedia.org/wiki/Si_vis_pacem,_para_bellum

¹¹ El *Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz* (también conocido como SIPRI por su sigla en inglés) es un instituto de estudios estratégicos fundado en 1966 con motivo de 150 años de paz ininterrumpida en Suecia. El SIPRI realiza estudios científicos sobre la cooperación y los conflictos con el fin de contribuir a la comprensión de las condiciones necesarias para la resolución pacífica de los mismos y el mantenimiento de una paz duradera. A través de sus estudios, el SIPRI hace pública información sobre el desarrollo armamentístico, el gasto militar, la producción y comercio de armas, el desarme,

Un rápido vistazo a la Gráfica 4 permite observar que el gasto militar a nivel mundial se redujo durante los años noventa y en 1998 llegó al nivel más bajo de la postguerra. A pesar de que en los últimos años este ha vuelto a elevarse, en especial en Estados Unidos luego de los ataques terroristas del 11 de septiembre, lo que explica tres cuartas partes de este incremento, el nivel actual es 16 % inferior al registrado el año 1988, cuando alcanzó una cima en el período de postguerra. Los posibles ahorros que se desprenden de esta reducción y el hecho de que el nivel de gasto militar en Latinoamérica es considerablemente inferior al de otras regiones del mundo, generaron amplias expectativas en lo que llegó a denominarse el “dividiendo de la paz”. Este ahorro en el gasto militar y la reasignación de los recursos hacia inversión social es generalmente aceptado como positiva para la población, siempre que no debilite la seguridad de los países y que una eventual reducción del personal militar no afecte los niveles de empleo al interior de cada país.

De acuerdo con el Instituto Estocolmo de Estudios para la Paz (SIPRI), el mundo gastó 1.69 trillones de dólares, en armamento, equivalente al 2.2% del PIB mundial, un aumento del 0.4 % con respecto al 2015,

La gráfica 4 nos presenta el gasto militar mundial como porcentaje del Producto Interno Bruto. La Tabla 1 nos presenta el gasto militar como % del Producto Interno Bruto de los países representativos de la cuenca del Caribe. El caso particular dominicano es de 0.9 para 1988 y 0.7 para 2015, según los datos de SIPRI.

los conflictos, su prevención y la seguridad internacional. La difusión de sus resultados se realiza por medio de libros, informes de investigación u otros mecanismos, como su página web oficial.

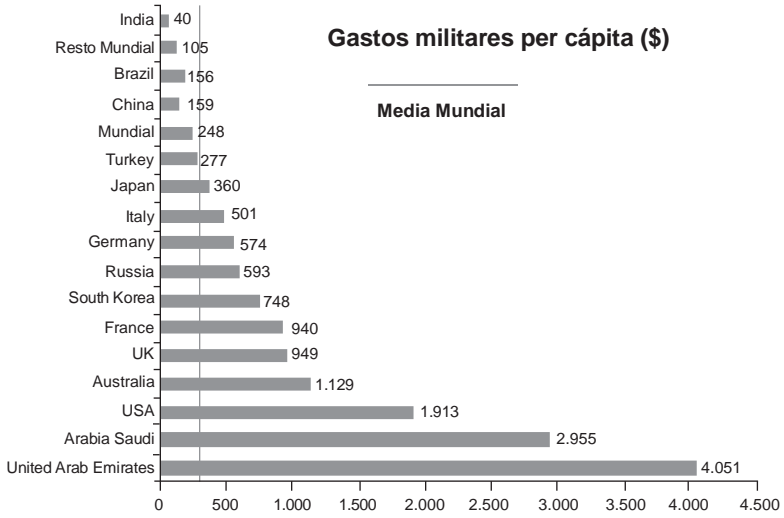
Tabla 1
El gasto militar de países seleccionados como % del PIB

País	1988	2015
Cuba	6.5	N.D.
República Dominicana	0.9	0.7
El Salvador	4.3	0.7
Guatemala	1.6	0.4
Haití		0.0
Honduras	2.9	1.5
Jamaica	0.8	0.8
Panamá	1.7	0.0
Trinidad y Tobago		1.1
Colombia	2.2	3.4
México	0.5	0.7
Venezuela	1.9	N.D.
Estados Unidos de América	5.5	3.3
América Latina y el Caribe	1.9	1.3

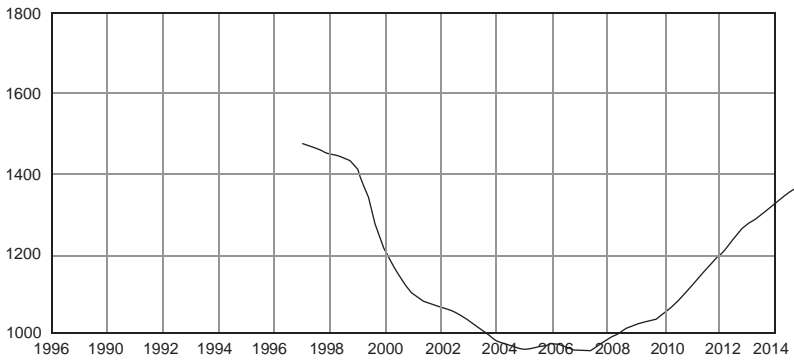
Fuente: SIPRI.

La Gráfica 5 nos presenta la radiografía de la caída del gasto militar en el mundo en 1988, al final de la llamada *Guerra Fría*, desde los casi 1,600 billones de dólares hasta el punto más bajo diez años después, un poco más de los mil millones de dólares. En la representación del gasto militar per cápita muestra que el más bajo es la India y el más alto son los Emiratos Árabes Unidos.

Gráfica 5



Gasto militar en el mundo entre 1988 y 2014 (miles de millones de dólares)



Fuente: Infobae con datos del SIPRI (Instituto Internacional de Estudios para la Paz)

Fuente: SIPRI.

Gráfica 6
Gasto militar mundial por regiones
(en billones de dólares)

Región	2010	2011	Variación %
África	13,8	34,3	148,5
América	318,0	809,0	154,4
-América del Norte	288,0	736,0	155,5
Asia y Oceanía	123,0	364,0	195,9
-Asia Oriental	96,1	243,0	152,8
Europa	240,0	407,0	69,6
-Europa Occidental y Central	180,0	326,0	81,1
Medio Oriente	60,9	123,0	101,9
TOTAL	755,7	1737,3	129,9

Tomado de Fonfría (2012). Datos de SIPRI

La gráfica 6 nos presenta la distribución del gasto militar por regiones geográficas del mundo. Aunque los montos absolutos de África son modestos, la variación interanual está en el rango que muestran las otras regiones. También es notable que el gasto europeo es el más bajo, su incremento interanual sigue siendo bajo, lo que refleja la dependencia europea de la “sombrija” protectora de los Estados Unidos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

A manera de conclusiones: un punto de partida

Este trabajo es parte del esfuerzo de la Escuela de Graduados de Altos Estudios Estratégicos del Instituto Superior para la Defensa “Gral. Juan Pablo Duarte y Díez” para establecer como disciplina académica la *Economía de la Defensa*, a fin de aportar

la racionalidad en las políticas de seguridad y defensa de la República Dominicana.

Por este carácter pedagógico hemos remitido a los Anexos I y II, una presentación formal de los modelos macro y microeconómicos aplicados al gasto de defensa, del Prof. Marco A. Plaza Vidaurre. Tenemos la esperanza de que sirva de acicate para el estudio y la profundización de los problemas de seguridad y defensa desde la perspectiva de la Economía de la Defensa, para construir una sociedad dominicana fundamentada en el Estado de derecho y la participación ciudadana.

Anexo I

Modelo macroeconómico para evaluar el impacto del gasto en defensa

MARCO A. PLAZA VIDAURRE¹²

El objetivo del presente modelo es explicar en términos generales el funcionamiento de la economía nacional en su conjunto a través de la relación de las variables macroeconómicas que más resaltan en el debate económico.

La hipótesis del siguiente modelo consiste en que la disponibilidad de recursos del Estado en términos reales es una variable que depende de la actividad económica. Los recursos con que cuenta la Fuerza Armada son parte del presupuesto general de la República Dominicana y por tanto dependen de la actividad económica. Luego estos recursos pueden ser considerados endógenos del sistema económico, es decir, variarán en términos reales de acuerdo con la evolución de la economía en su conjunto.

Para el presente modelo interpretativo se consideran tres mercados: bienes y servicios, de divisas (dólares) y de dinero (moneda local).

Se asumen los siguientes supuestos:

¹²Tomado de *Análisis económico orientado a la Defensa Nacional*, disponible en el enlace siguiente: <http://www.dominamos.com/contenidos/EpZpVZFFuEB-NtZzDqU.php> (Consultado el 7.6.17).

a) Los valores de las variables están en términos reales, es decir, deflactados por el nivel general de precios.

b) La economía es abierta al resto del mundo y hay libre movilidad de capitales.

c) La oferta monetaria es la base monetaria que controla el instituto emisor, el Banco Central de Reserva, siendo esta la única institución financiera que crea dinero. Luego no se asume la creación secundaria de dinero de los bancos privados.

d) Los agentes económicos distribuyen su riqueza financiera en moneda local y en activos financieros que generan intereses.

e) La inflación se da por costos, incluyendo la depreciación de la moneda local (aumento del tipo de cambio). Se asume que la expansión del dinero es equilibrada con el aumento de la expansión del Producto Bruto Interno, luego no habrá inflación por exceso de demanda.

f) La cuenta corriente se define como la diferencia entre las exportaciones y las importaciones.

El modelo

a) La demanda interna

Empezaremos analizando la demanda interna (D_i), definiéndola como los gastos a nivel agregado (valor total del sistema económico), del consumo de las familias y de las empresas, la inversión que efectúan las empresas privadas para la adquisición de bienes de capital para el ensanchamiento de sus capacidades instaladas y para el desarrollo de futuros proyectos, llámense grandes plantas de producción o de empresas que brinden servicios especializados, y, por último, el gasto público que no es otra cosa que el gasto efectuado por el gobierno central.

Los economistas normalmente le llaman a la demanda interna “la absorción interna de la economía” y su importancia radica en que, conociendo su evolución, se podría determinar si el crecimiento de la economía es equilibrado con la cuentas externas, tal como veremos en adelante.

La demanda interna la podríamos definir con la siguiente función:

$$D_i = C (Y_d) + I (i - P^e) + G (T) \quad (1)$$

Tal como dijéramos anteriormente, en nuestro modelo, la demanda interna depende de tres variables, primero, del consumo privado, ‘C’, que a su vez dependerá del ingreso disponible (Y_d) de las familias y de las empresas después de pagar los impuestos de ley; segundo, del gasto público, ‘G’, que vendría a ser el gasto corriente que efectúa el gobierno central, cuyos fondos provienen de la recaudación tributaria del sistema económico (T), y por último tenemos a la inversión, (I), que contribuye en la acumulación de bienes de capital, a la creación de nuevos puestos de trabajo, a la importación de nuevas tecnologías productivas, y por tanto al aumento de la producción bruta interna tanto en el corto como en el largo plazo.

La inversión, a su vez, depende de manera inversa de la tasa de interés real (tasa de interés nominal (i) menos la tasa de inflación esperada, (P^e)) del sistema de crédito, pues ante aumentos de esta, los proyectos de inversión se reducirían, en vista de que se harán más costosos vía el aumento del costo del dinero. Por otro lado, la tasa de interés nominal se relaciona con la abundancia y/o escasez relativa de la moneda local en el sistema monetario. Por ejemplo, una escasez de la moneda local en periodos de pagos de los impuestos por parte de las empresas, ocasiona normalmente un exceso de demanda de la moneda local para las transacciones propias del mercado, trayendo como consecuencia que aparezcan presiones al alza de la tasa de interés interbancaria. Lo mismo sucede cuando el

BCR limita los préstamos a los bancos de moneda local (redescuentos) con la finalidad de contraer la demanda de dólares del sistema bancario y así evitar un aumento del tipo de cambio (depreciación de la moneda local).

Entonces podríamos sostener que una contracción de la oferta monetaria presiona al alza a las tasas de interés, y de manera contraria, un aumento de la oferta monetaria ocasiona una disminución de las tasas de interés.

Después de analizar la demanda interna nos corresponde seguir con las exportaciones.

b) Las exportaciones

Las exportaciones (X) las definimos con la siguiente función:

$$X = X(Y^*, TCR) \quad (2)$$

Podemos apreciar que las exportaciones dependen de dos variables: la primera es el ingreso real de los países a los cuales exportamos nuestros productos (Y^*). Para tal efecto asumimos solo las exportaciones a los E.E. U.U.

Esta variable también la podemos señalar como la “demanda externa” de nuestros productos, pues si se da una expansión de la actividad económica del resto del mundo la demanda por nuestros productos aumentará. Caso contrario sería una recesión del resto de países, lo cual ocasionaría una contracción de la “demanda externa”. Por ejemplo, si determinado país presenta brotes inflacionarios podría tomar como política económica un aumento de la tasa de interés, ocasionando un “enfriamiento” eventual de su economía, lo que se convertiría en una disminución de la actividad económica y, por tanto, de su ingreso nacional (Y^*). Esta medida económica significaría una contracción de la demanda por nuestros productos, reflejándose en la disminución de las ventas de las empresas del sector exportador.

La segunda variable es el tipo de cambio real (TCR), la misma que será analizada más adelante, en vista que se hace necesario explicar antes el Tipo de Cambio Nominal.

c) El tipo de cambio nominal

El tipo de cambio nominal es explicado por la siguiente función:

$$e = e (M_s/D, (i - i^*)). \quad (3)$$

Donde 'e' es el tipo de cambio nominal, 'M_s' es la oferta de dinero (cantidad de moneda local en el sistema financiero, determinada por la base monetaria del BCR), 'D' es la cantidad de dólares en el sistema mencionado, luego M/D son las cantidades relativas de moneda local en términos de dólares. Si M/D aumenta (ya sea por una aumento de M o una disminución de D), los dólares se harán escasos frente a la moneda local, por lo que el valor del tipo de cambio aumentará.

La variable $(i - i^*)$, es el diferencial de la tasa de interés doméstica y la tasa de interés internacional. Si esta variable es positiva, habrá ingresos de capital de corto plazo al sistema financiero, por la diferencia entre la rentabilidad de los depósitos bancarios en nuestro medio, respecto a los depósitos en el sistema bancario extranjero, significando esta situación un ingreso de dólares y por tanto una abundancia relativa con respecto a la moneda nacional, presentándose presiones a la caída del valor del tipo de cambio nominal.

d) El tipo de cambio real

El tipo de cambio real, (TCR), se puede definir con la siguiente ecuación:

$$TCR = e.P^* / P \quad (4)$$

Donde 'e' es el valor nominal del tipo de cambio, fijado en el mercado de divisas (dólares de los E.E.U.U.) y su valor dependerá de las cantidades relativas entre moneda local y dólares tal como lo viéramos antes. Por ejemplo, si ante una escasez de dólares en la economía, el tipo de cambio tiende al alza, el Banco Central de Reserva se verá en la necesidad de inyectar dólares en la economía, intercambiándolos por moneda local, lo que significa un freno al alza del tipo de cambio al aumentar la cantidad relativa de esta divisa con respecto a la moneda local.

La variable 'P*', refleja el nivel de precios del país con el cual comercializamos (en este modelo utilizamos el de EE. UU.) y la variable 'P', el nivel de precios de nuestro país. Luego el tipo de cambio real nos da la información de los precios relativos de los productos internacionales con respecto a los productos nacionales, en una misma moneda.

Esta variable mide la capacidad adquisitiva de la economía internacional con respecto a nuestros productos. Dicho de otra manera, mide qué tan caros son nuestros productos en comparación con los productos internacionales.

Supongamos que nuestro nivel de precios aumenta y el resto de las variables siguen igual, entonces el tipo de cambio real cae en su valor; luego surge la siguiente pregunta ¿qué importancia tienen las variaciones en el tipo de cambio real? La respuesta sería la siguiente: "nuestros productos se hacen más caros en relación con los productos internacionales, es decir, nuestras exportaciones pierden 'competitividad', y por otro lado, las importaciones se hacen más baratas".

Veamos otro ejemplo. Si el nivel de precios nacional aumenta en un mayor valor que la depreciación de la moneda local, nos encontramos con una disminución del tipo de cambio real. En otras palabras, si la inflación es mayor que el aumento del tipo de cambio en términos porcentuales, nuestras exportaciones pierden competitividad con respecto a los productos extranjeros, y por otro lado las importaciones se hacen más baratas.

Siguiendo el análisis, “una disminución del tipo de cambio real traerá como consecuencia que nuestras exportaciones disminuyan al hacerse más caras, y que las importaciones aumenten al hacerse estas más baratas”.

e) Las importaciones

Las importaciones (M), la podemos definir con la siguiente función:

$$M = M (Yd, TCR) \quad (5)$$

Estas dependen de dos variables, la primera es el ingreso disponible (Yd), que depende de la actividad económica, y la segunda, al igual que en las exportaciones, es el tipo de cambio real (TCR).

Si el ingreso disponible aumenta las importaciones sufren una expansión, pues las mismas están incluidas en la demanda interna, es decir, en el consumo privado, en las inversiones y en el gasto público. En otras palabras, la expansión del PBI aumenta el ingreso disponible y arrastra a las importaciones, lo cual debe ser considerado de una manera muy especial, tal como veremos de aquí en adelante.

f) El Producto Bruto Interno

Una vez analizada la demanda interna y las exportaciones netas, podemos definir al Producto Bruto Interno (Y) con la siguiente función:

$$Y = Cpr (Yd) + G (T) + I (i - P^e) + X (Y^*, TCR) - M (Yd, TCR) \quad (6)$$

Luego la actividad económica, que es medida a través del valor del Producto Bruto Interno, depende de una serie de variables, las que, al sufrir modificaciones, darán diferentes impactos en aquella.

g) El nivel general de precios de la economía

El nivel general de precios será una función del tipo de cambio nominal, 'e', de los precios internacionales de los insumos en general, 'Pi*', de los precios de los insumos nacionales, 'Pi', y de los salarios nominales, 'W'. El nivel general de precios vendría explicada por la siguiente función:

$$P = P (e , Pi^* , Pi , W) \quad (7)$$

h) Demanda y oferta de dinero

Por último, tenemos el mercado de dinero, donde se fija el costo de dinero, es decir, la tasa de interés, por la interacción entre la oferta y la demanda de dinero en la economía:

$$M_s / P = L (Y , i) \quad (8)$$

donde podemos apreciar que 'Ms / P' es la oferta monetaria real en moneda nacional, que no es nada más que la oferta de dinero nominal (Ms) deflactada por el nivel general de precios (P), donde (Ms) es controlada y administrada por el instituto emisor, el Banco Central de Reserva (BCR), de acuerdo con la política de emisión de dinero.

La demanda real de dinero, 'L', es una función que depende de la actividad económica, 'Y', y de la tasa de interés del mercado (i), la misma que mide el costo de oportunidad de poseer liquidez.

El sistema económico requiere de una masa monetaria para poder hacer efectivas sus transacciones. Si estas aumentan, los agentes económicos requerirán de mayores cantidades de dinero, lo cual se traduce en una expansión de la demanda de dinero del sistema monetario.

En el caso de la tasa de interés, esta tiene una relación inversa con la demanda de dinero. Si la tasa de interés de los activos financieros disponibles en el mercado aumenta, los agentes económicos

no estarán motivados para permanecer con saldos monetarios en su poder, pues serán incentivados a intercambiar su dinero por activos financieros que generen ganancias económicas, vale decir, intereses; esto significa una contracción de la demanda de dinero.

En el caso contrario, si la tasa de interés disminuye considerablemente, los agentes económicos serán indiferentes de tener su riqueza en activos financieros, por lo que aumenta la preferencia por mantener dinero efectivo en su poder, lo cual significa un incremento de la demanda de dinero.

Luego este mercado estará en equilibrio cuando la demanda se iguale con la oferta de dinero a través de la tasa de interés de los activos financieros.

i) Síntesis del modelo

En resumen, el modelo consiste en las siguientes ecuaciones:

$$Y = C_{pr} (Y_d) + G (T) + I (i - P^e) + X (Y^*, TCR) - M (Y_d, TCR) \quad (6)$$

$$TCR = e P^* / P \quad (4)$$

$$e = e (M_s/D, i - i^*) \quad (3)$$

$$P = P (e, P_i^*, P_i, W) \quad (7)$$

$$M_s / P = L (Y, i) \quad (8)$$

Donde:

Y = Producto Bruto Interno Real

C_{pr} = Consumo Privado Real

Y_d = Ingreso Disponible Real de los Consumidores

G = Gasto Fiscal Real

T = Ingresos por Tributación en términos reales

I = Valor de las Inversiones Reales

I = Tasa de interés de los activos financieros que generan interés
i* = Tasa de interés internacional
P^e = Tasa esperada de Inflación
X = Valor de las Exportaciones en términos reales
Y* = Ingreso Real de los Países importadores de nuestros productos
TCR = Tipo de Cambio Real Bilateral con los EE. UU.
M = Valor de las Importaciones en Términos Reales
e = Tipo de Cambio Nominal
M_s = Oferta de Dinero Nominal
D = Oferta de Dólares Nominal
P = Nivel General de Precios de la Economía Nacional
P* = Nivel General de Precios de la Economía de E.E.U.U.
W = Remuneraciones Nominales
M_s / P = Oferta de Dinero en términos reales
L = Demanda de Dinero en términos reales

Análisis económico

a) Variaciones en el tipo de cambio

El tipo de cambio es una variable que depende de las cantidades de divisas que existen en el sistema económico en relación con las cantidades de la moneda nacional y por la diferencia entre la tasa de interés nacional e internacional, tal como vemos en (3).

Empecemos asumiendo que, dada la política monetaria restrictiva, la tasa de interés nacional es mayor que la internacional, es decir, el diferencial de rentabilidades ($i - i^*$) es positivo.

Este diferencial de rentabilidad con respecto al resto del mundo ocasionaría un ingreso de capitales foráneos a nuestro sistema financiero, dándose un incremento en la oferta de moneda extranjera en el sistema económico (ingresos que se verían reflejados en la Cuenta Financiera de la Balanza de Pagos). Al existir una mayor oferta de moneda extranjera el tipo de cambio tendría presiones para disminuir en su valor.

Un tipo de cambio nominal por debajo de su nivel, que normalmente daría el mercado, impacta en el tipo de cambio real (4) haciendo caer su valor. Se asume que el resto de las variables se mantienen constantes.

Esta disminución del tipo de cambio real afecta en el corto plazo al sistema económico de la siguiente manera:

1) nuestros bienes exportables se harían más caros perdiendo competitividad a nivel internacional; las importaciones serán más baratas, incrementándose estas a través del consumo privado, el gasto público y las inversiones privadas, ocasionándose un aumento en la actividad económica, la misma que se verá reflejada en el aumento en la demanda interna (1).

2) El aumento de las importaciones (M) en un mayor valor que el crecimiento de las exportaciones (X) traería como consecuencia que las exportaciones netas (XN) disminuyan, observándose así un aumento en el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos.

Esta diferencia entre las exportaciones y las importaciones es conocida como la 'Brecha Externa' ($M - X$), la cual es normalmente financiada con los ingresos de capital de largo y corto plazo, los mismos que se ven reflejados en la Cuenta Financiera de la Balanza de Pagos. En otras palabras, la Cuenta Financiera cubre el déficit de la Cuenta Corriente.

3) Dadas las características de nuestra economía, un tipo de cambio controlado en una banda de valores contribuye de una manera muy importante en el control de la inflación.

Sin embargo, se hace necesario conocer los riesgos en que incurriría la economía de encontrarse con déficit en la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos. Dicho análisis lo vemos más adelante.

b) Demanda interna versus exportaciones netas

Ahora bien, si asumimos que la actividad económica se mantiene en un ritmo de crecimiento moderado (reflejada en las tasas de crecimiento del PBI), las importaciones seguirán incrementándose, por ser esta una variable dependiente de la producción nacional (5).

Al ser la relación directa entre crecimiento del PBI y de las importaciones y teniendo en consideración la evolución de las exportaciones, la brecha externa también se incrementaría.

El crecimiento de la demanda interna y del PBI se puede comparar partiendo de la ecuación (6) simplificada:

$$PBI = Di (C(Yd), I(i), G(T)) + XN (Y^*, Y, TCR) \quad (6a)$$

Despejando las exportaciones netas, tenemos:

$$XN(Y^*, Y, TCR) = PBI - Di(C(Yd), I(i), G(T)) \quad (6b)$$

Por evidencia empírica tenemos que las exportaciones netas son negativas, lo que a su vez se traduce en una demanda interna mayor que el Producto Bruto Interno. Esta diferencia también es conocida como el 'ahorro externo'.

Luego si la demanda interna crece a tasas mayores que el Producto Bruto Interno, significa que la 'brecha externa' estará en aumento. Por tanto este incremento deberá ser controlado a través de políticas económicas que permitan incentivar las exportaciones y a su vez desincentivar las importaciones.

c) Déficits crecientes de cuenta corriente

El riesgo de mantener déficits de cuenta corriente y tipos cambio reales atrasados consistiría en que ante una expectativa crecien-

te de devaluación de la moneda nacional por parte de BCR (aumento del tipo de cambio) y disminución de ingresos de capitales de corto plazo, falta de privatizaciones, disminución de inversiones directas y disminución del valor de las exportaciones por caída de precios internacionales de productos primarios, la divisa empezaría a escasear, presentándose presiones a su alza. El aumento del tipo de cambio dará impactos en los precios de la economía, pudiéndose originar presiones inflacionarias (7).

Dada esta coyuntura, y para evitar la depreciación de la moneda nacional, el BCR inyectaría dólares al sistema con la finalidad de mantener constante la oferta relativa de dólares con respecto a la moneda nacional. Sin embargo, esto significa una disminución de las reservas internacionales netas (RIN), en vista que el BCR deberá 'comprar' moneda local a cambio de 'dólares'.

Si la señal a los agentes internacionales es que las reservas internacionales están disminuyendo en cantidades considerables, con la finalidad de evitar la caída de la moneda nacional (depreciación), las expectativas de devaluación aumentarán, por lo que se podría dar una fuga de capitales o corrida de capitales, trayendo como consecuencia que se concreten dichas expectativas, elevándose el tipo de cambio.

Volviendo a la ecuación (6b), podemos observar que una de las maneras de controlar la brecha externa es evitando que el crecimiento de la demanda interna sea mayor que el crecimiento del PBI.

En esta caso, la demanda interna deberá ser regulada a través de la disminución de sus componentes, sea el consumo y el gasto público, los mismos que incluyen bienes importados (al contado y al crédito). Por otro lado frenar a la economía implica que los ingresos por tributación se vean afectados, por lo que la capacidad de gasto público se reduciría.

Anexo II

Modelo descriptivo microeconómico

MARCO A. PLAZA VIDAURRE¹³

Las dependencias del sector Defensa en general pueden ser vistas como agentes económicos en vista que cuentan con recursos económicos y una misión que cumplir a través de una serie de objetivos. Sin embargo, sería interesante si efectuamos una comparación de las dependencias militares con las empresas privadas. Pues podemos afirmar de antemano que la gran diferencia es que las dependencias militares no obtienen un ‘ingreso monetario’ al ofrecer su producto. Sin embargo, esta característica no las exime de ser eficientes en su gestión y por tanto en el logro de sus objetivos y en el cumplimiento de su misión.

Las dependencias para cumplir con sus objetivos tienen una serie de actividades las que llamaremos “procesos”, los que requieren recursos para su normal ejecución, lo que obviamente representa un costo determinado. Ahora, los costos no serán tan solo monetarios, sino de oportunidad, en vista de que, al ser los recursos escasos, se deberá ‘elegir’ el uso de estos de tal manera de lograr los objetivos propuestos.

Sería conveniente hacernos algunas preguntas, ¿en qué consisten los objetivos? ¿Cómo medir la eficiencia y la eficacia en el cumplimiento de los objetivos?

Para dar una explicación cualitativa desarrollaremos un modelo descriptivo general para una dependencia a la cual se le asigna un presupuesto determinado con la finalidad de cumplir con la misión encomendada.

¹³ Tomado de *Análisis económico orientado a la Defensa Nacional*, disponible en el enlace siguiente: <http://www.dominamos.com/contenidos/EpZpVZFFuEB-NtZzDqU.php> (Consultado el 7.6.17).

El modelo

Toda dependencia tiene una misión la cual explica la razón de ser de su existencia. La misión a su vez tiene dentro de su concepción una serie de objetivos.

Sin embargo, para cumplir con los objetivos propuestos se requiere de recursos económicos, de habilidad y conocimiento tanto en el uso como en la asignación óptima de estos.

Dicho en términos económicos: se tiene como objetivo lograr un producto, asignando los recursos escasos de manera óptima. Este producto debe tener como objetivo satisfacer necesidades propias de la institución a la cual pertenece la dependencia.

En resumen, se requiere “maximizar un producto, dada una dotación inicial de recursos, conocimiento de los procesos de la dependencia, los costos monetarios propios de los procesos, costos de oportunidad de los recursos y un presupuesto monetario determinado”.

A continuación se identifican variables cuyo conocimiento y eficaz utilización permitiría crear las bases para una asignación óptima de recursos.

Las variables

A continuación se presentan las variables:

- a) Procesos que contribuyen al logro de los objetivos.
- b) Recursos humanos (conocimiento, habilidad y experiencia) y recursos materiales (bienes de capital, bienes duraderos y no duraderos).
- c) Presupuesto fiscal asignado, eficiencia en el gasto presupuestal y en el ciclo logístico.

- d) Factores externos que influyen en el logro de los objetivos (externalidades).
- e) Costos de transacción.
- f) Eficiencia en la comunicación entre los diferentes niveles jerárquicos.

Desarrollo de la concepción general de las variables

a) Los procesos que contribuyen al logro de los objetivos

En toda dependencia, existirán procesos que son relevantes para el logro de los objetivos y, por ende, del cumplimiento de la misión. Los procesos pueden ser clasificados por prioridad de importancia, de complejidad, y de utilización de recursos.

Dentro del nivel jerárquico propio de una dependencia del sector defensa, los procesos pueden relacionar diferentes niveles en cuanto a la organización de la dependencia, tanto de manera vertical como horizontal.

Una vez clasificados los procesos relevantes, estos deberán desarrollarse de manera eficiente lo cual implica el uso de los recursos necesarios (recursos humanos, tiempo, conocimiento, etc.) para el logro de los objetivos planteados dentro de la concepción técnica administrativa de la dependencia. Este esfuerzo dará lugar a la 'eficiencia técnica'.

Si los procesos son desarrollados bajo la concepción de eficiencia técnica se evitará incurrir en costos innecesarios tales como: mal uso del tiempo disponible, redundancia en la ejecución de procesos que no son debidamente identificados, desconocimiento de la intensidad del uso de recursos y de tiempo de los procesos relevantes y finalmente falta de preparación en la ejecución de estos.

Costos incurridos en el desarrollo de los procesos

Los procesos incurren en dos tipos de costos, el primero es el costo monetario, que vendría a ser el gasto presupuestal en el uso de los recursos materiales (bienes y servicios), y el segundo, son los costos de oportunidad.

Cualquier proceso efectuado da lugar a costos de oportunidad que vendrían a ser todas las acciones que se están dejando de hacer, es decir, la segunda mejor alternativa.

En tal sentido, todo proceso relevante incurre en costos, los cuales, dependiendo de un presupuesto asignado, deberán ser minimizados.

El minimizar los costos dará lugar a 'la eficiencia económica'.

b) Recursos

La dotación inicial de recursos normalmente viene dada en las dependencias del sector defensa, tales como: recursos humanos, infraestructura, bienes de capital, bienes no duraderos, preparación profesional del personal, capacidad de organización, conocimiento de la dependencia, presupuesto fiscal, etc.

Sin embargo, los recursos no son estáticos, muy por el contrario, son dinámicos. En el caso de los recursos humanos el aprendizaje es un factor que contribuye a la productividad de la dependencia, es decir, mientras más se perfeccionen las diferentes tareas propias de los procesos, estos serán más eficientes. Ahora, el aprendizaje se obtiene a través de la experiencia y de la formación profesional.

Los bienes de capital requieren de un mantenimiento constante, de reparaciones, modernizaciones y reemplazo, según sea el caso.

En tal sentido se tendrá que saber cuáles son los costos de mantenimiento y de reparación y evaluar si sería más eficiente modernizar o adquirir nuevos bienes de capital.

Los bienes no duraderos deberán ser adquiridos según las necesidades, teniendo en consideración un plan y un programa que permita tener la visión de las adquisiciones durante todo el año, teniendo en cuenta que el tener grandes inventarios y con bajos niveles de rotación vuelve más compleja la gestión logística y se incurren en costos innecesarios, los mismos que podrían ser catalogados como 'costos hundidos'.

La capacidad de organización ayudará de sobremanera en la eliminación de procesos intrascendentes que no influyen en el logro de los objetivos. Esta habilidad logra la eficiencia en la asignación de los recursos desde de un punto de vista técnico y económico; técnico, porque los recursos son usados en la cantidad necesaria ocasionándose ahorro de estos; económico, porque se incurren en costos mínimos en la ejecución de las tareas.

Por otro lado, dadas las características de la dependencia, existirá una 'intensidad' en el uso de los recursos. Por ejemplo, existen diferencias resaltantes entre dependencias operativas, administrativas y académicas, entre otras clasificaciones.

c) Presupuesto fiscal

En cuanto al presupuesto fiscal, es la cantidad de fondos económicos disponibles para lograr los objetivos y la misión de la dependencia. Sin embargo, es necesario tener un esquema de administración del gasto presupuestal que nos dé un orden determinado, de tal manera de lograr lo siguiente:

Conocimiento de los fondos disponibles, es decir, de la estructura presupuestal y de las alternativas de gasto, pudiendo ser estas de diferentes intensidades en relación con los bienes duraderos, no duraderos, funcionamiento operativo y administrativo.

Programa de gasto presupuestal y que sea de conocimiento de los encargados directos de los procesos relevantes de la dependencia.

Que exista un flujo constante de información entre el departamento encargado del custodio y gasto de los fondos, la oficina de presupuesto, los encargados de los procesos y la jefatura de la dependencia. Esta información, entre otras cosas, debe incluir la evolución del gasto del presupuesto, los saldos, la disponibilidad de fondos en las cuentas bancarias de la dependencia, así como de caja y del ciclo logístico.

Este flujo contribuye a que las decisiones que se tomen durante la ejecución presupuestal sean óptimas, en vista de que se tendrá el conocimiento de las necesidades reales de la dependencia y del programa de gasto, que debe ser actualizado constantemente.

d) Factores externos que influyen en el logro de los objetivos (externalidades)

En economía, cuando en un proceso productivo existen factores externos que influyen en la productividad, ya sea de manera positiva o negativa, se les conoce como 'externalidades'.

Las dependencias militares no están exentas de las externalidades, pues su productividad también se vería afectada por factores ajenos a su propia gestión administrativa.

Uno de los casos más resaltantes es la morosidad en la recepción de los recursos económicos, ya sea en términos monetarios o en bienes y/o servicios.

Otro caso es el recorte presupuestario a media gestión, lo cual ocasionará dificultades en mantener el nivel de eficiencia en el cumplimiento de la misión de la dependencia.

También tenemos el factor climatológico, tal como normalmente sucede cíclicamente con el Fenómeno del Niño, que si bien es cierto que puede ser predicho en aparición, es dificultoso prever la intensidad de este.

Sin embargo, también puede haber casos de externalidades positivas, tales como: crecimiento económico y mejores presupuestos para las dependencias tanto administrativas como operativas, reducción de los costos en la adquisición de bienes y servicios dado el nivel competitivo en ciertos mercados, teniendo el caso de la caída de los precios internacionales de los combustibles; condiciones internacionales para el endeudamiento externo para la adquisición de armas, etc.

Estos factores deben ser conocidos en lo posible, para poder predecir en qué magnitud impactan en la productividad de la dependencia.

e) Costos de transacción en que se incurre al efectuarse trámites internos

Estos costos se relacionan con las transacciones propias de las dependencias. Si estas son intensivas en tiempo o intensivas en el uso de personal, los costos de oportunidad pueden ser de consideración.

Es decir, en algunos casos no sería conveniente efectuar transacciones largas y tediosas que no contribuyan a aumentar la productividad de los recursos y de la dependencia, y muy por el contrario reorientar el esfuerzo en el desarrollo de procesos más productivos que contribuyan al cumplimiento de la misión.

Si tenemos en cuenta como ejemplo el factor informático, me refiero a los correos electrónicos, se podría calcular el ahorro que se tendría el evitar usar papel, tinta, tiempo (horas/hombre), costo de oportunidad del tiempo de llegada y respuesta de la correspondencia, movimientos de vehículos y de personal para efectuar trámites, etc.

De acuerdo con el ejemplo anterior, los costos de transacción pueden ser calculados teniendo en consideración si la dependencia es operativa o administrativa.

Por otro lado, el centralizar la toma de decisiones hará que los flujos de información sean mayores, por lo que la delegación, de acuerdo con el nivel, traerá como consecuencia la reducción de costos de transacción.

En tal sentido, dadas las características de la dependencia y la responsabilidad de los diferentes niveles jerárquicos, habrá que definir la intensidad entre “centralizar” procesos y “delegar” estos, con la finalidad de dar fluidez y minimizar los costos antes indicados.

Eficiencia en la comunicación horizontal y vertical entre los niveles jerárquicos

Si las comunicaciones son eficientes entre los diferentes niveles jerárquicos, tendremos una mayor productividad en las dependencias militares.

La eficiencia se relaciona con el tiempo invertido en la transmisión de la información de un nivel jerárquico a otro (flujo vertical), y también dentro del mismo nivel (flujo horizontal).

Un buen ejemplo es el caso de la seguridad de una dependencia militar. Un buen diseño de los flujos verticales y horizontales de información puede evitar el incurrir en costos de reparación y/o reposición de bienes de capital.

Otro caso se da en las adquisiciones de bienes de capital. Si estas son consultadas adecuadamente con los organismos técnicos, esta situación traería como consecuencia tres tipos de ahorros: el primero, evitar los costos de transacción propios de incurrir en trámites costosos y pocos productivos, como consecuencia de no tener en cuenta la experiencia y el conocimiento, segundo, evitar costos de oportunidad, que normalmente se darían en el caso de que la adquisición no sea explotada debidamente por el usuario del bien adquirido, de acuerdo con lo planeado inicialmente, y tercero, el logístico, que consiste en el almacenamiento que se podría dar en caso de que no se utilice el bien adquirido.

Bibliografía

- Acerete, J. B. (2004). "Financiación y gestión privada de infraestructuras y servicios públicos", Tesis Doctoral. Instituto de Estudios Fiscales, Madrid.
- Anderton, C. H. (2003). "Economic Theorizing of conflict: Historical contributions, future possibilities", *Defence and Peace Economics*, vol. 14, nº 3, pp. 209-222.
- Bohi, D. R. (1971). Profit performance in the defense industry, *Journal of Political Economy*, 81(3), 721-729.
- Buzan, B. y Wæver, O. (2003). *Regions and Powers, The Structure of International Security*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Colomb, F. (1988). "Adam Smith: A defence economist", *Defence and Peace Economics*, 9, 3, pp. 299-316.
- Dunne, J.P., Smith, R. y Willenbockel, D. (2005). "Models of military expenditure and growth: A critical review", *Defence and Peace Economics*, 16, 6, pp. 449-461.
- Fonfría, A. (2007). "El gasto en defensa en los países desarrollados: Evolución y factores explicativos", *Papeles de Trabajo*, Instituto de Estudios Fiscales, nº 14/07.
- Fonfría, A. y Correa-Burrows, P. (2010). "Effects of military spending on the profitability of the Spanish defence contractors", *Defence and Peace Economics*. Vol. 21, nº 2, pp. 177-192.
- Fonfría, A. (2012). *Sobre la naturaleza y alcance de la economía de la defensa*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento Opinión.
- Fritz-Amus, D. y Zimmermann, K. (1990). "West German demand for defence spending", en *The economics of defence spending: an international survey*, Hartley, K. y Sandler, T., Londres y Nueva York, Routledge, pp. 118-147.

- Harris, G. (2002). *Military expenditure and economic development in Asia*. In *Arming the South*, edited by J. Brauer and J.P. Dunne, New York: Palgrave, 71-98.
- Hartley, K. y Sandler, T. (1995). "Introduction" en Hartley, K. y Sandler, T. (Eds.) *Handbook of Defence Economics*, vol. 1, pp. 1-11.
- Hartley, K. y Sandler, T. (2001). *The Economics of Defence*, vol 1. Elgar, UK y USA.
- Hartley, K. (2007). "The arms industry, procurement and industrial policy", en *Handbook of Defense Economics*, Vol. 2, Pp. 1139-1176, Elsevier, Holanda.
- Sandler, T. (Eds.). *Handbook of Defence Economics*, vol. 2, pp. 1139-1176.
- Scheetz, T. (2011). *Teoría de la gestión económica de las Fuerzas Armadas*. ESCUELA DE DEFENSA NACIONAL (EDENA). CABA, Buenos Aires, Argentina, octubre de 2011. 88 p. Documento de Trabajo N° 7, Serie Documentos de Trabajo.
- Suarez, A. (2016). *La industria de la defensa y la seguridad en América Latina en 2014-2016*. Madrid: IDS.
- Viñas, Á. *Economía de la defensa y defensa económica: una propuesta reconceptualizadora*. En *Revista de Estudios Políticos (Nueva época)* (37), 25-47. (Enero-Febrero de 1984).

La “revolución en materia militar”: Casos aplicados¹

¹Traducción y resección del texto *Europe's Armed Forces at the Millennium: A Case Study of Change in France, the United Kingdom, and Germany*, del Dr. Lutz Unterseher, chair, International Study Group on Alternative Security Policy (SAS), *PDA Briefing Report #11*, December 1999. Disponible en el enlace siguiente: <http://comw.org/pda/europes-armed-forces-at-the-millennium-a-case-study-of-change-in-france-the-united-kingdom-and-germany/> (Consultado el 1.10.12).

En la jerga militar se utilizan tres términos para definir “casi” al mismo proceso: la puesta al día de las tropas militares en equipamiento, sistemas y personas². El proceso puede ser de adaptación si solo se aplican cambios de acuerdo con alguna experiencia que asimilamos en los procesos operacionales vigentes: *alistamiento (readiness)*, *doctrina y reglas de enfrentamiento (rules of engagement)*.

Nos encontramos con unos escenarios impensables, por lo que este movimiento se comenzó a llamar “*Revolución en materia militar*” (Revolution in Military Affairs-RMA), que conllevó la aplicación del término *transformación* para afirmar que las *nuevas* Fuerzas Armadas no son las mismas de antes, es decir, después de los efectos desanimadores de la experiencia de Viet Nam.³

² Drew, D. and Snow, D. *Making Strategy: An Introduction to National Security Processes and Problems*. Alabama: Air University Press, 1988 y McMillan, J. *Building an Iraqi Defense Force*. Strategic Forum. INSS-NDU. No. 198 Jun 2003. Además, podemos revisar Quade, E.S., *Analysis for Public Decisions*, 3rd Edition. Englewood Cliffs: Prentice-Hall, 1989; Fisher, G.H., *Cost Considerations in Systems Analysis*. New York: American Elsevier, 1971; y Johnson, S., et. al. *New Challenges, New Tools for Defense Decision-making*. California, CA: RAND, 2003.

³ Ver los artículos: Roxborough, Ian, “From Revolution to Transformation: The State of the Field”; Krepinevich, Andrew, “The Army and Land Warfare: Transforming the Legions”; Bracken, Paul, “Corporate Disasters: Some Lessons from Transformation”; y Graham, Janice, “Learning from Transforming the Commercial Sector”, todos en *Joint Force Quarterly*, Autumn 2002, N° 32, pp.68-92.

A partir de la Segunda Guerra Mundial se trató de adaptarse a las experiencias desarrolladas en ese laboratorio. En una segunda etapa, a partir de la Guerra Fría, se trató de *modernizar* asimilando las experiencias de las nuevas tecnologías y armamentos desarrollados en la carrera entre los bloques ideológicos. Pero la organización se mantuvo en los cánones postulados por los teóricos militares del siglo XIX. Para realizar la transformación necesaria se debe tratar de cambiar la *visión*, la *cultura* y la *evaluación* de los estamentos militares.⁴

En la década a partir de la primera Guerra del Golfo, se ha notado el impacto de la *transformación* llevada a cabo por las fuerzas armadas de los Estados Unidos de América. Para comprender el cambio de paradigma debemos examinar, desde la llamada *Doctrina Powell* (organizarse dependiendo de la alta tecnología para producir victorias sin producir bajas norteamericanas), hasta la *Doctrina del Ataque Preventivo*, como se ha postulado en la administración de George W. Bush.⁵

A manera de ilustración de este impacto en otras fuerzas armadas presentaremos *los casos de Gran Bretaña, Francia y Alemania*⁶ frente a la disyuntiva de adecuar sus fuerzas armadas a las

⁴ Ver a McClinton, Bruce, "Transformation Trinity: Vision, Culture, Assessment" en *Joint Force Quarterly*, Autumn 2000, N° 26, pp.27-31.

⁵ Ver U.S. Commission on National Security/21st. Century, *New World Coming*, Washington, D. C., September 15, 1999.

⁶ Ver para el estudio de casos, la investigación de Lutz Unterseher, de septiembre de 1999, en el website del "Project on Defense Alternatives", *Fuerzas Armadas de Europa en el milenio: un estudio de caso del cambio en Francia, el Reino Unido y Alemania* (en inglés). Para otros casos, ver: Hawkins, Charles, "The People's Liberation Army Looks to the future"; Hoyt, Timothy, "Modernizing the Indian Armed Forces"; Haseman, John B., "To Change a Military - The Indonesian Experience"; Simon, Jeffrey, "Poland prepares for the Alliance"; Higgs, James, "Creating the South African National Defence Force"; y Fishel, John, "Colombia: Civil-Military Relation in the Midst of War", todos en *Joint Force Quarterly*, Summer 2000, N° 25, pp. 12-56.

nuevas realidades geopolíticas y a la reconfiguración de las relaciones de poder y el surgimiento del terrorismo a escala global.

Adaptación, modernización o transformación

Hablamos de modernización cuando el proceso es la puesta al día de las últimas tendencias en el equipamiento, principalmente, dada la rapidez en el mejoramiento de los armamentos y sistemas. Pero, cuando las reglas de enfrentamiento y la doctrina requieren nuevas adaptaciones “radicalmente” diferentes, estaremos hablando de transformación de las Fuerzas Armadas.

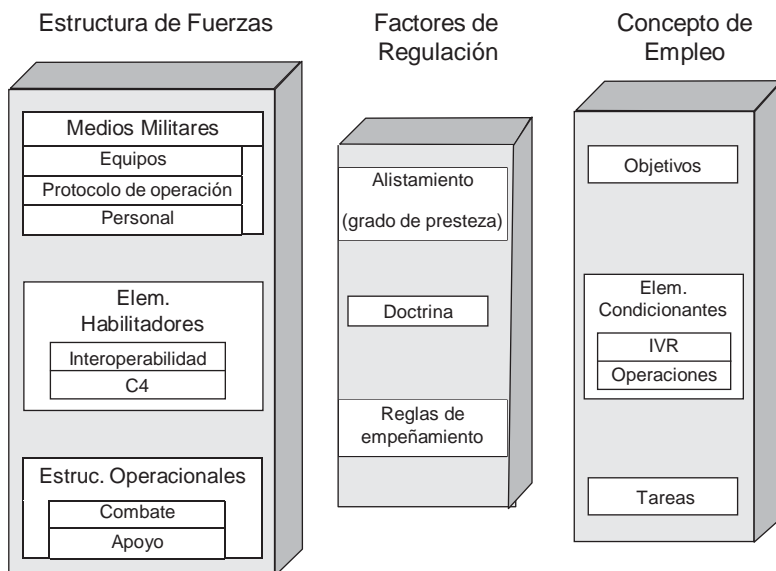
En la gráfica 1 mostramos, de acuerdo con el profesor Raza, estas relaciones sistémicas entre las estructuras de las fuerzas, los factores de regulación y el concepto de empleo, creando un modelo para representar una realidad compleja. Es un ejemplo de un proceso que está en marcha en todas las fuerzas armadas, con diferente grado de profundidad.

Luego de la Segunda Guerra Mundial se inició un proceso de *adaptación* a los equipos “sobrantes” de los ejércitos vencedores, como serían el norteamericano, el británico y el francés y, en cierta forma, inmediatamente se desarrolló un proceso de *modernización* a consecuencia de la *ideologización de la Guerra Fría*.

Pero, la *Guerra Fría* terminó en 1989, simbólicamente representada por la caída del infame *muro de Berlín*. Esta situación desencadenó la redefinición más radical de los componentes de la política de defensa: cambios en el *alistamiento* (ya no necesitábamos estar preparados por el ataque masivo de tanques por las planicies de Europa Central), la adopción de una nueva *doctrina* (el anticomunismo dejó de tener sentido si no existía el comunismo) y las *reglas de empeñamiento* o *enfrentamiento* deben de redefinirse en nuevos ambientes bélicos (como es el caso del

11 de septiembre de 2001, que encontró a los Estados Unidos sin protocolos para derribar aviones comerciales sobre territorio norteamericano).

Gráfica 1
Representación sistémica del diseño de fuerzas



El escenario de la caída del comunismo y del muro de Berlín

El cambio radical de escenario de la supuesta Tercera Guerra Mundial evocado en los juegos de guerra como un ataque masivo de hordas de tanques desde la Unión Soviética a través de las planicies polacas y dirigidas al primer valladar, la Alemania Federal,

a una indefinida situación de terrorismo y países exóticos que nos llevan a estudiar el dilema de las otrora potencias militares: Gran Bretaña, Francia y Alemania.

Entre noviembre de 1989 y diciembre de 1991 las realidades estratégicas fundamentales que habían formado las políticas europeas de la defensa por cuarenta años cambiaron totalmente. En una sucesión rápida de hechos, Alemania del Este fue abierta y eventualmente el Estado fue abrogado por el Parlamento para acogerse a la cláusula de la Constitución de Alemania Federal de permitir la adhesión de nuevos *Landers* al Estado Federal; el Pacto de Varsovia fue, a su vez, abrogado y la Unión Soviética fue disuelta. Estos hechos dejaron obsoletas las políticas de defensa de las naciones de Europa Occidental.

En la cumbre de Londres de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) se discutió un nuevo concepto estratégico que acentuaba las misiones y tareas fuera del ámbito europeo. El dilema es que, a diferencia de las Fuerzas Armadas estadounidenses, las fuerzas armadas de las naciones europeas se han recogido de un rol global a uno doméstico, demandando redefiniciones que no se les presentaron a los Estados Unidos porque la experiencia de la Segunda Guerra Mundial había impuesto esta dirección.

A pesar de que las naciones europeas de antigua tradición imperialista se mantenían en función de estos ideales, el ambiente generalizado era de una defensa netamente doméstica y regional. Por lo que hay un punto de diferencia con las Fuerzas Armadas estadounidenses, ya que estas se basan en sistemas y plataformas de armas de tecnología avanzadas, capacidades comprensivas de la *guerra de la información*, la movilidad estratégica y un ejército totalmente formado por soldados voluntarios y profesionales.

¿Cómo podían las naciones europeas adecuarse a un escenario en el que no estaban, ni por formación ni por el desarrollo de los sistemas de armas, en la misma dirección de los requisitos de una política global? Esta pregunta se produjo en medio de la subsiguiente *Guerra del Golfo*, porque ¿Cómo podemos equilibrar las iniciativas militares y las no-militares? ¿Qué tipo de misiones se pueden secundar fuera del área de influencia europea?

En consecuencia, el impedimento más serio a los esquemas ambiciosos de la modernización es la relación entre las realidades económicas y la estrategia nacional. Se entrecruzan los problemas de aumentar la proporción de soldados voluntarios en detrimento de los más *baratos* conscriptos, la adopción de tecnologías avanzadas con los costos de la proyección del *poder nacional* y pretender financiarlo mediante la reducción del tamaño de la fuerza sin menoscabo de la potencia de la fuerza.

La viabilidad de esta solución depende de lo lejos y de las maneras con que los gobiernos europeos (o el nuevo poder centralizado de la *Unión Europea*) persigan esta modernización multidimensional de sus tropas y armamentos. El asumir a las Fuerzas Armadas estadounidenses como modelo a seguir se enfrenta a la realidad de que el gasto per cápita, es decir, por soldado, de los Estados Unidos es el doble del promedio europeo y que no se aviene a unos presupuestos militares decrecientes.

La realidad fiscal de las naciones europeas no permite el aumento del gasto militar con la misma facilidad de su contraparte norteamericana, ya que los europeos dedican un menor porcentaje de su PBI a la defensa, y mantienen una mayor proporción de su PBI en otras formas de ayuda internacional.

Por lo tanto, la posibilidad es la de buscar otro modelo diferente a la norteamericana. Algo así como emprender una moder-

nización militar adaptada a las operaciones defensivas y mantenimiento de paz, con menos énfasis en la precisión de los sistemas de armas, empleando reclutas o una mezcla moderada de reclutas y voluntarios, y confiando en una infusión más selectiva de la alta tecnología. Varios militares europeos se mantienen en esta línea, pero es minoritaria en el marco de la OTAN. Aunque están empeñados en un mismo patrón de modernización, las naciones europeas presentan situaciones peculiares que vamos a ilustrar en los casos de Gran Bretaña, Francia y Alemania Federal; pero, advertimos, que por ser una investigación fechada en 1999, lo que recoge es la reacción a la experiencia de la Primera Guerra del Golfo, por lo que ahora esas mismas naciones se encuentran en un nuevo estadio de desarrollo de su aparato militar. Es un caso de dilema permanente entre el pasado glorioso y las urgencias del presente, tratando de influir en el futuro. Introduzcámonos en estos casos, para aprender las lecciones de los países propuestos para estudio.

El caso de Francia

Francia y Gran Bretaña son los dos socios europeos con la condición de *potencias nucleares*. En el caso francés⁷, su condición de potencia nuclear en 1960 ha sido preconizada la actualización de su arsenal nuclear mediante tecnología propia y por su propio esfuerzo, para así seguir una política internacional de acuerdo con sus intereses percibidos aun en contra de la comunidad internacional.

En consecuencia, Francia no participó completamente en la formación de la OTAN y, en 1966, Charles De Gaulle retiró a

⁷ Otra perspectiva sobre el caso francés es la de Jeffrey Jones, "French Forces for the 21st. Century" en *Joint Force Quarterly*, Summer 2000, N° 25, pp.12-56.

Francia de las estructuras militares, erigiéndose como vocero de los intereses asumidos de Europa *vis a vis* los norteamericanos. Este rol se fortaleció en el proceso de formación de la Unión Europea con la colaboración estrecha de la República Federal de Alemania.

El gasto de Francia en 1985 —en el pico de la *Guerra Fría*— fue de US\$ 46.5 billones; pero, en 1996 retrocedió a US\$ 41.4 billones. Una disminución de 10% en una década y de un 4% del Producto Interno Bruto en 1985 a un 3% en 1997, significativamente por arriba del promedio europeo, de 2.2% en ese último año.

La impresión de que la República Francesa gasta más en defensa que sus otros socios europeos se debe en parte al hecho de una fuerza paramilitar muy poderosa como es la “Gendarmerie”, integrada en la organización militar y soportada a través del presupuesto de defensa.

En 1996 la Asamblea Nacional (la cámara baja del parlamento francés) estableció la “Loi de Programmation”, estableciendo un gasto fijo de defensa de FF 185 billones anuales para el periodo 1997-2002, aunque no ha sido respetado por un margen de 5 billones por año. La gráfica 2 muestra cómo el techo del presupuesto de defensa produce un efecto contraproducente al considerarse los precios reales para los años 1999-2000: el nivel real hace que el gasto real sea menor al techo de 185 billones. Es decir, la República Francesa debe tomar en cuenta esta reducción en el gasto real de su presupuesto de defensa, si desea mantener su capacidad de reacción y su posición como potencia mundial. Una tarea que se ha convertido en un verdadero dolor de cabeza, como apreciaremos en las decisiones de planificación del desarrollo de la milicia francesa.

Gráfica 2

Gasto de defensa de la República Francesa

1999	2000
185 (190)*	187.4*
190**	184.6**

* Francos Franceses, FF billones. ** En términos reales, FF billones, a precios de 1999 (asumiendo un deflactor de 1.5% por año)

En 1998, las fuerzas militares francesas tenían un potencial de 358,800 tropas uniformadas, excluyendo a la Gendarmería paramilitar, con una proporción de conscriptos de 36%, que tenían períodos de diez meses con opción de extenderlos entre 12 a 24 meses. La Gendarmería, por su parte, tiene la responsabilidad de las misiones de la seguridad interna, contaba en 1998 con 93,400 miembros activos, con un 14% de conscriptos y una reserva pagada de 139,000 miembros. En 1999, las fuerzas armadas francesas se encontraban en la transición hacia un ejército totalmente voluntario, ya que la conscripción se suspendió a partir de 1996-97.

El plan oficial prescribe que el número total del personal sea reducido en un 20%, hasta un total de 434,000 miembros. El personal uniformado (incluyendo a la Gendarmería) sería de 352,700 y el personal civil, de 82,000 personas. Por su parte, las reservas serían las que sufrirían los mayores recortes: de una nómina de 430,000 (aunque sólo se invitan a las actividades a 250,000) se reducirían a 100,000 para todas las ramas, incluyendo a la Gendarmería.

Le Livre Blanc, el Libro Blanco de la Defensa de 1994, postula el desarrollo de dos procesos geopolíticos de interés especial

para Francia: en primer lugar, la nueva “era” estaría caracterizada por el desarrollo evolutivo rápido de un sistema internacional multipolar proclive a conflictos; y en segundo lugar, se debe enfrentar el surgimiento de los Estados Unidos de América como la superpotencia hegemónica, que es considerado por los analistas franceses como un factor “random” en la política mundial, es decir, dificultosa de predecir.

Previendo el cambio rápido, la incertidumbre incrementada y la nueva relación de poder, los estrategas franceses buscan reasegurar y clarificar el rol y los objetivos de Francia en su política de seguridad y defensa: La defensa de los intereses de Francia, la construcción de Europa y contribuir a la estabilidad internacional, y la implementación de una concepción global de la defensa. Las cuatro tareas principales que surgen de estos imperativos básicos son: *La disuasión, la prevención, la proyección del poder y la protección del territorio francés.*

Los cambios en las proporciones entre las ramas de las fuerzas militares francesas refleja la percepción de una menor amenaza al territorio de Francia y más la necesidad de su proyección mediante la Marina o la Fuerza Aérea. El ejército pasaría de una proporción de 63% a 53%, mientras que la Fuerza Aérea representaría 25% y la Marina 18% en las fuerzas del futuro. Es decir, parece una ecualización entre las fuerzas de tierra con las del mar y el aire.

La importancia de la defensa territorial se muestra en la importancia dada a la Gendarmería, ya que esta crecería un poco en contraste con las reducciones de las fuerzas armadas francesas, porque existe la preocupación por las amenazas “transnacionales” de carácter terrorista en el territorio francés. Es una muestra de la vigencia de las nuevas amenazas que ha traído la globalización vigente.

Igualmente, Francia está bajo amenaza del separatismo vasco y corso (a veces surgen las desavenencias bretonas), por lo que se imponen consideraciones de seguridad interna exarcebadas en la vigente *guerra contra el terrorismo*. Recordemos que Francia es la nación europea con mayor presencia islámica en su territorio, y ha tenido que enfrentar este nacionalismo en la guerra de Argelia y en las escaramuzas en el Oriente Medio.

En la gráfica 3 comparamos el cambio estructural en las fuerzas armadas francesas, entre 1999 y la proyección al 2015, en las tres ramas: Ejército de Tierra, Ejército del Aire y la Armada. Este ejercicio se repetirá con los otros dos países de nuestro estudio de casos: Gran Bretaña y Alemania.

La comparación entre las armas y entre los países refleja unas consideraciones básicas que nos lleva a verdaderos dilemas de política militar que enfrentan los gobiernos en los tiempos modernos. Estos dilemas son una combinación de tradiciones, realidades geopolíticas y pretensiones para el futuro, por lo que no son propuestas objetivas que tengan una sola solución, sino que se abren como alternativas para la decisión estratégica por las consecuencias que supongan.

Gráfica 3
La reestructuración de las FF. AA. de Francia

EJÉRCITO DE TIERRA			
	Actual (1999)	Equipamiento	Proyección (2015)
Cuerpos	<ul style="list-style-type: none"> · 2 divisiones armadas y 1 división de montaña, que cuentan con 5 batallones armados, 4 batallones mecanizados de infantería, 4 batallones motorizados de infantería y 3 batallones de infantería de montaña. · 1 división armada de los <i>Eurocorps</i> con 2 batallones de infantería armados y 1 mecanizado. 	<ul style="list-style-type: none"> · 1,200 tanques, el 90% son AMX-30 B2 (cañón de 105 mm y de 36 toneladas de peso) obsoletos. El resto son Leclerc (53 tons. De peso con cañón de 120 mm.) · 340 tanques ligeros AMX-10RC, de 16 tons. con cañones de 105 mm. · 700 vehículos ligeros de combates AMX-10PC, de 13 tons. Obsoletos. · 3,800 vehículos armados de transportes. · 220 piezas de artillería y 270 sistemas de artillería mecanizada (AUF-1 de 155 mm.) · 58 sistemas de lanzamientos múltiples de cohetes. · 340 helicópteros de combate SA-341/SA-342. · 170 helicópteros de uso múltiple (PUMA, Super Puma, etc.) 	<p>En el futuro, los cuerpos combatientes y las divisiones serán abolidos, porque sólo habrá 9 brigadas de combate que pueden ser organizadas en 4 grupos mayores de combate, cuya conformación dependerá de las misiones. Las brigadas serán las siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> · 2 brigadas armadas (cada una con 2 batallones armados y 2 batallones mecanizados) · 2 brigadas mecanizadas (cada una con 1 batallón armado y 2 batallones de infantería mecanizada) · 2 brigadas de infantería (cada una con 1 batallón ligero y 3 de infantería motorizada) · 1 brigada aerotransportada (con 3 batallones de helicópteros de combate y 1 de helicópteros de reconocimiento. <p>La cuestión es saber si hay capacidad financiera para cumplir con estos objetivos.</p>
Fuerza de Acción Rápida	<ul style="list-style-type: none"> · 1 división paracaidista (6 batallones paracaidistas y 1 batallón de caballería armada) · 1 división ligera de infantería de marina (2 batallones de infantería y 1 batallón armado ligero) · 1 división armada ligera (2 batallones de caballería armada, 2 de infantería) · 1 división aerotransportada (1 batallón de infantería, 3 de helicópteros de combate y 1 de helicópteros de apoyo. 		
Brigada Franco-Alemana	<ul style="list-style-type: none"> · 1 batallón ligero y 1 de infantería motorizada. 		
Defensa Territorial	<ul style="list-style-type: none"> · 7 batallones de infantería. 		

EJÉRCITO DEL AIRE			
	Actual (1999)	Equipamiento	Proyección (2015)
Equipo Aéreo	La Fuerza aérea francesa cuenta con 395 unidades cazas de combate organizados en 17 escuadrones, 13 escuadrones de transporte, 2 escuadrones de inteligencia electrónica y 100 helicópteros organizados en 6 escuadrones. El cuerpo estratégico (largo alcance) es de 11 aparatos.	La mayoría de los aviones de combate son Mirages de diseño francés. 50 son Jaguar de origen franco-británico.	El grueso de los 300 aparatos de la futura Fuerza Aérea consistirá en <i>Rafale</i> de multipropósito, con 30% para la Marina. El resto será el <i>Mirage 2000</i> . Es un objetivo muy ambicioso.
ARMADA			
	Actual (1999)	Equipamiento	Proyección(2015)
Fuerza Marítima	La Armada francesa es evaluada por la experiencia en la Guerra del Golfo (1990-91), donde participó con una fragata. Es un componente importante para el cumplimiento del objetivo de la proyección del poder.	4 submarinos estratégicos nucleares, 8 submarinos de combate (6 nucleares y 2 convencionales) y 41 buques de superficie para el combate (1 portaviones, 1 crucero de entrenamiento, 4 destroyers, 15 fragatas y 16 corbetas).	Francia cuenta con el Charles De Gaulle, su portaviones nuclear con aviones Rafale y sistema norteamericano Hawkeye de alerta temprana. La fuerza de combate naval constará de fragatas con helicópteros armadas con misiles. No hay planes para nuevos destroyers. Se descartarán los submarinos convencionales pero se mantendrá el número de los nucleares. Francia ha sido pionera en la construcción de fragatas tipo "stealth" (sigiloso) de la clase La Fayette y desarrolla con Gran Bretaña e Italia una fragata de nueva generación.

Aparte del tema de dejar la seguridad del territorio nacional a una reforzada Gendarmería, quedan las cuestiones del mantenimiento de una fuerza nuclear creíble y la creación de una fuerza confiable de proyección de poder.

Francia, a diferencia de Gran Bretaña, no importa misiles estratégicos de los Estados Unidos de América, por lo que ha debido desarrollar por sus propios medios los elementos del poder nuclear, independientemente de los costos adicionales que significa esto por el mantenimiento del principio de la “independencia nacional” en esta materia. Con el fin de la Guerra Fría, Francia desmanteló sus 18 sistemas de misiles de medio alcance basados en tierra y los 30 lanzadores de misiles estratégicos del sistema *Hades*. Sin embargo, Francia mantendrá sus sistemas de lanzamientos desde el mar y el aire como instrumentos de “di-suasión”.

El programa de mejoramiento de estos sistemas refleja el compromiso de Francia de mantener un esfuerzo bastante comprensivo y dedicado en materia nuclear. El desmantelamiento de los sistemas basados en tierra refleja la dramática reducción de la amenaza de un ataque terrestre que se percibe en Europa actualmente. Por su parte, la creciente capacidad de los sistemas basados en el mar, que pueden proveer en un “paquete” las cualidades de precisión, relativa invulnerabilidad, sigilosidad y movilidad estratégica, es el elemento principal de la cuestión de la proyección de poder. Lo que parece poco probable es cómo se podrá contar con estas capacidades de proyección de poder con la dotación de solo un portaviones, por lo que parece improbable que por razones financieras Francia pueda contar con otro en el futuro inmediato.

Por otra parte, la experiencia de la Guerra del Golfo (1990-91) dirige el diseño de la tropa expedicionaria para la proyección

de poder. La experiencia de los conscriptos y la falta de equipo moderno aceleró la decisión de un ejército completo de voluntarios.

Los planificadores franceses esperan que una fuerza profesional tendrá mayor calidad que el viejo ejército, que podrán enviar más tropas en misiones de intervención, a pesar de la reducción general de efectivos: enviar hasta 50,000 soldados con sus equipos de apoyo de movilidad, en Europa, en cooperación con la Alianza Atlántica, por un periodo menor de un año y que no requiera rotación de personal, o el envío de 30,000 efectivos con el equipo de apoyo por un año con rotación a un foco de crisis fuera de Europa. Estas capacidades dependerán de la porción del ejército, que podrá ser estacionada en ultramar y de si mantendrá las bases de apoyo en territorio francés. Por su parte, la fuerza aérea espera una capacidad de proyección de 100 aparatos, incluyendo los tanqueros, en cualquier momento, lo que parece ser un objetivo plausible.

Una evaluación de los esfuerzos de reforma militar en Francia muestra que la ambición del país pueda sobrepasar los recursos disponibles. Enfrentará el gran dilema de los constreñimientos financieros, al igual que todos los procesos de reforma militar en todo el mundo.

El caso de Gran Bretaña

El Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, junto a la República Francesa, sobresale en el marco entre los miembros europeos de la Organización del Atlántico Norte (mejor conocida como NATO por sus siglas en inglés) por el estatus de potencia nuclear y miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. A diferencia de Francia, Gran Bretaña es

un miembro pleno de la estructura militar de la NATO, ya que Francia se mantiene solo en la estructura política.

Sin embargo, Gran Bretaña ha reclamado su derecho a implementar políticas fuera del marco político de Europa, al desear ser reconocida como un “socio especial” de los Estados Unidos de América. Esta pretensión trata de crear una aureola que la diferencie del paquete de “potencias de segunda categoría”, luego de haberse transformado el escenario post-Guerra Fría.

El tope del gasto de defensa británico se produjo en 1985, cuando alcanzó la suma de US\$ 45.5 billones. Para 1996, la suma del gasto en defensa era de US\$ 35.7 billones; por lo tanto, el gasto militar disminuyó en un 22%. El gasto militar representó una proporción del Producto Interno Bruto de 5.2% en 1985, para alcanzar el 3.0% y 2.8% en 1996 y 1997. En comparación con la proporción promedio de la NATO, de 3.1% en 1985 y 2.2% en 1997, Gran Bretaña se mantiene por encima del promedio en un 27%. Para 1998-99, el gasto de defensa británico alcanza £ 22.24 billones, que tomado como base muestra que los planificadores británicos no planean incrementos significativos en términos reales.

Gráfica 4
Gasto de defensa de la Gran Bretaña

1999	2000
22.24*	22.3*
22.24**	21.75**

* £ billones (Libras Esterlinas)

** En términos reales, £ billones, a precios de 1998-99 como deflactor oficial.

La gráfica 4 muestra la relativa estabilidad de precios de la economía británica, por lo que el planeamiento a diez años del Ministerio de Defensa que busca reconciliar los planes de modernización con los recursos disponibles, tendrá una base sólida como punto de partida al poder preverse un presupuesto estable en términos reales de los gastos de defensa.

En 1998 las fuerzas británicas tenían un poder activo de 211,000 miembros uniformados, con 15,125 mujeres soldados y 4,000 personal “enlistado localmente” (categoría que incluye a los famosísimos gurkas). La tradición británica es introducir la conscripción solo en momentos de grandes guerras; se puede establecer que las fuerzas armadas son enteramente formadas por voluntarios, aunque cuenta con unas “reservas entrenadas” de 320,000 individuos.

Además, existe el *Ejército Territorial*, que es una fuerza de defensa doméstica con muy bajo nivel de preparación y su propia formación no integrada a las fuerzas regulares, aunque exista una cooperación cercana. Para 1998, las fuerzas uniformadas se complementaban con un personal civil en una estructura comprensiva de apoyo de 119,000 miembros.

Los planes oficiales prevén una estabilidad en el número del personal activo (uniformado y activo) por los próximos tres años. La reducción se haría en la reserva del Ejército Territorial, bajando de 57,000 a 40,000 miembros.

Por contraste, en 1985 las fuerzas armadas británicas totalizaban 327,000 efectivos (incluyendo 16,400 mujeres y 10,000 soldados locales) y la reserva entrenada contaba con 294,000 personas. La reducción sufrida entre 1985 y 1998 representa el 35% del personal activo, mientras que las reservas crecieron en 10%. El planeamiento postula una mayor coordinación entre las reservas y las fuerzas armadas regulares.

Luego de la caída del *muro de Berlín*, la referencia estratégica británica cambió del principio de la “amenaza que proviene del Este” a las nuevas realidades de un mundo proclive a conflictos desordenados. En esta perspectiva es que Gran Bretaña ha aportado el segundo mayor contingente en los conflictos del Golfo Pérsico.

El *Strategic Defense Review* del Ministerio de Defensa británico, conducido entre 1997 y 1998, establece que no existe amenaza directa a Europa Occidental o al Reino Unido ni a sus territorios de ultramar, por lo que postula que los conflictos pueden evolucionar fuera de Europa, afectando directa o indirectamente los intereses británicos, especialmente, estimulando el terrorismo, desestabilizando países socios, promoviendo flujos de refugiados o bloqueando el comercio internacional. Es decir, Gran Bretaña postula que en un mundo crecientemente interdependiente, se debe estar preparado para ir a enfrentar la crisis antes que la crisis venga a nosotros. Es una versión de la doctrina del ataque preventivo desarrollada por Estados Unidos.

Basado en el concepto de “Hacer al mundo un lugar más seguro”, se definen las seis tareas básicas para las fuerzas británicas: seguridad en tiempo de paz, seguridad de los territorios de ultramar, operaciones de soporte de la paz y de ayuda humanitaria, conflictos regionales fuera de la NATO, conflictos regionales de la NATO, y ataque estratégico a la NATO.

En 1985 Gran Bretaña tenía estacionado un contingente de cerca 69,000 efectivos (58,000 del Ejército y 10,000 de la Fuerza Aérea), que incluía el *British Army of the Rhine* y la *Berlin Brigade*. En 1990 se mantuvo igual este compromiso de tropas con la NATO, pero la Brigada de Berlín se disolvió y se creó la *Fuerza Móvil del Reino Unido*, asignada al cuerpo Germano-Danés en

la Península de Jutland, que dos años más tarde se relocalizaron como contribución británica a la NATO.

El panorama de 1998 presenta cambios radicales: las tropas británicas estacionadas en Alemania se redujeron a 28,000 efectivos, se disolvió el Ejército británico del Rin y no existe un sector británico del territorio alemán. El aporte británico a la NATO es su participación en el Comando Aliado del *Cuerpo Europeo de Acción Rápida (ARRC)*, compuesta de 8 divisiones con elementos de combate de la mayoría de los miembros de la NATO.

El aporte británico a este cuerpo es la asignación de dos formaciones grandes: una división mecanizada estacionada en Alemania y otra formada a partir de la Fuerza Móvil (UKMF) estacionada en Inglaterra. El ARRC es comandado por un general británico de cuatro estrellas, considerando la experiencia en fuerzas expedicionarias del Ejército del Reino Unido. Sin embargo, Gran Bretaña está comprometiendo sus tropas, que anteriormente tenía asignadas a la NATO, con otras tareas fuera del marco de la Alianza Atlántica, dictadas por los intereses nacionales percibidos y alineados con los Estados Unidos de América.

En la gráfica 5 comparamos el cambio estructural en las fuerzas armadas británicas:

Gráfica 5
La reestructuración de las FF. AA. de Gran Bretaña

EJÉRCITO DE TIERRA			
	Actual (1999)	Equipamiento	Proyección
Cuerpos	<ul style="list-style-type: none"> • 1 división armada con 3 brigadas asignadas a la ARRC. • 1 división mecanizada con 2 brigadas (una con transporte de oruga y otra ligera con transporte de ruedas) y un batallón de paracaidistas, asignados a la ARRC. • 1 brigada independiente aereo-transportada (reserva estratégica) • 3 brigadas independientes estacionadas en Irlanda del Norte. 	<ul style="list-style-type: none"> • 500 tanques de combate (princepalmente Challenger 1 a ser reemplazado por 386 Challenger 2 (de 60 tons. de peso) • 575 vehículos armados de infantería (Warrior, de hasta 36 tons.) • Vehículo de transporte artillados: 693 AFV-432, 526 Spartan y 567 Saxon. • Vehículos de reconocimiento armados: 315 Scimitar, 136 Sabre y 11 Fuchs. • Artillería: 179 AS-90 sustena autopropulsados (155 mm., 40 tons.) • 269 helicópteros de combate y de transporte: 154 SA-341, 117 Lynx) a ser reemplazados por 67 Apaches con radar Longbow y misiles Hellfire. 	<p>En el futuro, el Ejército Británico ha mantenido el principio de mantener las tropas de tierra en un nivel que permita las operaciones de mantenimiento de paz que son intensiva en personal, a pesar de reconocer la creciente importancia del aéreo en combate en teatros aéreos o navales. Los principales cambios serán las siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • 1 brigadas mecanizada a crearse (con la reasignación, reestructuración y fortalecimiento de la actual brigada de paracaidistas, que se disolvería) • 1 brigada de nuevo tipo de “maniobra aérea” a desarrollarse • 2 de los 8 regimientos armados (del tamaño de batallones) serían reasignados a tareas de reconocimiento y guerra bacteriológica, respectivamente. • Los 6 regimientos de tanques restantes serán expandidos a 58 unidades (actualmente son de 38 unidades) aunque sólo 30 unidades serán mantenidos en el frente cada día.
Ejército Territorial	<ul style="list-style-type: none"> • En tiempo de movilización se pueden conformar 36 batallones (1 batallón armado de reconocimiento, 4 batallones ligeros y 31 de infantería) 		

EJÉRCITO DEL AIRE			
	Actual (1999)	Equipamiento	Proyección
Equipo Aéreo	<p>La Royal Air Force está formada por:</p> <ul style="list-style-type: none"> • 4 escuadrones de combate y bombarderos (con equipo Tornado: 2 basados en tierra y 2 para combate marítimo) • 5 escuadrones de bombarderos ligeros (2 con Jaguars y 3 con Harrier V/STOL) • 6 escuadrones de combate (con Tornado F-3) • 4 escuadrones de reconocimiento. • 4 escuadrones para patrullaje marítimo con equipo NIN-ROD. • 2 escuadrones de Advertencia temprana con equipo SENTRY. • 3 escuadrones tanqueros • 4 escuadrones de transporte con equipo Hercules. • 6 escuadrones SAM con equipo Rapier. 	<p>En 1998 la RAF cuenta con 248 aeronaves Tornado, de los cuales 100 están dotados de equipamiento para patrullaje aéreo. Además, cuenta con 54 Jaguar, 69 Harrier y 54 entrenadores armados y las plataformas de vigilancia y transporte. En 1998 la RAF cuenta con 248 aeronaves Tornado, de los cuales 100 están dotados de equipamiento para patrullaje aéreo. Además, cuenta con 54 Jaguar, 69 Harrier y 54 entrenadores armados y las plataformas de vigilancia y transporte.</p>	<p>Los equipos serán reemplazados probablemente son 23 Jaguars y 13 Tornados de defensa aérea. Existe el plan de adquirir 232 Eurofighters y no hay planes de cambiar el número de escuadrones. En el largo plazo, existe en consideración la posibilidad de participar con EE. UU. En programa del Joint Strike Fighter. La RAF espera adquirir los nuevos misiles para los Tornados y los Eurofighters, tales como el Meteor, el antimisil Brimstone y el Storm Shadow de alcance estratégico.</p>

ARMADA			
	Actual (1999)	Equipamiento	Proyección
F u e r z a Marítima	La Royal Navy en su estructura trata de combi-nar las capacidades de proyección del poder, el control oceánico y la guerra en el litoral.	4 submarinos estratégicos nucleares (con 16 misiles Trident c/u), 12 submari-nos de combate (todos nucleares) y 7 pequeños por-taviones para 8 Harriers c/u, 35 buques de superficie para el combate (12 destroyers y 23 fragatas (todos con misiles y helicópteros), 18 naves antiminas y una brigada anfibia de Royal Marines.	La Royal Navy prevé cam-bios sustanciales en su equipamiento. Reducirá de 96 a 48 las cabezas nuclea-res por nave, la flota sub-marina será cortada de 12 a 10 unidades, 2 portaviones más grandes sustituirán a los 3 más pequeños actuales, La fuerza de combate (Fragatas y Destroyers) será reducida de 35 a 32 unidades, con énfasis en una nueva fragata más versátil y no se construirá ningún destroyer nuevo. La flota de buques de desminado se incrementará de 18 a 22 unidades. Dos nuevos submarinos nucleares serán construidos como reempla-zo, 4 buques desminadores y la unidad anfibia será ro-bustecida.

Los tres servicios de las fuerzas británicas parecen no estar enfrentadas cara-a-cara, ya que el énfasis ha sido en las operaciones “conjuntas” como un potencial de costo-efectividad general con relación a las tareas de “proyección de poder”.

La visión estratégica es la de una infraestructura de Fuerza Conjunta de Reacción Rápida, equipada con los medios poderosos de telecomunicación y procesamiento de información y capaz de de integrar óptimamente las unidades más versátiles y capaces de todos los servicios. Adicionalmente, se establecerán dos Comandos de “Componentes Logísticos de Fuerzas Conjun-

tas”, que será una integración interservicios en materia logística. Los británicos pretenden establecer un Comando Conjunto de Helicópteros, que reuniría todos los helicópteros de combate, a excepción de los asignados a buques y los de búsqueda y rescate. Por último, se planea la operación conjunta de la defensa aérea del Ejército y la Royal Air Force.

Gran Bretaña se enfrenta a un dilema importante: si desea sustanciar sus pretensiones de potencia mundial, deberá aumentar su proporción del Producto Bruto Interno dedicado a la defensa y la seguridad, pero, en ese caso, tendrá una posición difícil frente a los otros socios de la Unión Europea; por otra parte, puede decidirse por el desarrollo conjuntamente con un socio preferido, EE. UU. o Francia, por ejemplo, lo que podría traer consecuencias no deseadas en el futuro, porque se le vería como “colonizada” o “sirviente” de otra nación. Para manejar otros escenarios diferentes, los planificadores británicos necesitarán otras consideraciones estratégicas no previstas hasta ahora.

Este marco estratégico tiene importancia para el futuro político del gobierno británico. A pesar de la aparente coincidencia entre los puntos de vista conservadores y laboristas, los dilemas perviven y deben resolverse para una clara visión estratégica.

El caso de Alemania

Las fuerzas militares de la República Federal de Alemania han sido consideradas desde su fundación en 1955 como el ejército aliado *par excellence*. Todas las hipótesis de la Guerra Fría se sustentaban en la premisa de que las llanuras alemanas serían las sendas del ataque proveniente del “Este” europeo. Los cambios geopolíticos significaron un escenario diferente de esta premisa, que genera reformas en la Alianza Atlántica y la Unión Europea,

que a su vez presiona a las Fuerzas Armadas de la República Federal de Alemania.

En esta situación apremiante, los decisores de Alemania deben enfrentar restricciones financieras más agudas que los demás países de la Unión Europea, a causa de los costos que ha debido pagar por la reunificación nacional, que ha significado una transferencia anual a los nuevos Länders (estados) de 70 billones de dólares, y, por otra parte, los costos del sistema comprensivo de seguridad social que presiona el presupuesto nacional.

En 1985, la República Federal de Alemania gastó US\$ 50.2 billones en defensa, que está cerca del promedio de la década de los años ochenta. Para 1997 este gasto bajó a US\$ 33.4 billones, una declinación de un tercio con relación a 1985. Como porcentaje del Producto Bruto Interno, el gasto de 1985 representó 3,2%, y la reducción de 1997 significó un 50% o 1.6% del PBI.

Mientras que en promedio la reducción europea del gasto de defensa como porcentaje del PBI fue de 29%, la reducción del 50% en el caso alemán muestra contextos diferentes de las políticas de defensa y seguridad. Con los casos de Francia y Gran Bretaña (como potencias nucleares), por un lado, y Grecia y Turquía (enfascadas en una carrera armamentista entre ellas) fuera de la comparación, hace notar que la disminución alemana no está lejos del 1.7% del PBI como gasto de defensa del resto de Europa. En 1998, el gasto total de defensa de Alemania alcanzó la cifra de DM 58.2 billones y, para 1999, el nivel fue de DM 58.5.

Gráfica 6

Gasto de defensa de la República Federal de Alemania

1999	2000
47.0 (+ 0.6%)	45.3 (- 3.7%)

En Millones de DM (Marcos Alemanes), en paréntesis el cambio porcentual a precios reales.

Asumiendo un modesto deflactor de precios de 1.5% anual podemos ver que un presupuesto de DM 44.5 billones del año 2000 significara solamente DM 42.5 billones a precios de 1999, lo que significa en términos reales un decrecimiento del 10% en el gasto de defensa.

En 1998, la Bundeswehr —Fuerzas Armadas de Alemania— tenían una fuerza de 333,500 efectivos de personal uniformado, con un 41% de conscriptos y 193,500 voluntarios bajo contratos limitados (de 2 a 15 años) o ilimitados, y 2,500 centros activos de entrenamientos de la reserva con cursos de 1 a 2 semanas de instrucción. El “pool” de reserva es de 315,000 efectivos.

El plan actual es mantener una fuerza activa de 320,000 efectivos con 130,000 conscriptos y 190,000 voluntarios de largo plazo (fuerzas profesionales) y 1,500 centros de entrenamientos de la reserva. Con relación a 1985, la disminución del número de efectivos fue de 144,500 personas, equivalente al 30%. Por su parte, la proporción de los conscriptos se redujo al 40% de la fuerza. Las reservas fueron también reducidas en 40%.

Con el fin de la Guerra Fría, el *establishment* político-militar alemán reevaluó el ambiente internacional produciendo una formulación en la que la noción de “amenaza” desapareció, y las nuevas conclusiones son: Alemania no es un Estado en un frente de batalla, sino que está rodeado por amigos y aliados; Alemania

ahora se encuentra a sí misma fuera del alcance de oponentes capaces de operaciones ofensivas estratégicas aunque todavía enfrenta un grave peligro de conflictos regionales dentro y fuera de Europa que se relacionan con la seguridad de Alemania.

Las tareas básicas de la Bundeswehr son: proteger a la República Federal y a sus ciudadanos del chantaje y del peligro externo, promover la estabilidad militar y la integración de Europa, defender a la República Federal y a sus aliados, servir al objetivo de la paz global y la seguridad internacional de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas, y ayudar a salvar vidas en casos de desastres naturales y otras emergencias, así como apoyar las acciones humanitarias.

Podemos notar el énfasis en medidas humanitarias y que las fuerzas armadas deben buscar la estabilidad internacional y la evasión de la guerra. Es decir, las razones altruistas predominan y los objetivos de seguridad están establecidos sin referencia a la búsqueda del interés nacional.

Una omisión interesante, porque el uso del “interés nacional” o “aspiraciones de poder” es un tema tabú desde la Primera Guerra Mundial. Las elites alemanas entienden que sirven mejor sus intereses mediante la búsqueda de alianzas y evitando un perfil independiente en materia de política exterior. Aunque la idea de la autolimitación permanece, está en ascenso la consideración del compromiso de compartir la responsabilidad internacional. Esto lleva al propósito de crearse la imagen como “socio confiable” en el campo internacional.

La Bundeswehr se ha integrado más internacionalmente en nuevos esquemas militares. En la integración en el frente occidental de la NATO, las fuerzas armadas alemanas estaban completamente integradas al comando central, aun en tiempos de

paz. En el sistema de la NATO de “Layer Cake” de integración de fuerzas, las tropas alemanas estaban organizadas conjuntamente con tropas de otras nacionalidades.

Con el abandono de este principio en 1990, se desarrollaron esquemas de integración de fuerzas más flexibles, ya que muchas de las tropas de otros países estacionadas en territorio alemán han sido retiradas, aunque permanecen los ejercicios conjuntos y combinados entre las fuerzas.

Actualmente, de las siete divisiones móviles, seis están integradas con cuerpos aliados: daneses, polacos, holandeses, norteamericanos y la fuerza franco-español-belga (el Eurocorps, simiente de la formación militar de la Unión de Europa Occidental). La sexta formación integrada es el Cuerpo Aliado de Reacción Rápida de la NATO, que es su instrumento de intervención. Esperan que se unan a esta integración tropas de la República Checa y de Hungría. La séptima división bajo control nacional es la aerotransportada.

Esta política hábilmente desarrollada de uso de las estructuras de alianzas intenta alcanzar una postura de influencia y elevar el perfil de Alemania. El Ministerio de Defensa se prepara a desarrollar un comando y control nacional y la estructura de control de estructura de apoyo (especialmente los helicópteros de carga pesada y la brigada de telecomunicaciones), con el fin de dirigir las operaciones fuera del territorio nacional, por lo cual el esquema centrado en el ejército de tierra deberá ser rediseñado para abarcar operaciones combinadas con la Fuerza Aérea y la Armada.

La República Federal de Alemania deja en claro que no pretende planear la eventualidad de una intervención militar unilateral. Al contrario, sostiene que en el nuevo escenario mundial

se hace imprescindible la consecución de “socios en alianzas estratégicas”, por lo que el interés de Alemania es hacer que la voz de Alemania sea escuchada en los foros mundiales, por lo que Alemania se enfrenta a decisiones difíciles en medio de serias restricciones financieras, que no permiten un proceso tan fluido como es deseable.

La reestructuración de las Fuerzas Armadas de Alemania aparece como un proceso muy diferente porque su realidad política y social está condicionada por referentes históricos diferentes a los otros dos casos estudiados.

Gráfica 7
La reestructuración de las FF. AA. de la
República Federal de Alemania

EJÉRCITO DE TIERRA		
Actual (1999)	Equipamiento	Proyección 2011
<p>Cuerpos El Ejército está dividido en un Cuerpo de Reacción de Crisis y la Fuerzas Principales de Defensa. La Fuerza de Reacción de Crisis consiste en:</p> <ul style="list-style-type: none"> • 2 brigadas mecanizadas • 1 brigada aerotransportada brigadas • 1 brigada ligera (Jäger) • 1 brigada aérea mecanizada (en formación) • Media brigada ligera mecanizada (El componente alemán de la Brigada Franco-Alemana) • Media brigada de comandos de fuerzas especiales. 	<p>1,800 tanques Leopard 2 y cerca de 900 tanques Leopar 1. 2,000 vehículos armados de infantería (Marder) 1,300 Vehículos de reconocimiento armados (Luchs y Fuchs) Artillería: 300 de campos, 573 M-109 Howitzer mejorados, y 154 Multiple Launch Rocket Systems 200 helicópteros de combate antiblindados: BO-105, equipados con 5 misiles HOT y 100 helicóp-</p>	<p>En el futuro, el Ejército Británico ha mantenido el principio de mantener las tropas de tierra en un nivel que permita las operaciones de mantenimiento de paz que son intensiva en personal, a pesar de reconocer la creciente importancia del aéreo en combate en teatros aéreos o navales. Los principales cambios serán las siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • 1 brigadas mecanizada a crearse (con la reasignación, reestructuración y fortalecimiento de la actual brigada de paracaidistas, que se disolvería) • 1 brigada de nuevo tipo de “maniobra aérea” a desarrollarse

Las Fuerzas Principales de Defensa consisten en:

- 4 brigadas para reemplazar los elementos de reacción a crisis (2 brigadas mecanizadas, 1 brigada de montaña, y 1 brigada aerotransportada)
- 8 brigadas mecanizadas (parcialmente equipadas)
- 4 brigadas mecanizadas (preparadas para la movilización)

En total, las fuerzas de reacción de crisis y las de defensa, tienen 20 brigadas mecanizadas con tanques pesados de combate. De éstos, doce tienen dos divisiones de tanque (53 unidades por batallón) y uno o dos batallones de granaderos con vehículos de asalto. La brigada aerotransportada tiene paracaidistas y minitanques (Wiesel) que pueden transportados por helicópteros. La brigada aérea mecanizada tendrá dos regimientos de helicópteros de combate y un regimiento de helicópteros de carga.

teros CH-53G que cargan cada uno un tanque ligero de 3.5 tons.

343 tanques con misiles TOW anti-blindados o cañones de 20 mm.

- 2 de los 8 regimientos armados (del tamaño de batallones) serían reasignados a tareas de reconocimiento y guerra bacteriológica, respectivamente.

Los 6 regimientos de tanques restantes serán expandidos a 58 unidades (actualmente son de 38 unidades) aunque sólo 30 unidades serán mantenidos en el frente cada día. Existe una grave preocupación por las capacidades de comando y control, que deben ser superadas si se desea operar fuera del rango europeo. Para resolver este problema se está un sistema satelital de comunicaciones globales. Alemania no cuenta con un sistema centinela de vigilancia (como el ASTOR inglés) y prefiere disponer del pool de la NATO. El sistema principal de armamento está por encima del promedio de la NATO, ya que el Leopard se considera superior al Abrams norteamericano en muchos aspectos. El transporte de tropas Mader se considera superior al Bradley norteamericano o al inglés Warrior.

El Ejército pretende adquirir en el futuro mediato consiste en: 202 vehículos para reconocimiento táctico, 185 Howitzers de 155 mm y 55 tons., 80 helicópteros Tiger, 1,100 transportes artillados y un número nodeterminado del Marder (vehículos armados de infantería).

EJÉRCITO DEL AIRE			
	Actual (1999)	Equipamiento	Proyección
Equipo Aéreo	<p>La Luftwaffe está formada por:</p> <ul style="list-style-type: none"> • 4 alas de caza-bombarderos (con 8 escuadrones de Tornados) • 4 alas de cazas (con 7 escuadrones F-4F y un escuadrón Mig-29) • 1 ala de reconocimiento (con 2 escuadrones de Tornado) • 1 ala de Reconocimiento electrónico (con 2 escuadrones Tornado). • 6 alas mixtas (con 6 escuadrones Patriot, 6 escuadrones Hawk, 14 escuadrones Roland). • 3 alas de transporte (4 escuadrones C-160, 4 escuadrones UH-1D, mas una variedad de aviones de pasajes o para misiones especiales). 	<p>En 1998 la Luftwaffe cuenta con 276 aeronaves Tornado, su principal sistema de combate. También 150 Phantoms y 23 Mig-29 heredados de la desaparecida República Democrática de Alemania, para el rol de defensa aérea. La flota de transporte cuenta con 84 aviones C-160 (de 16 toneladas de carga para distancias no-estratégicas).</p>	<p>La Luftwaffe pretende adquirir para el 2011: NH 90 helicópteros de utilidad general, 140 Eurofighters (para reemplazar a los Phantoms), artillería moderna para los Eurofighters y Tornados, 17 sistemas de defensa aérea (en peligro de no materializarse porque los Estados Unidos pueden renegar del acuerdo de cooperación para producir estos sistemas) y 23 aeronaves de transporte para misiones estratégicas (una versión más compacta que el actual C-17). Para después de 2011, se pretende agregar 40 Eurofighters y 60 unidades de transporte.</p>

ARMADA			
	Actual (1999)	Equipamiento	Proyección
Fuerza Marítima	La Armada Alemana establece que todas sus unidades de Reacción a Crisis. Por lo tanto, por lo que no se aplica la diferencia entre crisis de defensa aplicada por el Ejército.	4 submarinos de 500 tons., principalmente para guerra costera, 14 unidades de combate de superficie (2 destroyers clase US Charles F. Adams, y 12 fragatas, todas armadas con misiles y con helicópteros británicos Lynx), 30 lanchas misileras, 36 unidades de desminado, 1 ala aérea (2 escuadrones con Tornados) y 1 ala de señales e inteligencia.	La Armada tiene el propósito de adquirir el siguiente equipo: 3 fragatas grandes F-124, con helicópteros y misiles, 4 submarinos de largo alcance y tecnología avanzadas de células de combustibles, 5 corbetas con capacidades de alta mar (para reemplazar a las unidades más pequeñas), 10 aeronaves de patrullaje marítimo (para reemplazar la flota de 18 Breguet Atlantic) y 2 el mejoramiento de 2 buques grandes. La Armada pretende adquirir para después de 2001: 8 fragatas F-125, 4 submarinos de alta mar y 10 corbetas misileras.

Las fuerzas armadas alemanas han tratado de balancearse entre dos diferentes orientaciones: una, el compromiso de desarrollar las fuerzas para misiones de reacción rápida, incluyendo, las misiones fuera del área europea; y, por la otra, la creencia de que Alemania requiere una maquinaria militar relativamente grande con potencial de movilización. Para este propósito, la Bundeswehr mantiene el principio de la potencia terrestre y para ello mantiene las fuerzas convencionales más grandes y competentes de Europa.

Otras consideraciones para el deseo de unas fuerzas armadas grandes y poderosas de Alemania son: una organización grande con numerosos subsistemas podría —en el marco de la integración de cuerpos— alcanzar todas las sinuosidades en todas las

direcciones e influir en los vecinos más pequeños; y la probable recuperación militar de Rusia, por lo que se requerirá un contrapeso correspondiente, por lo que Alemania deberá servir de protector a los países del antiguo Pacto de Varsovia admitidos en la NATO.

Estas realidades se enfrentan a una realidad económico-financiera de limitaciones y constreñimientos diversos. Los dos objetivos del desarrollo militar alemán —“Potencia Europea” y “Reacción a Crisis”— no pueden ser simultáneamente obtenidos, por lo que se ha decidido preferir el desarrollo de la segunda capacidad. Por lo tanto, la consideración es para la adquisición de sistemas de recolección de información y otros mecanismos de comando y control.

A pesar de esta preparación para la proyección de poder y estabilización de crisis, los organismos oficiales no han producido ninguna declaración —al estilo de un Libro Blanco o un Informe Estratégico de Seguridad— que claramente delinee los escenarios para los cuales se están desarrollando estas fuerzas de intervención en crisis globales. La única declaración disponible habla de la disposición de comprometer una división del ejército en una misión de reacción a crisis por un periodo extenso de tiempo. Sin mayores detalles, quedan muchas preguntas por responder.

Un intento de comparación

Aunque nos enfrentemos a tres países de dimensiones y estatus de desarrollo parecidos, los dilemas político-militares no tienen ningún paralelo. En dos ellos, Francia y Gran Bretaña, nos encontramos con un pasado que impone “razones de Estado” para mantener las glorias del pasado. Al contrario sucede con

Alemania, cuyo pasado prefiere obviarse y procurar proyectarse en el futuro, de acuerdo con realidades geopolíticas vigentes.

La “revolución en asuntos militares” se refleja cómo cada una percibe los frutos de este proceso en las fuerzas armadas norteamericanas, ya que se debaten entre desarrollar tecnología propia o adquirir la desarrollada por la potencia hegemónica. En el fondo de esta cuestión encontramos el dilema de la integración militar de unas fuerzas armadas de la Unión Europea capaces de mantener la “distancia” con las capacidades mostradas por los Estados Unidos en las dos Guerras del Golfo.

Es interesante tomar en cuenta que la opción de la transformación militar norteamericana ha sido obviada en los tres casos europeos, ya que son soluciones intermedias entre el desarrollo del personal militar y la dependencia de la tecnología.

Esta conclusión resulta interesante para países del mundo subdesarrollado, ya que debemos asumir que el progreso tecnológico de los nuevos sistemas de ataque requiere el desarrollo correlativo de sistemas de defensa que inutilicen las capacidades de los nuevos sistemas.

En cierta manera, el ejemplo de la Fuerza Aérea Iraquí, inexistente en la Segunda Guerra del Golfo, se explicó por la aparición de la atrasada flota de Migs enterrados en las arenas del desierto. En este sentido, debemos reconocer que si no existe una capacidad, se debe enfatizar en las que sí tenemos disponibles.

El ejemplo contrario es cómo operan las fuerzas irregulares, como los viejos manuales guerrilleros aconsejan, mediante la capacidad de camuflaje entre la población civil y atacar a los componentes más débiles del enemigo más sofisticado. El ejemplo de cómo el Ejército Republicano Irlandés le fue adelante en el desarrollo de componentes electrónicos de sus carros-bomba y

otros instrumentos de terrorismo mediante la aplicación de los equipos comerciales de radiocomunicación y computación.

Para estas realidades hay que estar preparados, por lo que no debemos quedar atrapados en la admiración de los sistemas sofisticados de alta tecnología, porque la principal arma es la inteligencia y la voluntad humanas, una verdad que resalta en la presente vigencia de la alta tecnología, que es fruto de la aplicación de la inteligencia y del ejercicio de la voluntad. También los dominicanos debemos tomarlas en cuenta.

El meollo de la seguridad:

Gobernabilidad y gobernanza, eficacia y eficiencia,
responsabilidad y respondatividad

*“La gobernabilidad eficaz es tal vez el factor más importante
para erradicar la pobreza y promover el desarrollo”*

KOFI ANNAN,
Secretario General de las Naciones Unidas

Introducción

En el periodo del 23 y 24 de noviembre de 2004 participé en un Seminario de la Fundación Friedrich Ebert titulado “Gobernanza y Seguridad Regional”, en Kingston, Jamaica. El título me rememoró la necesaria explicación que a los cursantes en el Instituto de Altos Estudios para la Defensa y Seguridad Nacional significa la introducción de dos neologismos necesarios para comprender la problemática política moderna: “gobernanza” y “respondatividad”, que completa el marco del dictamen de los tiempos impuesto por el “economicismo” de la racionalidad contemporánea, como es la búsqueda de eficacia y eficiencia del aparato público.

Quiero poner a prueba los conceptos politológicos modernos que nos dicen que la seguridad de nuestras democracias está en alto riesgo por el deterioro institucional. La hipótesis que avanzo es que la razón está históricamente intrincada con una cultura política divorciada de estos conceptos actuales.

Demás está decir que son neologismos originados por conceptos en las ciencias sociales del mundo anglosajón, que no tienen traducción apropiada en español: “*governance*” y “*accountability*”. Si reconocemos que el problema político contemporáneo reside en una concepción “polarizada” y que no entendemos por qué los políticos consideran que tratan el problema centrándose en un término, como es “*governabilidad*”, sin reconocer la

complejidad de su función como políticos, sea que estén en el gobierno o en la oposición.

Este es el propósito de esta indagación, partiendo de la discusión de la “intraducibilidad” de conceptos procedentes del inglés en la materia de la gobernabilidad y que ahora agregamos el apellido *democrática*. No es una investigación factual, sino un ensayo conceptual sobre los significados del ejercicio del “poder” en las sociedades modernas, principalmente a partir del caso dominicano.

La democracia encarna en cada país de América Latina la especificidad de su historia. Independientemente del país, los ciudadanos sueñan con pan, paz, trabajo y libertad. El camino para transitar en este sueño parece ser el mismo, pero los procesos vividos en cada país son diferentes: antes o después de las dictaduras militares, antes o después de la reconciliación nacional.

La aplicación de programas económicos de liberalización económica marca la forma de administrar un país. Desde los llamados “Chicago boys”, aquellos economistas con formación académica en el exterior que sentaron las bases de la economía liberal, los gobiernos han visto que, para gobernar mejor, había que rodearse de empresarios y tecnócratas.

Las consecuencias del cambio de paradigma sobre la función del Estado, que va dejando más espacio al sector privado, sea este nacional o transnacional, ha puesto a los ciudadanos a merced de la oferta y la demanda. En toda la región la demanda de fuentes de trabajo es inmensa; la oferta, en cambio, es escasa.

¿Qué representaba la democracia en tiempos de dictadura? ¿Qué percepción se tiene hoy de la democracia? ¿Qué es gobernabilidad? ¿Existe un modelo democrático en el mundo? Llegada la anhelada democracia se produce el desencanto de los

latinoamericanos por la misma, ya que muchos ciudadanos creen que democracia debe ir unida a la justicia social. Ante la imposibilidad de solucionar las cuestiones sociales, la gente se lanza a las calles en protesta contra políticos y gobernantes. ¿Y quiénes deben venir en lugar de ellos? ¿Otros, o la sociedad civil organizada?

En América Latina existe una seria pérdida de credibilidad de las instituciones y organismos del sector estatal o público. Mal manejo, gestión ineficiente, corrupción o falta de recursos hacen que la misión del sector estatal de servir a la sociedad quede reducida en muchos casos a una pobre gestión. Con el paso de los años las demandas de la población aumentan, y las soluciones del Estado y el gobierno siguen siendo insuficientes.

Gráfica N° 1
Paradigma clásico de gobernanza



Las asociaciones civiles u organizaciones no gubernamentales han ganado espacio en los últimos años. Muchas organizaciones, sin el apoyo internacional, difícilmente pueden llamar la atención a los gobiernos o a la sociedad. Las ONG en los países

industrializados han fomentado a su vez la creación de organismos similares en los países de la región. El apoyo de estas instituciones de cooperación no gubernamental es vital. La firma de los tratados de libre comercio y la mayor movilidad de bienes y capitales ha forzado a las organizaciones civiles nacionales, no solamente a unirse entre ellas, sino también, a buscar alianzas internacionales.

Gráfica No. 2
Paradigma del control ciudadano



La sociedad civil, (usted, su vecino, sus compañeros de trabajo o de estudio) tiene un papel que desempeñar en una sociedad democrática. Para entender la percepción que tiene la población sobre los partidos políticos y sobre el ejercicio del poder, no hay nada mejor que dialogar con un chofer de taxi en cualquier capital latinoamericana. Lo hicimos en Ciudad de México y en Caracas.

La política es, a veces, una actividad de vida o muerte en América Latina. Las actividades de los partidos políticos, prohibidas durante los años de dictadura o de control militar del Estado, son vistas ahora en muchos casos con sospecha, y presentan además serias deficiencias.

Paraguay es el único país de América Latina donde el mismo partido, el Partido Colorado, continúa en el poder tras la caída de la dictadura de Stroessner en 1989. Cambió el sistema político, cambió la constitución en 1992, pero apenas lo hizo la distribución de las fuerzas políticas en el Congreso.

Argentina, con una fuerte tradición de vida partidista y ciudadanos muy identificados con los partidos políticos, destaca en América Latina. Desde la restauración del orden constitucional en 1983, radicalismo y peronismo rivalizaron en la palestra política. En Guatemala el desafío para las instituciones político partidistas radica en cómo poder incluir en la tradición político partidista a los sectores indígenas.

La vigencia de los partidos políticos depende también de su capacidad de atraer cuadros que puedan vigorizar la actividad política del país para la toma de decisiones que afectan al interés común. Muchas veces estos partidos son tildados de clubes privados o reunión de dinosaurios. Los partidos, sin embargo necesitan a las nuevas generaciones.

El rechazo a los partidos, la falta de políticos que convenzan a los ciudadanos, la apatía de la población, expresando “que se vayan todos”, es una realidad y una petición de los latinoamericanos. Pero aun así los ciudadanos siguen confiando en la democracia como sistema de vida política.

Una de las condiciones para el retorno al Estado de derecho y la gobernabilidad en aquellos países latinoamericanos que vi-

vieron dictaduras militares fue que los uniformados volviesen a sus cuarteles.

Las fuerzas armadas en los años 70 y 80, mientras duraron las dictaduras en muchos países latinoamericanos como Guatemala, Brasil, Argentina, Paraguay, Uruguay y Chile, tenían como tarea fundamental combatir a los grupos opositores al poder militar. Dejar atrás este papel y asumir el nuevo marco institucional democrático fue un proceso muy difícil.

Los gobernantes y los militares dieron pasos para ir sustituyendo paulatinamente la llamada Doctrina de la Seguridad Nacional por la Doctrina de la Seguridad Democrática. ¿Cuál es el papel de las fuerzas armadas en el nuevo marco institucional democrático? ¿Son los militares culpables de las atrocidades cometidas por órdenes de sus superiores o por las decisiones de los políticos? ¿Bajo qué argumentos se legitima la existencia de ejércitos en la región? Si no hay conflictos regionales, si en las guerras participan los poderosos ejércitos del mundo, ¿por qué hay fuerzas armadas tan desmesuradas en la región?

La llegada de las nuevas democracias cambia sin dudas el rol asignado a las fuerzas armadas, pero no fue igual en todos los países. En Guatemala esta transición aun no ha concluido. Otro rasgo de la transición es que generales como el argentino Antonio Domingo Bussi, el paraguayo Lino Oviedo o el guatemalteco Efraín Ríos Montt, sin haber respondido ante los tribunales por sus actos, se reciclaron en la democracia, poniendo en cuestionamiento la capacidad de los gobiernos de establecer un régimen de derecho y polarizando las sociedades, que interpretan este reciclaje como el retorno del poder militar al poder civil.

Al igual que esos generales, miles de militares latinoamericanos fueron entrenados en Estados Unidos. En este programa to-

mamos los puntos de vista de dos altos militares estadounidenses sobre el rol de los ejércitos, la antigua Escuela de las Américas y la influencia que puede ejercer Estados Unidos frente a situaciones de corrupción.

La mayoría de los gobiernos latinoamericanos asignan una gran parte de su presupuesto a la defensa. Según datos de las Naciones Unidas se gasta, como promedio, un 75 por ciento de lo que invierten los países del mundo industrializado del total del gasto público. Si las condiciones y las circunstancias históricas han cambiado, y se viven procesos de democratización, ¿por qué es aun necesario mantener fuerzas armadas tan desmesuradas?

Las sociedades en América Latina pasan por una profunda crisis económica y al parecer no hay receta ni interna ni externa que logre superarla.

Los gobiernos latinoamericanos dicen estar atados y con escaso margen de acción, debido a los compromisos de los anteriores gobiernos con los organismos financieros internacionales. ¿Es posible, con estos obstáculos, tener verdadera democracia, una justa gobernabilidad, o si la globalización o el modelo neoliberal son los culpables de la hecatombe financiera y económica en que vive la gran mayoría de los más de 500 millones de ciudadanos del Río Bravo a Tierra del Fuego?

Algunos analistas económicos consideran que la deuda externa y la globalización son los términos que a todo ciudadano común y corriente le vienen a la mente cuando se les pregunta sobre los efectos externos en las crisis económicas que viven sus países. Para unos es un sueño que los efectos positivos de la globalización se haga realidad. Para otros, una pesadilla. Consideran que democracia y desarrollo están muy vinculados al desarrollo histórico de los países. La principal responsabilidad recae en la gestión de los partidos políticos.

En este programa le llevamos a un mercado local. Dejando atrás las grandes ciudades del continente, en los pueblos y comunidades, la historia de América Latina es también la de intercambio de productos. Antes de la llegada de los primeros europeos existían mercados y productos equivalentes a monedas de cambio. Visitamos el mercado popular de Chichicastenango, en Guatemala, que funciona todos los jueves y domingos desde hace más de 800 años.

A la hora de hablar de crisis económica en el continente todos señalan a la Argentina como ejemplo reciente. Para los representantes de los organismos de crédito internacional el fracaso de lo político es el responsable del deterioro en el desarrollo. Sin embargo, los representantes de la sociedad civil y los mismos gobiernos latinoamericanos dan una mayor responsabilidad de las crisis a los organismos financieros internacionales.

La hegemonía del discurso económico sobre todos los espacios de la vida nacional ha llevado inclusive a que, desde la perspectiva de la Organización Mundial de Comercio, OMC, los signos mismos de identidad cultural sean reducidos a simples productos del mercado. En México, las nociones de tierra, el frijol y el maíz que se produce en el campo están siendo modificadas.

La globalización, que busca la expansión de los mercados, no ha favorecido a todos los sectores de la población en América Latina. En México algunos creen que los mercados que ya existían antes de los tratados de libre comercio eran más diversificados en oposición a la dependencia actual del mercado norteamericano.

La Conferencia de la Naciones Unidas sobre Financiamiento para el Desarrollo, celebrada en Monterrey en el año 2002, se propuso para el 2015 la reducción de la mitad de la pobreza en el mundo. Para sufragar las metas de las llamadas Metas del Milenio, el costo adicional estimado sería 50 billones de dólares por año.

El consenso que salió de Monterrey expresa que las ayudas más importantes estarán sometidas a condiciones impuestas, como práctica de un buen gobierno y sólidas políticas económicas, además del saneamiento de la corrupción para que el dinero no se malgaste.

La pregunta es si esa meta se cumplirá y si en el camino de intentarlo habrá una parcializada interpretación e implementación de estas condiciones por parte de los que entregan la ayuda. O, más aun, si predominara el diálogo para posibilitar la expresión de varias ópticas y alcanzar un denominador común.

De la misma manera en que el principio de “soberanía” no debe ser utilizado como un sombrero de la corrupción y la opresión, los principios de “buen gobierno o buena gestión” no deben ser utilizados para justificar la imposición unilateral.

La gobernabilidad y la democracia tienen una tarea pendiente en América latina: asumir una mayor presencia en los servicios locales. La ausencia de gestión en las políticas de desarrollo local impulsa aun más a que las autoridades municipales y provinciales tomen sus propias iniciativas.

Un ejemplo concreto de las iniciativas de los ciudadanos o de la participación ciudadana lo tenemos en Porto Alegre, capital del Estado brasileño de Río Grande do Sul. El llamado “Orçamento Participativo”, o sea, el Presupuesto Participativo o Gestión Participativa es de fama mundial. El presupuesto participativo no es más que la participación ciudadana en las decisiones, la fiscalización y acompañamiento de las inversiones y servicios del municipio.

Mientras, por ejemplo, la Asociación de municipios de México propone la democratización de la primera megalópolis latinoamericana, en otra región del país el camino va hacia las

nuevas formas de gobierno. Tal es el caso de Chiapas, donde el Movimiento de los Zapatistas ha decidido organizar en un puñado de municipios las llamadas *Juntas de buen gobierno*. Lo que en un principio se presenta como un desafío a las formas de gobierno establecidas por el Estado, ha hecho que las autoridades consideren a estas juntas como formas de organización legítimas que pueden ayudar a resolver los conflictos internos del país.

Otro caso de iniciativas locales lo tenemos en Paraguay, donde la ausencia del Estado en la gestión de los servicios locales ha llevado a muchas municipalidades a invitar a la población a las tareas más diversas, como ocurre, por ejemplo, en la localidad de Areguá, a orillas del famoso lago Ypacarai, Capital del Departamento Central de Paraguay.

En el caso de la capital de México, la necesidad de pensar en nuevas formas de gobernarse se traduce en una reflexión sobre todo en el ámbito de una comunidad o alcaldía. La ciudad de México, como el resto del país, busca nuevos caminos en este complejo proceso de democratización nacional.

El camino hacia la gobernabilidad y la democracia toma diversas formas y requiere la participación de todas las voces. Más que un destino, para muchos el buen gobierno es un camino que requiere un constante trabajo de concertación colectiva. Pasada la noche de las dictaduras, la democracia ha permitido la aparición de las primeras defensorías del pueblo, la modernización de las constituciones políticas; ha revalorado el derecho al voto, a la libre expresión y se han dado pasos importantes para poner fin a la impunidad heredada de los años de la represión. Sin embargo, pese a la instauración de gobiernos democráticos en toda la región, la distribución de la riqueza no es justa. Todavía hay perodistas que tienen que voltear la cabeza para ver si son vigilados.

Todavía se asesinan a las voces de la oposición política. Sin duda alguna, el futuro de la democracia y la gobernabilidad en América latina dependerá del fortalecimiento de la sociedad y de su grado de acción en todas las esferas: la política, la económica y la del control, porque vivimos en un mundo donde la globalización es inevitable, con sus aspectos positivos y negativos.

Eficacia y eficiencia no se complementan, pero se enfrentan entre sí, ya que la falta de criterio lleva a que se justifique el ejercicio de la concepción patrimonialista. El patrimonialismo, la enajenación de los bienes públicos por parte de los que ejercen el poder, es un concepto que fue desarrollado por Max Weber. Las sociedades modernas deben reemplazar su continuo punto de vista optimista del patrimonialismo a través del establecimiento de una burocracia racional. En la periferia es desde hace tiempo conocido que el patrimonialismo sobrevive. Los países coloniales solo pudieron en pocos casos construir una estructura de Estado en la que los dueños del poder no hayan podido apropiarse y disponer libremente y de modo arbitrario de las riquezas. Muchos déspotas se orientaron por lo dicho por Luis XIV, el dios sol, que afirmaba: “El Estado soy yo”. En el liberalismo autoritario se fortalecen las corrientes absolutistas de los estados, en tanto el despotismo establece límites a través del Estado de derecho, la interrelación con otros estados y los intereses de las empresas multinacionales. Esta dialéctica entre la dinámica propia del Estado y la dependencia de los actores no estatales constituyen la esencia del poder de discusión en torno y sobre el Estado.

En consecuencia, la incompreensión por parte de los burócratas dominicanos, en particular, y latinoamericanos, en general, nos lleva a postular la siguiente paradoja conceptual: la *responsabilidad* y la *respondatividad*. En ella encontramos lo que hemos dado en llamar el *meollo de la seguridad*, ya que nos parece que el

principal agente de destrucción del Estado-Nación es la incapacidad del Estado para sostenerse, sobre las bases de la competencia, como burocracia al servicio de toda la sociedad. Si el Estado no es responsable, no tiene nada que responder, de donde proviene el neologismo de *responsatividad*.

La Carta de Jamaica, de Simón Bolívar, es un ejemplo de cómo la conciencia ética del héroe de la gesta independentista latinoamericana tenía muy clara estas cuestiones. Que no es por falta de oposición al estado de corrupción generalizada que vivimos. Luego de un largo detalle de la situación de la independencia de las antiguas colonias hispánicas, Simón Bolívar termina con estos párrafos: “Yo diré a V. lo que puede ponernos en aptitud de expulsar a los españoles, y de fundar en gobierno libre. Es la unión, ciertamente; mas esta unión no nos vendrá por prodigios divinos, sino por efectos sensibles y esfuerzos bien dirigidos. La América está encontrada entre sí, porque se halla abandonada de todas las naciones, aislada en medio del universo, sin relaciones diplomáticas ni auxilios militares y combatida por la España que posee más elementos para la guerra, que cuantos nosotros furtivamente podemos adquirir”. Y prosigue:

“Cuando los sucesos no están asegurados, cuando el Estado es débil, y cuando las empresas son remotas, todos los hombres vacilan; las opiniones dividen, las pasiones las agitan, y los enemigos las animan para triunfar por este fácil medio. Luego que seamos fuertes, bajo los auspicios de una nación liberal que nos preste su protección, se nos verá de acuerdo cultivar las virtudes y los talentos que conducen a la gloria: entonces seguiremos la marcha majestuosa hacia las grandes prosperidades a que está destinada la América Meridional; entonces las ciencias y las artes que nacieron en el Oriente y han ilustrado la Europa, volarán a Colombia libre que las convidará con un asilo”.

La fe bolivariana descansaba en un orden político liberal, racional y una población poseedora de las condiciones de ciencia y conciencia que garantice la soberanía de nuestras naciones hispánicas. Es como decir que el “meollo de la seguridad” de nuestras sociedades, luego de renegar de su condición colonial, solo podrán estas ser plenamente fuertes cuando resuelvan los problemas de su institucionalidad que, en nuestro análisis, tiene que ver con la gobernabilidad y la gobernanza, la eficacia y la eficiencia, la responsabilidad y la respondatividad.

“La Patria es de todos o de nadie” dijeron esos próceres, pero en la realidad, la manipulación a través de una cultura política descaradamente aviesa nos mantiene en un atraso que no podemos ni soñar cambiarla porque ellos mantienen el control de la historia. En este marco es que debemos comprender la encrucijada latinoamericana para enfrentar las deformaciones que hemos heredado de una cultura política que privilegia el control de los recursos comunitarios por parte de una clase que no tiene conciencia democrática.

Una propuesta muy original es la de Patricio Orellana¹, que se sintetiza en el gráfico anterior y es un análisis de la Organización de Cooperación Económica y Desarrollo (OECD, por sus siglas en inglés), donde se correlaciona el Régimen Ético en el eje vertical con la Gerencia o Estilo de Administración Pública en el eje horizontal. En los cuatro cuadrantes resultantes se colocan los países y el resultado de los diferentes sistemas de gerencia pública y el régimen ético vigente.

¹ Ver su artículo *Corrupción y Probidad: problema y soluciones* en el sitio de Internet de la Revista Electrónica *Probidad*: <http://www.revistaprobidad.info/017/007.html>

Reconozcamos cómo en el cuadrante norte/noroeste hay un espacio vacío porque no existe una sociedad que tenga un régimen ético y al mismo tiempo tienda a una administración autónoma, basado en la discreción, en el absoluto autonomismo.

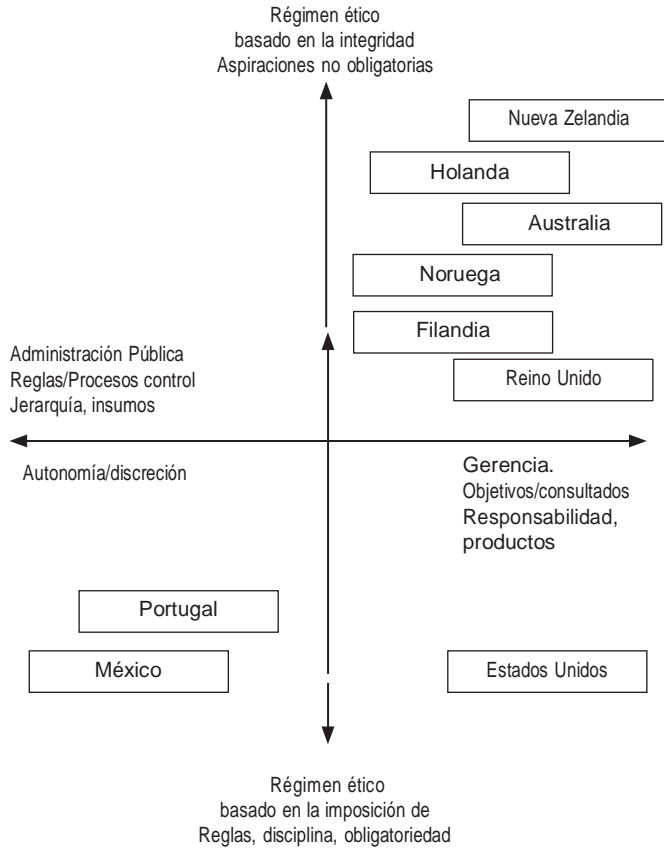
Igualmente, en el cuadrante sur/sureste se encuentra solitario Estados Unidos de América, ya que es una sociedad con una gerencia con objetivos/resultados, responsabilidad y productos en un régimen ético basado en la imposición de reglas, disciplina, obligatoriedad.

Ellos son los opuestos en el cuadrante norte/noroeste, donde nos encontramos con las naciones de Nueva Zelanda, Holanda, Australia, Noruega, Finlandia y Reino Unido, lo que da a suponer a las naciones de cultura sajona.

Por último, en cuadrante sur/suroeste los ejemplos son de América Latina, donde se encuentra República Dominicana, por lo que podemos intuir que la cultura de “la ley se obedece, pero no se cumple” está en estas sociedades con una conciencia ética, un tema que desborda los límites de este artículo.

Gráfico No. 1

Relación entre tipo de administración régimen ético



Un siglo de debate económico:

La polémica sobre política económica que todavía continúa de acuerdo con dos cronistas contemporáneos

Por Miguel Sang Ben¹ y Charlotte Velardi²

¹ Profesor, Departamento de Economía, Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. MA (Universidad de Chicago).

² Licenciada en Economía, Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (2016).

La ciencia económica es la más antigua de las ciencias sociales; pero, aun así, es una ciencia joven. No llegamos al tricentenario. Por lo tanto, estudiar el impacto del debate entre las diversas escuelas de pensamiento es plantarle sal a una herida abierta.

Tratar sobre el último siglo del debate económico, como planteamos en el título de esta reseña, es reabrir heridas que cada economista prefiere dejar pasar y suponer que el mundo es como lo suponemos desde nuestra visión parroquial una escuela de pensamiento particular.

Son dos textos desiguales: uno, el de White, es más académico, y abarca desde el debate entre el *liberalismo económico* y su controversia con la planificación y el cálculo socialista auspiciado por el *bolchevismo*, hasta la actualísima discusión entre el neoliberalismo y las formas más obtemperadas de regulación de los mercados; mientras el otro, el de Wapshott, se reduce con un estilo periodístico, al debate e incidentes durante toda la vida de ambos contrincantes, Keynes y Hayek, sobre el significado de la construcción de la vía capitalista del desarrollo.

Parece que sin querer queriendo, la lectura de ambos textos sirve para edificarnos sobre el carácter conflictivo de las doctrinas económicas, por lo que recomiendo por igual sus lecturas a los estudiantes de economía para calibrar las credenciales de los polemistas que intervinieron en el pasado y poder juzgar el mérito de los que continúan dándole vida a la polémica.

Lawrence H. White hace gala de su bagaje académico, ya que es catedrático en la George Mason University. Anteriormente había enseñado en la Universidad de Nueva York, la Universidad de Georgia, la Universidad de Missouri, en Saint Louis. Tiene una amplia producción bibliográfica que incluye *Free Banking in Britain*, *The Theory of Monetary Institutions* y *Competition and Currency*.

Un rápido repaso a las innovaciones económicas producidas en los últimos cien años, a partir de la Primera Guerra Mundial, permite ver la aparición de los bancos centrales, el dirigismo económico, la planificación central comunista, el fascismo, el nacionalsocialismo, el New Deal, el sistema monetario internacional de Bretton Woods y la generalización de las políticas macroeconómicas keynesianas después de la Segunda Guerra Mundial. Además, las nacionalizaciones masivas en Inglaterra post Segunda Guerra Mundial, la reaparición de los principios del libre mercado en Alemania, los planes quinquenales tipo soviético en la India, el abandono del patrón oro por un sistema de fluctuación de las divisas, el colapso del socialismo real en Rusia y Europa del Este, las políticas de crecimiento basadas en los mercados de los “tigres” asiáticos, primero, y luego en China y la India; la proliferación de políticas neoliberales que promueven una globalización de las actividades económicas.

Este catálogo de “hechos” es muestra suficiente de la polémica sobre política económica subyacente en el vaivén de los últimos cien años. “Tras estas idas y venidas en materia de política económica se oculta un choque de ideas económicas continuo y en ocasiones extremo”, nos dice White en su Introducción (p. 13). Los acontecimientos y los debates que White presenta en su obra fueron elegidos por su relevancia histórica y por la luz que arrojan sobre la forma en que han evolucionado las visiones

contrapuestas que protagonizan las principales controversias vigentes en materia de política económica.

¿Tienen consecuencias las ideologías económicas en el diseño de las políticas públicas?, es la cuestión que enfrenta el autor. Por lo tanto, el debate económico se desarrolla sobre la base a tres ejes:

- 1) Estados frente a mercados: debate más clásico entre *laissez faire* y autoritarismo en los mercados, o en su versión más clásica, entre socialismo y capitalismo;
- 2) La controversia entre Keynes —intervencionismo macroeconómico estatal— y Hayek —el “ordoliberalismo”, la respuesta alemana al capitalismo “manchesteriano” británico, y que significa “liberalismo con orden”, generalmente interpretado como *economía social de mercado*; y
- 3) El nuevo orden financiero internacional y un sistema de intervención monetaria global.

Como vemos, el nivel del debate ha pasado desde los agentes económicos abstractos al orden nacional para desembocar en la polémica actual sobre la globalización económica.

Cubriendo parcialmente el mismo siglo que White, Wapshott, periodista inglés con formación económica, relata de manera más novelesca el enfrentamiento entre Keynes y Hayek en el debate que moldea la profesión económica moderna: la intervención estatal versus la libertad económica.

Los prolegómenos de las experiencias de ambos autores son ejemplares: mientras Keynes niega el orden económico natural de los neoclásicos, Hayek sufre la hiperinflación post-Primera Guerra Mundial (1923-1924). De la experiencia del *crack* de la Bolsa de Valores en 1929, Keynes produce su *Teoría general del*

empleo, el interés y el dinero, que Hayek atacó inmisericordemente.

El tono novelesco de la historia que cuenta Wapshott tiene un desarrollo doble: mientras Keynes ve florecer su escuela de pensamiento hasta consagrarse como la doctrina prevaleciente en el diseño de la política económica moderna, Hayek le sobrevivió para ver que su postura contraria y adversaria reclamaba su sitio con el advenimiento del pensamiento conservador al poder en Estados Unidos con Ronald Reagan y en Gran Bretaña con Margaret Thatcher.

Ante la crasa ignorancia de la historia del pensamiento económico, proponemos que, por lo menos, a nuestros estudiantes se les requiera la lectura de estos textos para ilustrarlos en las líneas del combate intelectual que los economistas venimos enfrentando en los últimos cien años. Es el mínimo deber de fortalecer las posiciones para tener mejores combatientes y más consecuentes profesionales de la causa de Keynes o... de Hayek.

Reseñas bibliográficas de **Lawrence H. White**, (2014) *El choque de ideas económicas: los grandes debates de política económica de los últimos cien años*. Barcelona, España, Antoni Bosch, editor, y **Nicholas Whapshott**, (2013) *Keynes vs. Hayek: el choque que definió la economía moderna*. Barcelona, España, Ediciones Deusto.

Geopolitikeando con fuego:

Evaluando obras dominicanas de la geopolítica

Luego de 20 años de establecido el Instituto de Altos Estudios de Seguridad y Defensa Nacional (IAEDESEN), que asimi-ló al Instituto de Geopolítica de República Dominicana, se han instituido dos programas para la formación de analistas de un único objeto de estudio que, se me antoja, es producto de la “modernidad” de la humanidad. Esta modernidad se precia como un fenómeno económico, por lo que debemos tener presente dos dimensiones diferenciadoras de este objeto de estudio, el *Estado-Nación*, en el marco global de la estructuración capitalista y las fuerzas políticas en la conjunción del mundo contemporáneo.

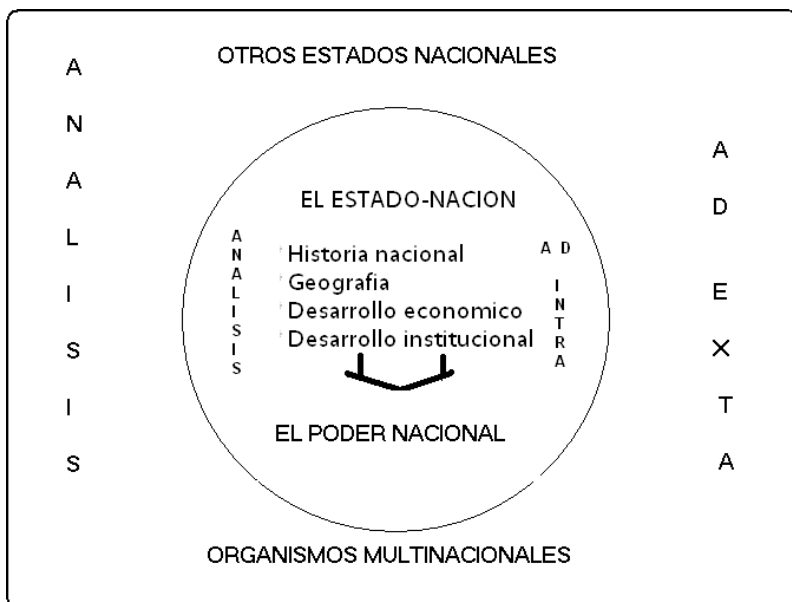
Si nos atenemos a esta simplificación de establecer como objeto de estudio al Estado-Nación, entonces debemos establecer los encuentros y los desencuentros entre estos dos programas.

Vamos a desarrollar la idea que, a partir de la “seguridad y defensa nacional”, el foco es *ad-intra*, mientras que la “geopolítica” conlleva una perspectiva *ad-extra*, como se representa en la gráfica 1.

Vamos a enmarcar en esta teoría metodológica el análisis de dos obras producidas durante todo este periodo con fines académicos: en primer lugar, la obra del almirante Sigfrido Pared Pérez, *Seguridad, defensa e identidad nacional* (2006) y, en segundo lugar, la del teniente general José Miguel Soto Jiménez, *Geopolitikeando* (2017) y su anterior obra, *Seguridad, defensa y democracia* (1998).

En la gráfica 1. Representamos el Estado-Nación en este modelo estructuralista, que está mejor asociado a los estudios de seguridad y defensa.

**Gráfica 1:
El Estado-Nación**



La gráfica 2 nos representa la estructuración del contexto internacional que sirve de marco contextual a todos los estados-nación conformados por la historia en el planeta Tierra. Nos lleva a que se hayan conformado dos disciplinas diferentes a la *geopolítica* (de origen nórdico-teutónico), como son las *relaciones internacionales* (de origen sajón) y la *historia contemporánea* (de origen galo y muy enraizado en España), que nos complica la identificación de la personalidad propia de la disciplina.

Gráfica 2: El contexto internacional



Vemos una integración del Estado-Nación en el concierto de estados-naciones y de los organismos internacionales que los mismos han establecido. Un nuevo resultado de la globalización es la conformación de actores de acuerdo con la evolución de las sociedades particulares al nivel internacional: el establecimiento de una “sociedad civil” internacional y un “sistema de administración de justicia” internacional, pero que es una evolución reciente y que, para simplificación, dejamos fuera en esta argumentación.

Lo que nos resulta interesante señalar es cómo los estudios de seguridad se reducirán al Estado-Nación “propio”, y que es a partir de sus intereses que vamos a realizar dicho análisis, que se hará en relación con los demás sujetos del entorno internacional. Es decir, el enfoque de seguridad nacional requiere la referencia internacional.

Por su parte, podemos estudiar la diversidad de culturas, instituciones, tradiciones, estructuras y sistemas de las diversas sociedades que en el tiempo y en todos los espacios del planeta Tierra se han desarrollado, constituyéndose en la materia prima

de las relaciones internacionales (poniéndose el énfasis en la realidad de una sociedad de naciones que sobrepasa los doscientos entes y una cantidad de territorios no soberanos, como también de los varios centenares de organismos internacionales intergubernamentales y de la sociedad civil internacional). Como somos parte de este escenario, los estudios del entorno externo nos deben incluir, porque el interés es poder “aprovecharnos” (en un toque de egoísmo nacional) de esta sociedad internacional.

Los problemas del sistema-mundo en la época de la globalización

Immanuel Wallerstein inició con la tesis del sistema-mundo el enfoque “global” de la historia de la humanidad, al postular que con la expansión del capitalismo europeo hacia las américas recién descubiertas esta región se integra como unidad político-económica del planeta Tierra. Con la evolución del proceso globalizador se postulan tesis provocadoras que nos retan a buscar respuestas adecuadas a nuestra sociedad dominicana.

Tesis N° 1: Es absolutamente imposible que la América Latina se desarrolle, no importa cuáles sean las políticas gubernamentales, porque lo que se desarrolla no son los países. Lo que se desarrolla es únicamente la economía-mundo capitalista y esta economía-mundo es de naturaleza polarizadora.

Tesis N° 2: La economía-mundo capitalista se desarrolla con tanto éxito que se está destruyendo y por lo cual nos hallamos frente a una bifurcación histórica que señala la desintegración de este sistema-mundo, sin que se nos ofrezca ninguna garantía de mejoramiento de nuestra existencia social.

Debemos reconocer que estamos abriendo camino al andar, por lo que debemos asimilar todas las experiencias para no provocarnos con las “aves de mal agüero” que nunca ven el esfuerzo, sino las limitaciones que la vida misma nos impone. En este sentido, debemos despojarnos de la miopía que produce el subdesarrollado para embarcarnos en la aventura de la creación de nuestro propio destino nacional. Quizás estas líneas sean superfluas, pero tienen la intención de aportar un punto de vista crítico a la experiencia de la educación superior que las Fuerzas Armadas Dominicanas han desarrollado en el último lustro. Es una tarea de orgullo y arrojo en las batallas de la mente y del espíritu.

Mientras la *Geopolítica* se mantuvo con un enfoque estático, considerando el “determinismo geográfico” como definitivo y cargado con mucha tradición militar, la globalización se ha desarrollado con la disciplina emergente de las *Relaciones Internacionales*. Por su parte, el enfoque particular de la *Historia Contemporánea* es más rigurosa en su consideración de la veracidad y la comprobabilidad de los hechos históricos y le ofrece una nueva perspectiva a este conflicto intelectual.

Las dos obras de dos dominicanos preeminentes de nuestra historia militar reciente nos servirán para evaluarlas como obras fundamentales en los estudios simultáneos y complementarios, por un lado, de “seguridad y defensa”, y por el otro, de “geopolítica”.

Seguridad y defensa: ¿tropicalizado?

“*Seguridad, defensa e identidad nacional*”, de la autoría del almirante Sigfrido Aramis Pared Pérez, M. de G. (DEM), fue publicada su primera edición en julio-agosto de 2006, por el Comisionado para la Reforma de la Justicia, a los seis años de

creado el Instituto de Altos Estudios de Seguridad y Defensa Nacional (IAEDESEN), predecesora de la actual Escuela de Altos Estudios Estratégicos, que forma parte del Instituto Superior de Defensa “Gral. de Brigada Juan Pablo Duarte y Diez”.

Podríamos establecer que el basamento intelectual del pensamiento académico se inició con buen pie. Es de uso común que el inicio de la doctrina militar dominicana fueron los manuales de *los U.S. Marines Corps* ocupantes desde 1916 hasta 1924, dejando instituida *la Guardia Nacional Dominicana*. Debemos señalar que a partir de los institutos de educación militar ha estimulado una actividad intelectual frenética para “aplatanar” la doctrina por autores militares criollos. Debemos señalar los contingentes de oficiales que asisten a centros de educación militar en países hermanos latinoamericanos y a prestigiosas academias militares de Estados Unidos, España, Francia entre otros, que ha permitido esta renovación doctrinal de las FF. AA. dominicanas.

En los capítulos I al V, el autor repasa la Doctrina de la Defensa y Seguridad Nacional como la reconocemos en la *escuela estadounidense*, ya que supedita el ámbito militar al control civil, como es la definición de la cultura de seguridad y defensa: el tratamiento del capítulo VI, justificando la identidad nacional para iniciar el proceso de institucionalización de la transparencia en el ámbito militar. Estos documentos necesarios son presentados en los anexos del texto: I) Directiva Nacional de Seguridad y Defensa (el único emitido mediante decreto presidencial), II) el Libro de la Defensa Nacional (que reconocemos dos intentos de completarlos, uno desde el IAEDESEN, y otro desde el EGAAE, pero no ha podido articularse la voluntad política para movilizar a las fuerzas políticas para su consecución, III) Ley de Seguridad y Defensa (recientemente discutida en el Congreso Nacional), IV) Manual de Doctrina de las Fuerzas Armadas. Y V) Propuesta de Procedimiento Doctrinal para operaciones de apoyo a la Policía Nacional.

La producción de normativa militar dominicana parece avanzar con paso firme, porque en el año de Dios de 2017 parece existir la voluntad de “transparentar” las operaciones logísticas para erradicar las sospechas de prácticas dolosas en nuestras “gloriosas Fuerzas Armadas”.

Defensa, seguridad y democracia: ¿segunda tropicalización?

La obra del general de Brigada José Miguel A. Soto Jiménez, *Defensa, seguridad y democracia* no se diferencia en el título solamente por sustituir “democracia” por “identidad nacional”. Ambos textos coinciden en usar la secuencia “Defensa y seguridad” en la tradición europea, donde el concepto parte de la tradición militar y es una rama operativa de esta (qué mejor ejemplo que el James Bond, de la pluma del novelista *Ian Fleming*).

Al tono más escolar de la obra de Pared Pérez, el texto de Soto Jiménez es más político, ya que introduce una serie de tópicos del orden ético-moral y otros que son de mi competencia profesional: la economía de la defensa, que es un punto que debemos cimentar en la cultura dominicana: el pensamiento estratégico.

Soto Jiménez introduce el concepto de reforma militar; Pared Pérez expone a la clase civil, como este contertulio, a la jerga militar. Un complemento necesario, porque la milicia no le debe temer a la democracia.

Consejos de un viejo profesor

Como egresado del Primer Diplomado de Seguridad y Defensa del Instituto de Altos Estudios de Seguridad y Defensa

Nacional y profesor, desde egresarme y cursar estudios en el Center for Hemispheric Defense Studies, de Wahinston, D. C. y el Institut des Hautes Études de Défense Nationale, de París, Francia, creo poder señalar que es mejor leer ambos textos y estar al tanto del pensamiento militar en todos los rincones del planeta Tierra.

Ambos autores han demostrado su dedicacion a la materializacion de la doctrina “aplatanada” de las fuerzas armadas dominicanas, por lo que podemos y debemos multiplicar el esfuerzo colectivo para reconocer el inicio de un estamento académico en el ámbito militar. Es lo más genuinamente académico, y los temas se resuelven por el choque de ideas, sin que la sangre llegue al río.

El libro más práctico es *Geopolitekeando*, porque Soto Jiménez se toma a broma el jugar con el planeta Tierra y moldearlos de acuerdo con nuestros intereses nacionales...pero eso es jugar con fuego... ya que es la materia prima de las guerras entre los pueblos. Soto Jiménez nos pone a jugar con materia ígnea muy peligrosa en la historia de la humanidad.

Bibliografía

Pared Pérez, S. (2006). *Seguridad, defensa e identidad nacional*. Santo Domingo: Comisionado de Apoyo y Modernización de la Justicia.

Soto Jiménez, José Miguel (1998). *Seguridad, defensa y democracia*. Santo Domingo. República Dominicana. Primera Edición. Grupo 5, C. por A.

Soto Jiménez, J. M. (2017). *Geopolitikeando*. Santo Domingo: V República.

Wallerstein, I. (1984). *El moderno sistema mundial II. El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea, 1600-1750*. México: Siglo XXI Editores.

¿Debemos evaluar nuestra política
con respecto a las dos China?

Este tema lo traté en mi columna en Acento.com.do. Esta es una versión ampliada de un asunto que debemos tratar cuando todavía es estratégico para el país. Una noticia importante para República Dominicana, ya que llevamos mal contados unas tres décadas divagando si reconocer la política de una sola China y cambiar nuestro reconocimiento diplomático de Taipéi a Beijing. La noticia no ha sido muy destacada, como si no tuviera relevancia para los dominicanos. En la primera gestión de Leonel Fernández se hizo presión por parte de un grupo de empresarios importadores de mercancía de China para que República Dominicana cambiara de lealtades.

El antecedente de los méritos dominicanos

El caso llegó a la Cámara de Diputados, y la entonces diputada oficialista, Minou Tavárez Mirabal, presidía una comisión que me invitó a una exposición frente a dicha comisión. La presentación en *power point* fue difundida en el portal de la honorable Cámara de Diputados, donde todavía se puede encontrar. El argumento principal es que no procedía, luego de narrar el hecho de que el embajador dominicano ante el régimen de Chiang Kai-Sek fuera el único que acompañó a las autoridades del *Kuomintang* (Partido Nacionalista, el perdedor de la guerra civil) por órdenes expresas del presidente Trujillo.

Porque en esos momentos, Costa Rica había establecido relaciones con Beijing, rompiendo con Taiwán. El interés tico eran los votos africanos para la obtención del puesto de América Latina en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, a costa de la candidatura dominicana al mismo puesto, ya que el presidente Fernández pretendía romper el maleficio de ser el único país firmante de la Declaración de San Francisco, carta fundacional de la Organización de las Naciones Unidas, que no había ocupado dicha posición hasta ese momento. El argumento de entonces era que, ante esta derrota diplomática, no podíamos responder a una vejación con una humillación de nuestra parte de arrodillarnos y dar un viraje “oportunista” olvidando la historia.

En años posteriores, el gobierno de Fernández negoció en ocasión del regreso de Hong Kong y territorios circundantes a la soberanía china, siendo la pieza en discordia el consulado dominicano en esa antigua colonia británica, que China no reconoce en la nueva condición y demandaba su reinstalación en Beijing, asunto que no se concedió al mantenerse el *statu quo*. Con el tiempo se negoció la instalación de Oficinas de Asuntos Comerciales sin rango diplomático.

En ocasión del inicio del gobierno de Danilo Medina, este trató de reconocer a Beijing, pero la respuesta fue que estaba vigente el acuerdo con el presidente Ma Ying Jeou, de Taiwán, de no proseguir con el ataque diplomático entre las dos chinas. El año pasado ganó la presidencia de Taiwán la Dra. Tsai In-Wein, desconociéndose dicho entendimiento y llegándole ese mensaje a las autoridades dominicanas, que fue recibido como un vaso de agua fría.

El nuevo escenario

Pero la diplomacia de Beijing no durmió tranquila y su laborantismo funcionó con el presidente Varela de Panamá. Tanto, que a la inauguración de la ampliación del Canal de Panamá asistió la presidenta Tsai, pero el primero que pasó por las nuevas facilidades fue un carguero con bandera de la República Popular China.

¿Por qué no podemos los dominicanos montarnos en esa lógica pragmática de negociar nuestro reconocimiento a cambio de la concesión de la construcción de los puertos de trasbordo de Sur (Alcoa) y del Norte (Manzanillo), unidos por la vía férrea de Norte a Sur, que sea parte de un anillo ferrocarrilero que mueva la carga de transporte por todo el país? Podríamos incluir un Plan de Modernización Integrado de nuestro del Sistema de Transporte Internacional y negociar su financiamiento y ejecución integrándonos a los programas de desarrollo de la infraestructura de transporte de todo el mundo. Iniciaríamos con el aprovechamiento de los puertos al norte y al sur de la isla para un puerto de trasbordo y almacenamiento, aprovechando el flujo de mercancías por el ampliado Canal de Panamá. Y atravesando la isla con el nuevo ferrocarril central dominicano, lo que nos convertiría una nación de tránsito.

Este cambio de visión de mi parte va de acuerdo con los tiempos. El presidente de China, Xi Jin-Ping, lanzó la iniciativa “One belt, one road” (traducido como “Un cinturón, un camino”) con inversiones de medio trillón de dólares en diez años para construir infraestructura en Asia, África y América Latina. Ese megaproyecto integraría a todas las regiones productivas del país, y al país con todo el mundo, ya que sería una parte importante del libre comercio que ahora comienza a liderarla.

Este nuevo escenario debemos evaluarlo atendiendo al desarrollo de los escenarios futuros y nuestro rol geopolítico. En este punto estoy sugiriendo aprender de los “hijos del Imperio del Centro”, que piensan en el rol del país con un siglo hacia adelante.

¿Cómo sería el mundo dentro de cincuenta años?

Asumo este reto de futurología con la ayuda de una soberbia “economista global” que en su análisis nos ofrece su visión para el 2050. África, China, India, Filipinas o Perú serán los motores del crecimiento en un futuro no muy lejano; la población de Nigeria alcanzará para entonces los niveles de Estados Unidos y países como Ucrania registrarán fuertes avances gracias a su inversión en educación. Son las principales conclusiones del informe *El mundo en 2050* elaborado por la economista global del HSBC, Karen Ward (Southampton, 1980) y donde se analiza el potencial de estos países para crecer. Hemos tomado sus respuestas en el periódico *El País*.

El título de su investigación, es *El Mundo en el 2050*, y argumenta los cambios para el 2050: El mayor cambio será el crecimiento y la influencia de los países emergentes. En estos momentos las economías desarrolladas aun dominan el crecimiento global, el sistema financiero, el comercio, la política mundial... y todo eso habrá cambiado sin duda para 2050. Porque la productividad potencial de los emergentes es tan superior a la de los desarrollados que es una cuestión de tamaño y de que la ley de la gravedad actúe. China, para entonces, será la mayor economía del mundo, India ocupará el tercer lugar y entre las 30 primeras economías mundiales estarán 19 de las que ahora consideramos emergentes.

Los países en el 2050: Hemos hablado de China e India, pero África está registrando unas de las mayores tasas de crecimiento del mundo desde hace tiempo, también porque partía de niveles extraordinariamente bajos. Las presiones deflacionistas surgidas con la crisis han puesto tanta presión sobre los costes que ha permitido aflorar a algunas de las economías que estaban más abajo con más rapidez de lo que podríamos haber anticipado. Es el caso de la costa Este africana, de Bangladesh, Filipinas o Perú.

¿Cuáles son las claves de ese crecimiento? En un mundo global hay que resultar atractivo para atraer a grandes empresas. Eso implica tener trabajadores bien formados, con flexibilidad para trabajar las horas que necesite la compañía, flexibilidad también en la retribución —que es uno de los problemas que tiene España con los salarios muy ligados a la inflación y un sistema de retribución muy rígido— y permitir que las empresas puedan manejar esos costes en función de la evolución del ciclo. También influye cómo los gobiernos tratan a esas empresas, no solo en lo relativo a la fiscalidad, sino en la regulación, los derechos de propiedad, las infraestructuras... En Europa se discute si habrá o no una mayor inyección monetaria por parte del Banco Central Europeo (BCE) cuando en realidad nada de lo que haga el BCE va a resolver esas cuestiones. Esa es la única manera de garantizar que Europa salga adelante en los próximos 10 años y que no acabará como Japón.

El informe recalca que la democracia no es un requisito importante para el desarrollo de las economías. Para el desarrollo de un sistema social, no hay duda sobre los beneficios de la democracia. Pero el reto para cualquier sistema, democrático o autoritario, es ser capaz de tomar decisiones de largo plazo, adoptar medidas que quizás no tengan efecto o recompensa hasta dentro de 10 o 15 años. Ese es uno de los mayores retos que

Europa tiene en este momento. Una de las mejores frases en esta crisis fue la de [el actual presidente de la Comisión Europea] Jean Claude Juncker: “todos sabemos lo que tenemos que hacer, lo que no sabemos es cómo hacerlo y ser reelegidos”. El reto para los políticos es que algunas de las decisiones que deben tomar pueden no dar resultado por un largo periodo de tiempo.

Dice Karen Ward, economista global de Hong Kong & Shanghai Banking Corporation, al inicio su entrevista: “Cuando publicamos *El mundo en el 2050 (The World in 2050)* hace un año (el 4 de enero de 2011), hicimos una proyección de las 30 economías principales, con base en su tamaño, para el año 2050 a partir de una lista de las 40 economías principales de la actualidad. Esta actualización considera una red más amplia y pretende identificar las 100 economías más importantes por su tamaño. Un universo más grande incrementa la competencia por los 30 primeros lugares y nos permite incluir a las nuevas economías emergentes en las próximas décadas”. Y prosigue:

“Nuestro rango se basa en el nivel actual de desarrollo que presenta una economía y los factores que determinarán si tiene el potencial de alcanzar el nivel de las naciones más desarrolladas. Estas bases incluyen el ingreso per cápita, el Estado de derecho, la democracia, los niveles de educación y el cambio demográfico actuales, con lo que podemos proyectar el PIB para el año 2050. Asumimos que los legisladores seguirán avanzando en la búsqueda de soluciones para los defectos económicos, al mismo tiempo que eludirán las guerras y permanecerán abiertos al comercio y al capital mundial. Por supuesto, es posible que algunas de nuestras audaces suposiciones no sean tan precisas. A continuación se presentan algunas de ellas:

- Países de crecimiento rápido: China, India, Filipinas, Egipto, Malasia, Perú, Bangladesh, Argelia, Ucrania,

Vietnam, Uzbekistán, Tanzania, Kazajstán, Ecuador, Etiopía, Sri Lanka, Azerbaiján, Kenia, Bolivia, Jordán, Uganda, Ghana, Paraguay, Turkmenistán, Honduras y Serbia.

- En crecimiento: Brasil, México, Turquía, Rusia, Indonesia, Argentina, Arabia Saudita, Tailandia, Irán, Colombia, Pakistán, Chile, Venezuela, Nigeria, Rumania, República Checa, Hungría, Kuwait, Marruecos, Libia, Nueva Zelanda, **República Dominicana**, Siria, Túnez, Guatemala, Líbano, República Eslovaca, Omán, Angola, Costa Rica, Bielorrusia, Irak, Panamá, Croacia, El Salvador, Camerún, Bulgaria, Bahréin, Lituania, Bosnia y Herzegovina, Latvia, Yemen, Chipre.
- Estables: Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia, Canadá, Italia, Corea del Sur, España, Australia, Países Bajos, Polonia, Suiza, Sudáfrica, Austria, Suecia, Bélgica, Singapur, Grecia, Israel, Irlanda, Emiratos Árabes Unidos, Noruega, Portugal, Finlandia, Dinamarca, Cuba, Qatar, Uruguay, Luxemburgo, Eslovenia”.

La sorpresa dominicana...

Aunque el reporte señala a Perú como la gran sorpresa latinoamericana, otra sorpresa ha sido el puesto de República Dominicana entre las 100 economías del mundo, con un respetable puesto 61.

Debemos recalcar que esto se debe a si continuamos con una tasa de crecimiento promedio de 4% anual, como mínimo, y a si no hay una ruptura social que signifique un quiebre institucional del país, como puede ser la corrupción. Un resultado para reflexionar.

Si logramos mantener el rumbo, este sería el puesto dominicano en el ranking mundial. Nada despreciable, lugar que podríamos garantizar a largo plazo montándonos en, —perdón la imagen manida— el tren del progreso, ya que está pasando frente a nosotros y hemos desperdiciado la oportunidad. Todo depende de si se aprovechan lazos informales que nos den la sorpresa como un regalo del Niño Jesús en Navidad, o tan siquiera por la Vieja Belén, para no quedarnos sin nuestro regalo, que todo niño que se porta bien lo merece.

Publicado en el periódico *Hoy*
2-11-2017

Divagaciones
«La cuestión de las dos China
en el 2021»

Este próximo 30 de abril del año de Dios de 2021, se cumplirán 3 años del anuncio del rompimiento de relaciones diplomáticas entre la República Dominicana y la República de China. Las relaciones que por 75 años se mantuvieron vigentes desde su establecimiento entre los regímenes presididos por los *Generalísimos*: Trujillo aquí y Chiang Kai-Sek en China.

Nuestras relaciones familiares de los Sang Ben fueron fluidas con el primer diplomático chino que abrió la legación: conoció a Don Miguel Sang y a Doña Ana Ben, siendo ambos solteros, y por el comentario diplomático de que hacían “buena pareja” terminó siendo el padrino la boda que inició la saga de los Sang Ben en República Dominicana.

Pasó el tiempo, y la República de China, establecida en la isla de Taiwán, representaba al régimen del presidente Chiang, reducido luego de la guerra civil, por el Partido Comunista, que estableció la República Popular en 1949.

En ocasión de las negociaciones del gobierno de Margaret Thatcher para la reintegración de Hong Kong a la soberanía china, se produjo la demanda del régimen de Beijing de eliminar el consulado dominicano de Hong Kong y reestablecerlo en Beijing, con el consecuente reconocimiento de la República Popular China y el desconocimiento de la República de China, basada en Taiwán.

La decisión se tomó en el interregno del último gobierno de Joaquín Balaguer y el primer gobierno de Leonel Fernández, ne-

gociándose el establecimiento de relaciones a nivel de Oficinas de Desarrollo Comercial en Santo Domingo y en Beijing. Sin embargo, el presidente Fernández creó un “incidente”, porque no realizó la clausura del consulado dominicano en Hong Kong durante todo su gobierno.

El gobierno de Fernández nombró como representante comercial dominicana en Beijing a la Ing. Rosa Ng Báez, quien canalizara el proceso de reconocimiento pleno del régimen de Beijing y, en consecuencia, la adscripción a la tesis de “una sola China” por parte del gobierno dominicano”, en el 2018.

Uno de los representantes comerciales de la República Popular China, el Hon. Cai Weichan, ofreció una cena privada a nuestra hermana Mu-Kien Adriana, por sus logros intelectuales, y los acompañamos todos los hermanos y consortes. Un orgullo y un honor.

El primer embajador designado ante el gobierno dominicano, Su Excelencia Zhang Rum, nos ha mantenido ese reconocimiento —incluyendo a nuestros primos “los chinos de Bonao”—, invitándonos como familia a los eventos de la embajada. Además creemos, los hijos de Miguel y Ana, que nos presentamos como dignos hijos de dos mundos, dos culturas y dos tradiciones que deben compenetrarse más allá de los rumores.

No es mi intención echarles flores a mis ancestros ni a mi persona. Quiero hablar de las relaciones domínico-chinas en estos tres años, especialmente en el 2020, que se encuentran empantanasadas (¿debería decir, enrarecidas?) por el Covid-19. E introduzco un tema que le oí a Biden mencionar: “el acoso” (¿debería decir, “bullying”?) que parte de la extrema derecha norteamericana le dirige a los asiático-descendientes por considerarlos culpables de los males de la pandemia (¡Un resabio trumpista!).

El discurso del presidente Biden fue un llamado a la tolerancia, a la convivencia, a la solidaridad y al cese de esta campaña racista y xenofóbica, que va dirigida a una miembro prominente del equipo presidencial: la vicepresidenta Kamala Harris.

A diferencia del llamado de Biden, estamos en República Dominicana. Aquí, por estos lares, las cuestiones geopolíticas se “sazonan” de manera diferente. En el afán de Biden por rehacer el caos de la vacunación de Trump ya ha alcanzado el millón de inoculados por día y se acerca a los dos millones diarios, por lo que ha acaparado con una compra “nueva” de doscientos millones de vacunas, a costa de los países sin “músculo” y sin “voluntad” para que le cumplan sus órdenes de compra hechas a tiempo, como lo ha denunciado el presidente Abinader.

Sé que es improcedente decir las “obviedades” porque pueden ser muy crudas pero ya escribí en otro artículo, que las vacunas Sinovac le han salvado la cara al presidente Abinader ante la campaña de la oposición, la abierta y la solapada, exigiendo un plan de vacunación, imposible sin vacunas, y que fue respondida con hechos por las autoridades dominicanas, ya que la llegada de un millón de unidades de Sinovac continuó la vacunación iniciada por la “cabeza de playa” por el contingente hindú de Covishield.

Pero, comprendo que el oficio de los “opinadores y analistas” es descifrar en complejidades las “obviedades” que nos ofrece la data de la realidad, uniendo los diferentes puntos centrales de las diversas coyunturas, para así evitar las falsedades e introducir la racionalidad en el pensamiento cotidiano.

Pasemos a la coyuntura del Asia Sudoriental. En noviembre de 2020, quince países, en una cumbre en la redes, establecieron el área de integración regional más grande del planeta, con las

siglas en inglés de RECEP. Presidida por Viet Nam y conformada por 2,300 millones de personas, y que representa el 30% de la economía global.

Entonces, pensando en el largo plazo, el que sobrepasa a los gobiernos, estaríamos posicionados por la buena voluntad con que fortalecimos nuestras relaciones con la India y con China, dos potencias de un nuevo (aunque nos parezca conocido) actor económico de este mundo: nuestros antípodas de Asia suroriental.

El título menciona las dos China y, por lo tanto, ¿cómo entrará Taiwán en la ecuación del futuro geopolítico? Mi presagio hecho en el reino de Trump argumentaba que Trump se jugaría una guerra para “distraer” al contrincante del continente chino. Ahora, en tiempos de Biden, habiendo declarado a la República Popular China la “competencia” del capitalismo norteamericano, ¿tendría otra manera de contención o distracción que la lidereza, Dra. Tsai Ing-Wein, la presidenta de Taiwán?

Siendo la «premisa» dominicana de que nuestras fuerzas armadas son defensivas, suponemos que nos mantendremos en la prudencial neutralidad. Si es así, debemos estar preparados para utilizar todo el “poder suave” del que seamos capaces en la práctica y en la teoría.

Las relaciones con el mundo asiático (sea la esfera confuciana, hinduista, budista, o el neomaterialismo marxista asiático) van a tener un peso constructivo en el orden postpandémico, no disruptivo, porque se están organizando como región y para ellos el horizonte se mide en términos de siglos... muchos siglos.

Pretendo haber demostrado una lección de esta breve historia de relaciones entre la República Popular China y la República Dominicana: es la estrategia, cuyos plazos son de muy, muy largo aliento. En términos de siglos, no el corto período constitucional

de un gobierno. Los resultados no son los beneficios que podemos recibir sino la paz y el bienestar que podamos compartir.

Publicado en *Acento*, 15 de marzo, 2021

El encuentro del mundo chino con sus antípodas dominicanos

“En China, la democracia la necesita no
solo el pueblo, también el ejército”

MAO ZEDONG

“Cuando China despierte, el mundo
temblará”

NAPOLÉÓN BONAPARTE

1. Primera aproximación

Me impactó saber de la designación de Fray Domingo Fernández de Navarrete, al tiempo del descubrimiento europeo de la existencia del continente que terminó en llamarse «América», por Américo Vespucio [quien demostró que Colón no llegó a las Indias, pero sí a un continente desconocido para los europeos hasta entonces], como Arzobispo de la Diócesis en una lejana isla de Santo Domingo, al dominico que era un misionero en China y un erudito sobre esa exótica civilización en el siglo XVII¹.

Digo “impactó” porque cuando nuestro padre, don Miguel Sang, requirió la extremaunción, recurrimos a la Comunidad de la Casa Belarmino, en la cercanía de la entonces Universidad Católica Madre y Maestra en Santiago, hoy Pontificia, y le pedimos un sacerdote que hablara chino, y nos sirvió un Padre Jesuita que había estado de misionero en la tierra del «Imperio del Centro», como se autodenominaba el grueso de la etnia «Han», que compone la mayoría de la población súbdita del «Hijo del Cielo».

¹ Ver texto de Vidal, Antonino (2019). *De China a Santo Domingo: una relación de la isla, sus ciudades y población en 1680*. El Caribe en: <https://www.elcaribe.com.do/2019/06/14/de-china-santo-domingo-una-relacion-de-la-isla-sus-ciudades-y-poblacion-en-1680/> (Consultado 20.12.19). Para una documentación de los misioneros dominicos en tierras asiáticas, ver a Busquets Alemany, Ana. *Primeros pasos de los dominicos en China: llegada e implantación*. Disponible en CAURIENSIA, Vol. VIII (2013) 191-214, ISSN: 1886-4945 (Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/72046446.pdf>. Consultado el 21.12.2019).

Nos indica que los destinos de la gran nación China y su antí-poda en el Caribe han estado unidas, simbólicamente, por los vaivenes de la evangelización en ambos continentes, como para pensar que el destino conjunto está escrito en las estrellas.

2. China en el Neolítico

La historia de China,² como cronología de una de las civilizaciones más antiguas del mundo con continuidad hasta la actualidad, tiene sus orígenes en la cuenca del río Amarillo, donde surgieron las primeras dinastías «Xia» y «Shang». La existencia de documentos escritos hace cerca de 3500 años han permitido el desarrollo en China de una tradición historiográfica muy precisa, que ofrece una narración continua desde las primeras dinastías hasta la edad contemporánea. La cultura china, según el mito, se inaugura con los tres emperadores originarios: Fuxi, Shennong y, finalmente, el Emperador Amarillo Huang, este último considerado como el verdadero creador de la cultura. Sin embargo, no existen registros históricos que demuestren la existencia real de estas personalidades, las que de acuerdo con la transmisión oral de generación en generación, habrían vivido hace unos 5000 a 6000 años.

En mis tiempos universitarios conocí la obra del Padre Pierre Teilhard de Chardin, SJ, y su descubrimiento del «Hombre pekinensis» me llevó a rechazar el eurocentrismo del linaje humano, creando la curiosidad intelectual de esas “otras humanidades” que negábamos: el territorio que actualmente

² Para una presentación de la complejidad del mundo chino, me baso en la obra colectiva de García-Noblejas, G. [editor] (2012). *China: pasado y presente de una gran civilización*. Alianza Editorial: Madrid.

ocupa la República Popular China ha estado poblado desde hace miles de años. Se han encontrado restos de homínidos, que constituyen los antepasados más remotos del hombre. Así lo demuestran los restos hallados pertenecientes al hombre de Renzidong, el hombre de Yuanmou, el hombre de Nihewan, el hombre de Lantian, el hombre de Nankín o el hombre de Pekín. Posteriormente surgirían otras culturas, como el hombre de Dali, el hombre de Maba, el hombre de Fujian o el hombre de Dingcun.³

Me fascina como esta historia milenaria haya sido recogida en el cine, llevando a las masas este “parentesco” entre nuestros pueblos. Partimos de la película «*Héroe*»,⁴ basada en el ambiente de la guerra de «Los siete reinos combatientes» y el primer emperador histórico de China. Y se completa con Pu Yi, el del filme «*El último emperador*».⁵ Son dos lecciones sobre la formación de la identidad nacional.

Desde el mítico *Emperador Amarillo* se sucedieron las dinastías hasta que, en 1912 el Dr. Sun Yat Sen estableció la primera democracia moderna del Asia, y continuó hasta la hecatombe de la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Civil y la fragmentación del “mundo chino”.

³ Para ampliar estos temas arqueológicos e históricos, remito a la obra de Flora Botton Beja (2000). *China: su historia y su cultura hasta 1800*. El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Cd. De México. Disponible en el siguiente enlace: <file:///C:/Users/Miguel%20Sang%20Ben/Downloads/china-su-historia-y-cultura-hasta-1800.pdf>

⁴ (2002) Director: Zhang Yimou. Actores: Jet Li, Maggie Cheung, Zhang Ziyi, Tony Leung y Donnie Yen.

⁵ (1987) Director: Bernardo Bertolucci. Actores: John Lone, Joan Chen y Peter O'Toole.

3. Auge, caída y resurrección de China: los «ataques colonialistas»

La llegada a la antigua capital de China, Xian, y escuchar la existencia de embajadas romanas ante la corte imperial, hace rememorar la tesis de la leyenda de la “Legion romana de Craso” durante la guerra con los partos⁷ y novelada por Santiago Posteguillo.⁷ El resumen de la novela dice: «En el año 53 a. C. el cónsul Craso cruzó el Éufrates para conquistar Oriente, pero su ejército fue destrozado en Carrhae. Una legión entera cayó prisionera de los partos. Nadie sabe a ciencia cierta qué pasó con aquella legión perdida; 150 años después, Trajano está a punto de volver a cruzar el Éufrates. Los partos esperan al otro lado. Las tropas del César dudan. Temen terminar como la legión perdida. Pero Trajano no tiene miedo y emprende la mayor campaña militar de Roma hacia la victoria o hacia el desastre. Intrigas, batallas, dos mujeres adolescentes, idiomas extraños, Roma, Partia, India, China, dos Césares y una emperatriz se entrecruzan en el mayor relato épico del mundo antiguo, La legión perdida, la novela con la que Santiago Posteguillo cierra su aclamada trilogía sobre Trajano».

⁶ Incluimos una pequeña bibliografía sobre estas tesis: CAMMANN, S.: “Review: A Roman City in Ancient China”. *The Journal of Asian Studies* 21, nº 3, (1962): 380-382; DUBS, H. H.: *A Roman city in Ancient China*. London: The China Society, 1957; GRUBER, E.: *The Origins of Roman Li-Chien*. Versión PDF. 25 páginas; LATTIMORE, O.: “Review: A Roman City in Ancient China”. *The American Journal of Philology* 79, nº 4 (1958): 447-448; PLINIO EL VIEJO: *Historia Natural*. Volumen II: Libros III-VI. Madrid: Gredos, 1998; PLUTARCO: *Vidas Paralelas*. Volumen V: Lisandro & Sila; Cimón & Lúculo; Nicias & Craso. Madrid: Gredos, 2007; YU, Y-S.: *Trade and Expansion in Han China*. Berkeley, University of California Press, 1967.

⁷ *La Legión perdida*, Editorial Planeta, Madrid, 2015. Volumen III de la Trilogía de Trajano.

Sin embargo, la sociedad europea que emergía de la Alta Edad Media, en el siglo XIII, tuvo que conocer la “aventura del viajero de los viajeros, Marco Polo. Una historia de cómo viajó a China con su tío mercader, en una estancia que duró 23 años, y que se conoce por contársela a un compañero prisionero, Rustichello de Pisa, en Génova, quien lo publicó con el título “*Libro de las maravillas del mundo*”, convirtiéndose en el primer súper ventas de la historia.

Como cuenta la reseña⁸: “Marco Polo, que pertenecía a una familia de comerciantes, salió de Venecia cuando tenía solo 17 años acompañado de su padre y de su tío. Pensaban pasar unos pocos años fuera buscando nuevas rutas y contactos comerciales, pero no volvieron a casa hasta 23 años después.

“Durante su viaje atravesaron lo que hoy es Israel, Armenia, Georgia, Irán... hasta alcanzar China, que por aquel entonces formaba parte del imperio mongol.

“Allí conocieron a Kublai Khan, emperador mongol y nieto del legendario Gengis Khan. Al gobernante le gustaron tanto sus invitados italianos que acabó ofreciéndoles un cargo en la corte. Así, Marco Polo se convirtió en un miembro importante del imperio e hizo de diplomático, de consejero del emperador e incluso llegó a ser gobernador de la ciudad de Yangzhou.

“Nuestro protagonista fue testigo de la época de esplendor del imperio mongol y vio cosas con las que sus vecinos venecianos ni siquiera podían soñar: ciudades remotas, palacios inmensos, religiones desconocidas, animales extraños (...)”.

⁸ Ver Gago, E. (2017). “*Marco Polo, el viajero de los viajeros*”, en La Vanguardia, disponible en <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20170812/43508937554/marco-polo-viajero.html> (Consultado el 10.10.19)

Tal vez la leyenda nos confunda, pero para profundizar las dudas, hace solo unas décadas emergió la existencia de la “Flota del Tesoro de China”, del Almirante Zheng He,⁹ marcando China su máximo esplendor. En tiempos actuales se ha desarrollado una polémica tesis sostenida por Gavin Menzies, autor inglés que postula que una flota china descubrió América.¹⁰

Este hecho aislado nos lleva a reevaluar la historia económica mundial y abandonar el eurocentrismo del enfoque económico en la historiografía académica. James Petras, un sociólogo norteamericano, se centra en este enfoque para construir una historia económica del mundo contemporáneo al desarrollo capitalista entre los años 1100 y 1800.¹¹ Señala Petras las investigaciones de Hobson¹² para demostrar la superioridad china en el comercio, la tecnología y las ciencias sobre el occidente de la época. La respuesta británica produjo el declive del dragón asiático: «En el siglo XIX, el imperialismo británico echó abajo la posición global china con su superioridad militar, apropiándose de los puertos chinos, debido a la confianza de China en su “superioridad mercantil”».

4. China y su convergencia con Taiwán: la «Gran China»

En el caso de las dos China, una convergencia se explicaría si se toma en cuenta la divergencia existente entre ambas. Recor-

⁹ Ver reportaje de Castelló, J.V. *El eunuco que conquistó el mundo*, en Instituto Confucio, de la Universidad de Valencia <https://confuciomag.com/zheng-he-el-eunuco-que-conquistó-el-mundo> (Consultado 21.12.19).

¹⁰ Ver su obra: Menzies, Gavin. (2003). *1421: The Year China Discovered America* (William Morrow). 552 pp, maps.

¹¹ Ver su artículo *China: Auge, caída y resurgimiento como potencia global. Algunas lecciones del pasado*, disponible en: <https://www.lahaine.org/mundo.php/china-auge-caida-y-resurgimiento-como-po> (Consultado el 25.12.19).

¹² Ver John Hobson (2004). *The Eastern Origins of Western Civilization*. Cambridge UK: Cambridge University Press.

demos cómo hemos llegado al siglo XXI: La civilización china, una de las más antiguas del mundo, floreció en la fértil cuenca del río Amarillo. Durante milenios su sistema político se basó en monarquías hereditarias, conocidas como dinastías, la primera de las cuales fue la semi mitológica dinastía Xia, en torno al 2000 a. C. Desde el 221 a. C., cuando la dinastía Qin conquistó diversos estados y formó el primer Imperio Chino, el país se había expandido, fracturado y había sido reformado en numerosas ocasiones. La República de China derrocó a la última dinastía en 1911 y gobernó la China continental hasta 1949. Después de la derrota del Imperio del Japón en la Segunda Guerra Mundial y tras la retirada de sus tropas de China, el partido comunista se impuso en la guerra civil y proclamó la República Popular China, en Pekín, el 1 de octubre de 1949. El derrotado régimen de la República de China, dominado por el partido Kuomintang o Nacionalista, trasladó su gobierno a Taipéi y, desde entonces, la jurisdicción de la República de China se limita a Taiwán y a algunas islas periféricas.

Taiwán ha tenido su desarrollo económico gracias a la tecnología, como lo reporta Guillermo Abril,¹³ y permite ver cómo esa industria se potenció al trasladar su producción a las Zonas Económicas Especiales de la República Popular China, integrando ambas economías. El éxito taiwanés está lastrado por los intereses locales de una identidad nacional basada en la tradición y en la modernidad, por lo que quiere convertirse en la sociedad más democrática y abierta de Asia.

Siguiendo a Eugeni Bregolat:¹⁴ “Desde la introducción de las reformas económicas de 1978, China ha sido la economía de más

¹³ Ver su reportaje: “La isla de la tecnología” en el siguiente enlace: https://elpais.com/elpais/2014/06/27/eps/1403889107_186493.html (Consultado el 2910.19)

¹⁴ Ver su artículo “Reforma económica y reforma política en China”, en el siguien-

rápido crecimiento del mundo, alcanzando en 2014 la primacía mundial en términos de PIB medido en paridad de poder adquisitivo y manteniéndose como la segunda potencia por PIB nominal. China es, además, el mayor exportador e importador de bienes y la primera potencia industrial. China dispone del segundo ejército más numeroso del mundo, posee armas nucleares y cuenta con el segundo presupuesto militar después de Estados Unidos. La República Popular China es miembro de la Comunidad Internacional desde 1971, año en que reemplazó a la República de China como miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y es reconocida diplomáticamente por casi todos los países del mundo. También es miembro formal o informal de numerosas organizaciones multilaterales, como la OMC, la APEC, los BRICS, la Organización de Cooperación de Shanghai y el G20. China es considerada por numerosos análisis como una superpotencia emergente.

El proceso de desarrollo económico galopante de China y su impacto económico y geopolítico se han convertido en el capítulo central de la globalización. Según el Banco Mundial, “China ha hecho en una generación lo que a la mayoría de los países les ha costado siglos”. ¿Cuál es el impacto de este proceso sobre el sistema político chino?

“En 1980, dos años después de lanzar la reforma económica, Deng Xiaoping explicó: “Sin reforma política, la reforma económica no puede tener éxito. Se trata de una tarea a largo plazo, que requerirá el esfuerzo de tres generaciones”. Y añadió: «No hay que imitar a Occidente; no vamos a permitir el liberalismo burgués»”.

te enlace: <https://administracionpublica.wordpress.com/2007/11/16/reforma-economica-y-reforma-politica-en-china/> (Consultado el 1.11.19).

El rechazo a la democracia liberal, sostenido por todos los dirigentes chinos desde Deng Xiaoping, obedece a varias razones:

1) La convicción de que debilitaría el poder del Estado, haciendo imposible la adecuada conducción de la reforma económica. Los dirigentes chinos consideran que la experiencia rusa les da la razón.

2) El temor de que la energía social se dilapide en luchas políticas, en vez de encauzarse hacia el desarrollo económico, y de que desemboque, en el peor de los escenarios, en un caos similar al de la Revolución Cultural.

3) El riesgo de ver mediatizada la soberanía china. Dada la abismal diferencia de renta con respecto a los países desarrollados, el Partido Comunista Chino (PCCh) teme que una democracia liberal suponga invitar a estos últimos (Taiwán incluido) a “comprar” en China partidos, sindicatos y medios de comunicación.

China se convirtió en una colonia en nombre de la “libertad de comercio”, y teme que le pueda volver a ocurrir lo mismo, ahora en nombre de la “democracia”, que se percibe como una forma de dominación, al proyectarse sobre una gran diferencia de renta. Para He Xin, “hoy la democracia es tal vez el instrumento más eficiente para destruir un país en vías de desarrollo desde dentro”.

Excluida la democracia liberal, los dirigentes chinos entienden por reforma política el “perfeccionamiento de la democracia socialista”. Esta tuvo su momento álgido en el XIII Congreso del PCCh, en octubre de 1987, con Zhao Ziyang como secretario general. El XIII Congreso decidió la separación entre partido y gobierno, y entre ambos y las empresas (lo que suponía la supresión de las células del partido en ministerios, universi-

dades, empresas, etc.); por otra parte, las Asambleas Populares tendrían mayor poder de control sobre los ejecutivos, y se daría más juego a los medios de comunicación y a la opinión pública. Se crearía, en definitiva, un sistema de chequeos y balances en el marco del sistema socialista. Este proyecto naufragó en la crisis de Tiananmen, en 1989, que se saldó con la defenestración de Zhao Ziyang, el dirigente más liberal. Deng Xiaoping condenó la separación entre partido y gobierno como muestra de “liberalismo burgués”, y la decisión del XIII Congreso quedó archivada.

La “ventana de oportunidad” está abierta mientras permanezca el compromiso con la «Política de una sola China», pues es el prerrequisito de la convergencia de las dos China y la eventual solución de los temas tibetanos y uigur. Por lo tanto, somos testigos de la construcción de una identidad de una sociedad pluralista de la mejor tradición postmoderna.

15. Las relaciones sino-dominicanas: «¿claves del futuro?»¹⁵

En ocasión del establecimiento de relaciones a nivel de representación comercial entre la nación china y la dominicana, celebramos en el Barrio Chino de Santo Domingo, cariñosamente *El Bachi*, el Seminario “*China, pasado, presente y futuro*”, organizado por el Instituto de la Cultura China, el 29 de noviembre de 2007¹⁶. Como un antecedente al establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambas naciones, que hemos marcado como

¹⁵ Publicado en *Acento*, como artículo, con el título “*Relaciones RD-China: una historia detrás*”.

¹⁶ Sang Ben, M. (2007). “*Las cuatro modernizaciones y la emergencia de China*”. Material de clases, PUCMM, Power Point.

un encuentro de antípodas, no tanto geográficos, pero sí, geopolíticos y culturales.

El jueves 23 de agosto de 2018 se celebró un panel organizado por la Comisión de Asuntos Internacionales de la Academia de Ciencias de la República Dominicana, con el elocuente y denunciante título de *“Expectativas de las relaciones entre República Dominicana y la República Popular China”*. Digo que el título comienza mal: tiene un sesgo que le achaco a las “expectativas” de que la ayuda para el desarrollo dominicano vendrá de la “solidaridad” de una gran potencia (rememorando el viejo alegato de la necesidad de un “protector” en los tiempos de la primera república). El título muestra los condicionamientos que el hecho ha creado en la población dominicana: las expectativas de un “tío” rico que nos saque a nosotros de la modorra de “no hacer nada” por nuestro desarrollo. Sería más de mi comprensión que el título reflejara un propósito más analítico, como podría haber sido “La geopolítica de las relaciones entre R. D. y la R.P.C.”; pero el resultado fue satisfactorio, ya que este punto de vista “realista” lo incluyó el vicedecano de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la venerable Universidad de Santo Domingo, hoy Autónoma. El Dr. Antonio Ciriaco Cruz advirtió que las oportunidades que ofrecen las relaciones con China encuentran al aparato productivo dominicano muy deprimido, falto de competitividad y de innovaciones para aprovechar la “ventana de oportunidad que se abre”.

Por el otro lado, aunque no fueran presentaciones sistemáticas, Rosa Ng Báez, exrepresentante comercial dominicana en Beijing, China, y Roberto Santana, flamante presidente de la Cámara de Comercio Dominico-China y exrector de la UASD, se dedicaron a desvelar parcialmente varias de las peripecias que en una historia corta —los siete años de la representante comercial

en China—, y otra larga, contadas a partir de los 43 años de trajes en favor del acercamiento a China, porque fue la primera vez que llegó al «Imperio del Centro» (como se llamaba China a sí misma en los tiempos clásicos) e inició la Asociación Dominicana de Amistad con China.

Me resultó una curiosidad histórica la presencia de militantes connotados de la Línea Roja del 14 de Junio, principalmente en la persona del “Gordo” Oviedo, a quien Santana señaló como responsable de muchas acciones en esta historia cuasi subversiva e incompleta que reclama más detalles e intimidaciones. El cuarto panelista, el embajador Luis González, director de Relaciones con Asia y Oceanía del Ministerio de Relaciones Exteriores de nuestro país, fue el más vehemente, porque insistió en las bondades de la economía china como primera economía del mundo y del impulso que tienen los planes en la denominada “La Nueva Ruta de la Seda” para la atracción de capitales chinos a la economía dominicana.

Como ya decía en las redes: “Rosa brilló en un firmamento de estrellas de panelistas”. Como evento de masas (pasábamos del centenar los reunidos en el salón de la Academia de Ciencias) es un excelente punto de partida. Falta la reunión de expertos que recojan la historia (de cómo llegamos a esta decisión) y realicen la prospectiva de qué debemos hacer los dominicanos para insertarnos en esta *Pax Sínica* que se augura y que sustituiría a la *Pax Americana* imperante.

Algo que se asomó en este panel fue la de una historia que, en palabras del exrector Santana, seguirá por la lucha de intereses de los que quieren retorcer el sentido del establecimiento de relaciones diplomáticas con el dragón asiático. Desde mi punto de vista, cabe preguntarnos: ¿Cómo se acomodará República Dominicana a los intereses geopolíticos de China en el concierto

mundial de naciones? ¿Cómo afectará nuestras relaciones con Estados Unidos? Por ahora, preguntas sin respuestas. Es una historia que recomienza.

6. ¿Recomenzar la historia?

¿Qué manera de recomenzar la historia que volver sobre los pasos de quien la reconstruyó antes? Henry Kissinger y “su diplomacia viajera” logró el reencuentro de China y de los Estados Unidos, allá por el cada vez más lejano siglo XX. Aunque recibió el Nobel de la Paz por el cese de la guerra de Vietnam, queremos centrarnos en su trabajo intelectual y político en su obra,¹⁷ *China*, porque contiene muchas lecciones útiles sobre política internacional en general, y en concreto, sobre política exterior.

El libro¹⁸ está dividido en tres partes. “En la primera, Kissinger expone la historia de China a vista de pájaro, con un énfasis en el “siglo de las humillaciones”, un periodo de impotencia de China frente a Occidente, Japón y Rusia que todavía colorea hoy profundamente la actitud china hacia los poderes extranjeros.

“En la segunda parte, Kissinger describe la reconciliación chino-estadounidense en la que él, como se sabe, desempeñó un papel importante. No solo está la fascinante discusión de los detalles diplomáticos en los que entraron Estados Unidos y China antes de sus primeros contactos serios, también están las transcripciones de las conversaciones con Mao y Zhou Enlai, y la evaluación que hace Kissinger de ambos.

¹⁷ Kissinger (2012). *China*. Debate: Barcelona.

¹⁸ Recorro a la reseña escrita por Branko Milanovic (2018). “*La relación más importante: Henry Kissinger sobre China y Estados Unidos*”. Disponible en: <https://www.letraslibres.com/espana-mexico/politica/la-relacion-mas-importante-henry-kissinger-sobre-china-y-estados-unidos>.

“La tercera parte aborda los tratos con la China de Deng y post Deng, cuando Kissinger desempeñó un papel como estadista *senior* y un intermediario fiable entre los dos gobiernos, pero ya no participó en la formulación activa de políticas. Es ahí donde Kissinger intenta extraer lecciones para la conducta de la política estadounidense hacia China, y donde proporciona un análisis, esperanzador pero al fin y al cabo sombrío y a veces incluso oscuro, del camino que tomarán las relaciones”.

El libro es cauteloso en el detalle con el que Kissinger describe su participación. El lector tiene la impresión de que Kissinger podría fácilmente haber escrito cientos de palabras sobre sus reuniones con Mao y Zhou (usando no solo su memoria, sino también los voluminosos documentos y transcripciones de las conversaciones), pero eligió ser conciso.

Finalmente, el libro es cauteloso porque trata solo de China. Otros “actores” como Vietnam, Camboya, la Unión Soviética o India solo se mencionan en relación a China. Europa, curiosamente, dado que no tuvo un rol político en la reconciliación con China, no aparece en ningún momento.

El libro está repleto de admiración por la manera china de hacer diplomacia y uno tiene a veces la sensación de que Kissinger habría preferido ser un negociador chino en vez de estadounidense. Como dice, Occidente quizá exageró la sofisticación y profundidad de sus interlocutores chinos; es consciente de esta posibilidad, pero raramente afecta el contenido del libro. De manera no sorprendente Zhou Enlai es consecuentemente alabado:

“En sesenta años de vida pública no me he encontrado con una figura más convincente que Zhou Enlai [...] La pasión de Mao se esforzó por oprimir a la oposición. El intelecto de Zhou buscó persuadir o ganarle la partida a la oposición. Mao era sarcónico, Zhou perspicaz”.

“El retrato de Mao, alguien que se relacionaba con sus interlocutores desde las alturas del Olimpo, como si se tratara de universitarios ante un examen sobre la idoneidad de sus percepciones filosóficas, es menos claro, a pesar de las abundantes citas extraídas directamente de las conversaciones”.

Aunque Kissinger nunca lo dice, Mao a menudo aparece no como un Dios que ha descendido a la tierra para pasar un tiempo con los humanos, sino quizá como alguien que sufre de un complejo de inferioridad cuando intenta demostrar su mente abierta ridiculizando sus propios eslóganes revolucionarios. No creo que un político serio deba hacer eso, a no ser que quiera arrastrarse frente a su interlocutor. Deng fue, por supuesto, muy diferente tanto de Mao como de Zhou. Su “estilo áspero, sin palabrería” lo distinguía. Se mantuvo ocupado mirando cuántas comidas debería tener un conductor de trenes, no pensando en cuestiones más elevadas. Gobernó completamente tras bambalinas: “Deng no tenía una gran oficina; rechazó todos los títulos honoríficos; casi nunca aparecía en televisión, y practicó la política casi completamente tras las bambalinas. Gobernó no como un emperador sino como el mandarín jefe.” Y en un interesante detalle, Kissinger menciona que el último visitante extranjero que visitó a Deng fue Brent Scowcroft en 1989 (después de Tiananmen). Deng vivió sus últimos años (murió en 1997) como un recluso, una imagen difícil de evocar en los años setenta en las pantallas de televisión dando saltos con energía. Después de su muerte, Deng fue cremado y sus cenizas se lanzaron al mar, lo que contrasta radicalmente con Mao.

Los últimos capítulos del libro, que cubren el periodo de la crisis de las relaciones chino-estadounidenses después de la masacre de Tiananmen, se centran en la política exterior estadounidense hacia China, pero más generalmente hacia regímenes no

democráticos: Kissinger es educado pero no menos crítico con la opinión del establishment estadounidense de que las relaciones pacíficas solo son posibles con gobiernos democráticos: los estadounidenses insistían en que las instituciones democráticas eran necesarias para que hubiera una compatibilidad de intereses nacionales. Esa proposición —que surge de un artículo de fe de muchos analistas estadounidenses— era difícil de demostrar a partir de la experiencia histórica. Cuando la Primera Guerra Mundial comenzó, la mayoría de los gobiernos en Europa (incluido Reino Unido, Francia, y Alemania) estaban gobernados por instituciones esencialmente democráticas. Sin embargo, [la guerra] fue aprobada de manera entusiasta por todos los parlamentos electos.

Además, “si adoptar los principios estadounidenses de gobierno es la condición central del progreso en todas las áreas de la relación, la negociación alcanzará inevitablemente un punto muerto”.

El mesianismo estadounidense se basa en unos valores universales y significa, en un lenguaje práctico, que todos los países tienen que adoptar la vía estadounidense y tienen que estar incluidos en un sistema internacional liderado por Estados Unidos. Kissinger critica esta idea repetidamente. Es poco probable que China, “un país que durante la mayor parte de su periodo moderno —que comenzó hace dos mil años— se consideró a sí misma la cúspide de la civilización, y que durante aproximadamente dos siglos ha considerado que su posición singular como líder moral del mundo fue usurpada por la actitud rapaz de las potencias coloniales occidentales y Japón,” acepte nunca tal rol secundario en la jerarquía internacional.

Prácticamente en la última página del libro Kissinger avisa a los políticos y burócratas estadounidenses de que “los estadou-

nidenses no tienen que estar de acuerdo con el análisis chino para comprender que darle lecciones a un país con una historia de milenios sobre su necesidad de ‘madurar’ puede resultar innecesariamente molesto”.

Con una administración de Trump rompiendo conscientemente con el mesianismo de los valores universales en favor de una política del interés nacional más realista (pero mal ejecutada), las advertencias de Kissinger tienen más relevancia que nunca. Pero, como es probable que Estados Unidos vuelva, después de la próxima elección o en la siguiente, a su tradicional mesianismo, estos apuntes y advertencias pueden resultar pertinentes.

Luego de cinco décadas de las lecciones de Kissinger, nos enfrentamos los dominicanos con el reto de “engarzarnos” en la estrategia china basada en la aspiración de Xi Jinping de la «Nueva Ruta de la Seda». Nuestro futuro —según esta hipótesis— depende de asumir la visión de “largo plazo” que caracteriza al pensamiento oriental. La premisa conlleva un profundo conocimiento de nuestros socios: hacer negocios en la mente confuciana no es aprovechar las ventajas u oportunidades; por el contrario, se basa en el grado de “confianza mutua” que se construye entre los actores comerciales. Se hacen negocios para toda la vida, no para el momento...

Como información complementaria, hay que conocer en profundidad sobre un proyecto que tiene vocación mundial:¹⁹ el nombre de esta súper empresa «One belt. One route» o la denominación más conocida en el mundo castellanoparlante de

¹⁹ La editorial VanguardiaDossier, de Barcelona, España, publicó un número especial en el 2016 titulado *China: la nueva ruta de la Seda*. N° 60. Con excelente información actualizada. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.atrío.org/wp-content/uploads/LA-VANGUARDIA-1-Nueva-ruta-de-la-seda-1.pdf>

la “Nueva Ruta de la Seda”. Debemos observar que el centro de dicho entramado de vías férreas y marítimas cruza para llegar al megacontinente euroasiático con África y que se extiende hasta la América Latina. ¿Quién falta? América del Norte. Un primer elemento geopolítico para entender la tensión generada por la “guerra comercial” entre la primera potencia económica del mundo y la República Popular China.

Otro requisito es tener conciencia de que los intereses dominicanos son cónsonos con este “plan de batalla” que se va presentando a lo largo del siglo XXI. Al igual que la parte cruenta de todo enfrentamiento, existe una parte incruenta que se presenta con pretensiones de política “dura” o “suave”, pero en todo caso son presiones. Que no nos agarren “asando batatas”.

Precisamente, el feudo de esta realidad de un nuevo escenario o estadio del neocapitalismo corporativo se distingue por el “desarrollo de la Red 5G” y el control que conllevará a todos los procesos mecánicos, automáticos, cibernéticos y, hasta bio-neuronales. Como país, debemos lograr insertarnos en este nivel de desarrollo científico-técnico a través de un sistema educativo de calidad, que puede acelerarse aplicando las experiencias de otros países, como son los asiáticos. Pero sería un excelente punto de lanzamiento de la cooperación y solidaridad entre dos pueblos antípodas por la geografía, aunque hermanados por una historia cercana y a la vez, lejana.

7. Conclusiones provisionales

La historia, la dominicana en particular, nos enseña que no hay conclusiones definitivas, por el encadenamiento de causalidades continua *ad infinitum* (si el infinito es concebible), por lo que vamos a adelantar algunas provisionales.

Los pueblos que olvidan su historia no encuentran su futuro. Una verdad que debemos asumir, porque la historia construida para crear una identidad nacional ha sido falsificando los hechos, negando el pasado indígena, lavando la conciencia de los esclavos para imponernos un hispanismo de poco alcance de futuro.

El futuro no existe, lo construimos enfrentando el presente o los presentes alternativos que identificamos. Tanto la vasta historia china como la apretada historia dominicana, nos muestran los vaivenes de la maraña de causalidades que conforman el presente en una complejidad que conforman una red de presentes alternativos, por lo que debemos abandonar la pretensión de la historia única y de trayectoria lineal.

Si continuamos con estas divagaciones de la filosofía de la historia nos perderíamos de la principal lección de este ensayo sobre «los antípodas» que somos los chinos y los dominicanos. Una lección directamente tomada de la larga historia china es el acendrado espíritu y auto identidad desarrollado frente a la calamidad, la tragedia y el infortunio, para así ascender en una sociedad que tiene como principal objetivo la solidaridad para el bienestar colectivo. Para este escribano, es una lección suficiente y necesaria.

30 de diciembre de 2019

Divagaciones

Ser o no ser en tiempos del
COVID-19

Cualquier persona medianamente informada (aquella que recibe en un celular inteligente por lo menos el servicio de noticias en línea) lleva dos años recibiendo noticias alarmantes y alarmistas, desde que en el 2019 se desatara un foco de infecciones de un llamado “novocoronavirus” en Wuhan, China, y que al ser reportado a la Organización Mundial de la Salud, fue bautizado como COVID-19.

Una pandemia se define como la “propagación mundial” de una nueva enfermedad. Considerando que un brote es la aparición de casos de enfermedades que exceden lo que normalmente se espera, una epidemia es más que un número normal de casos de enfermedades, comportamientos específicos relacionados con la salud u otros eventos relacionados con esta en una comunidad o región, según la Organización Mundial de la Salud. Revisemos las pandemias del pasado reciente, según CNN en su documental: <https://cnnespanol.cnn.com/video/que-son-las-pandemias-y-pueden-detenerse-cnn-orig/>.

Las pandemias han sido parte de la historia de la humanidad durante siglos, y una de las primeras de la historia se remonta a 1580. Desde entonces, al menos cuatro pandemias de influenza ocurrieron en el siglo XIX y tres en el siglo XX, según el Centro de Control de Enfermedades de Estados Unidos de América (CDC, por sus siglas en inglés).

La pandemia más grave en la historia reciente fue la pandemia de gripe de 1918, a veces denominada “gripe española”. Se

estima que la pandemia infectó a unos 500 millones de personas o un tercio de la población mundial y mató a unos 50 millones en todo el mundo.

Sigue habiendo cierto debate sobre dónde se originó este virus de la gripe H1N1, pero los científicos han descubierto que el virus tenía genes de origen aviar. En otras palabras, tenía una conexión con las aves.

Según el CDC, más soldados estadounidenses murieron a causa de la pandemia de gripe de 1918 que los que murieron en batallas durante la Primera Guerra Mundial en ese mismo año. En 1919 la pandemia disminuyó, pero el virus H1N1 continuó circulando estacionalmente durante 38 años.

Luego, en 1957, surgió un nuevo virus de influenza A H2N2 en el este de Asia, que desencadenó una pandemia que se estima mató a 1,1 millones en todo el mundo y 116,000 en Estados Unidos. El virus estaba compuesto por genes que podrían estar relacionados con un virus de influenza aviar A.

El virus se informó por primera vez en Singapur en febrero de 1957, Hong Kong en abril y en ciudades costeras de Estados Unidos en el verano de ese mismo año. Sin embargo, su supervivencia en la población humana fue corta y el virus desapareció aproximadamente una década después de su llegada. Algunos científicos sugieren que fue suplantado por un subtipo H3N2.

En 1968, una pandemia causada por un virus de influenza A H3N2 que se originó en China arrasó con el mundo. Ese virus estaba compuesto por dos genes de un virus de influenza aviar A, según los CDC. El virus se observó por primera vez en Estados Unidos en septiembre de 1968 y provocó alrededor de 100,000 muertes en todo el país y 1 millón en todo el mundo. La mayoría de las muertes fueron las de adultos mayores de 65 años, según el

CDC. El virus H3N2 continúa circulando globalmente como un virus de gripe estacional.

Ante el Covid-19, República Dominicana reaccionó como todo el mundo: en el mayor desconcierto y en la improvisación completa y absoluta. Hicimos elecciones municipales dos veces y las presidenciales y congresuales en medio de la pandemia, preocupándose las autoridades en todo nivel por incidir en el desorden que como respuesta organizamos al COVID-19. Era más la preocupación por “mercadear” con el gobierno mascarillas e insumos que coordinar con los países de la región un plan de acción colectivo.

John Avion, analista político de CNN, produjo un documental titulado ¿Cómo hemos superado las pandemias pasadas? Disponible en el enlace siguiente: <https://cnnspanol.cnn.com/2020/03/25/como-hemos-superado-las-pandemias-pasadas/>. Nos advierte de los errores cometidos en la pasada pandemia de la gripe española y que seguimos cometiendo en esta.

Creo que nadie debe olvidar que durante el período de transición, el patrón conductual de las autoridades dominicanas se asemejaba a los antivacunas, con poca fe en los esfuerzos de la ciencia. La decisión de la administración Abinader colocó un orden a Astra-Zéneca de vacunas anti-Covid-19. Esta no pudo cumplir por un extraño giro de la historia. Trump, en su búsqueda para acelerar el desarrollo de las vacunas, financió la experimentación con la tecnología del gen-mensajero, con fondos reservados de la “seguridad nacional” norteamericana, incluyendo a Astra-Zéneca, empresa sueco-británica. Astra-Zéneca buscó los permisos ante el gobierno británico y se olvidó de la producción en Estados Unidos, que no fue recibida por la falta de autorización sanitaria norteamericana.

Cuando en Europa arreció a finales del 2020 el Covid-19, le pidió a EE. UU. autorización para exportar su producción estadounidense y le fue negada porque, por el Acta de Seguridad Nacional, “no puede salir de territorio gringo para no caer en manos del enemigo”. Por ello, Astra-Zéneca no pudo cumplir con el presidente Abinader. Ante tal coyuntura, con decisión gerencial y sin miramientos ideológicos, aceptó la oferta de Sinovac —empresa estatal china— de suplirnos con su vacuna producida por tecnología más tradicional. Así, República Dominicana comenzó un proceso de vacunación que hoy reconocemos como la razón principal del repunte del turismo y la recuperación económica actual.

Subiendo un escalón, ¿existe alguna evaluación comparativa entre la mudanza del virus desde su origen asiático en 2019 a que el epicentro se encuentre en occidente en 2022? Una historia que, parodiando a Hamlet y su frase «ser o no ser», quiere significar la dualidad cultural de los humanos. Para ello recurro a Byung-Chul Han, filósofo sudcoreano que reside en Berlín, quien en una entrevista sostenida el 24 de octubre de 2020 en *El País*, de Madrid, sostiene esa comparación: disponible en el siguiente enlace: <https://elpais.com/ideas/2020-10-24/por-que-asia-le-va-mejor-que-a-europa-en-la-pandemia-el-secreto-esta-en-el-civismo.html>.

La explicación se resume en estos párrafos de la entrevista: «¿La exitosa contención de la pandemia en Asia se debe pues —como muchos en Occidente suponen— a un régimen de higiene que actúa rigurosamente y que recurre a la vigilancia digital? Evidentemente, no. Como sabemos, el coronavirus se transmite por contactos estrechos y cualquier infectado puede especificarlo por sí mismo sin necesidad de estar sometido a vigilancia digital. Entre tanto, ya sabemos que para que se produzcan cade-



Byung-Chul Han, en octubre de 2020.

nas de contagios no es tan relevante quién ha estado brevemente dónde y cuándo, ni quién ha ido por qué calles. ¿Pero cómo se explica entonces que, con independencia del sistema político de los respectivos países, los índices de contagio en Asia se hayan mantenido tan bajos? ¿Qué une a China con Japón o Corea del Sur? ¿Qué hacen Taiwán, Hong Kong o Singapur de forma distinta de nuestros países europeos? Los virólogos especulan sobre las causas de que las cifras de contagio en Asia sean tan bajas. El premio Nobel de medicina japonés Shinya Yamanaka habla de un “factor X” que es difícilmente explicable».

«Es incuestionable que el liberalismo occidental no puede imponer la vigilancia individual en plan chino. Y mejor que sea así. El virus no debe minar el liberalismo. Sin embargo, también en Occidente olvidamos enseguida la preocupación por la esfera privada en cuanto empezamos a movernos por las redes sociales. Todo el mundo se desnuda impúdicamente. Plataformas digitales como Google o Facebook tienen un acceso irrestricto a la esfera privada. Google lee y analiza correos electrónicos sin que nadie se queje de ello. China no es el único país que recaba datos de sus ciudadanos con el objetivo de controlarlos y disciplinarlos. El procedimiento de *scoring* o calificación crediticia social en China se basa en los mismos algoritmos que los sistemas occidentales de evaluación del crédito, como FICO en Estados Unidos o Schufa en Alemania. Mirándolo así, la vigilancia panóptica no es un fenómeno exclusivamente chino. En vista de la vigilancia digital, que de todos modos se hace ya en todas partes, el seguimiento anonimizado de contactos a través de la aplicación Corona-App sería algo del todo inofensivo. Pero muy probablemente el seguimiento digital de contactos no sea el motivo principal de que los asiáticos hayan tenido tanto éxito combatiendo la pandemia».

¿Podemos seguir la argumentación cultural asiática, llena de espíritu confuciano y espíritu colectivista? La respuesta la en-

contramos en la entrevista: «Paradójicamente tienen más libertad los asiáticos, que acatan voluntariamente las severas normas higiénicas. Ni en Japón ni en Corea se ha decretado el cierre total ni el confinamiento. También los daños económicos son mucho menores que en Europa. La paradoja de la pandemia consiste en que uno acaba teniendo más libertad si se impone voluntariamente restricciones a sí mismo. Quien rechaza por ejemplo el uso de mascarillas como un atentado a la libertad acaba teniendo al final menos libertad».

Nuestro expatriado filósofo asiático nos muestra a Nueva Zelanda como “un país liberal que ha vencido ya por segunda vez a la pandemia”. El éxito de los neozelandeses, explica Byung-Chul Han, consiste también en la movilización del civismo. La primera ministra neozelandesa, Jacinda Ardern, hablaba enardecidamente del “equipo de cinco millones” (la población de su país). Su apasionada apelación al civismo tuvo muy buena acogida entre la población. Por el contrario, el desastre norteamericano se puede explicar porque Trump, llevado por su puro egoísmo y su afán de poder, ha socavado el civismo y ha dividido al país. Su política hace totalmente imposible sentirse parte de un nosotros, concluye el filósofo.

Byung-Chul Han propone una síntesis: «Liberalismo y civismo no tienen por qué excluirse. Civismo y responsabilidad son más bien un prerrequisito esencial para el buen logro de una sociedad liberal. Cuanto más liberal sea una sociedad, tanto más civismo será necesario. La pandemia nos enseña qué es la solidaridad. La sociedad liberal necesita un nosotros fuerte. De lo contrario se desintegra en una colección de egoístas. Y ahí el virus lo tiene muy fácil. Si quisiéramos hablar también en Occidente de un “factor X”, que la medicina no puede explicar y que dificulta la propagación del virus, este no sería otra cosa que el civismo, la acción conjunta y la responsabilidad con el prójimo».

No somos modelo los dominicanos, ni los esfuerzos del presidente Abinader han guiado a todos y todas a la necesaria disciplina social. El espíritu nihilista ha estado presente durante el rigor de los confinamientos y la desconfianza se ha volcado al negacionismo de la necesaria vacuna de refuerzo ante la cuarta o quinta ola de Ómicron. Actitud propia o tomada a préstamo de los grupúsculos divulgadores de “noticias falsas”, que podrían complicar la recuperación económica de Quisqueya, la Bella.

Vamos a considerar cuál será el futuro pandémico desde la perspectiva de la quinta ola generada por la variante Ómicron. Desde la Epidemiología —la disciplina que trata de la detección y expansión de enfermedades— se ha desarrollado una nueva disciplina: la prospectiva, la disciplina centrada en los estudios sobre el «futuro» y que tratan de identificar los motores de cambio de la realidad para analizar su posible evolución y, a partir de ellos, construir escenarios a los que dirigirse (si son positivos) o evitar y prevenir (en caso de que sean negativos).

Explica Javier Jordán en un artículo en *El País*, de Madrid (Disponible en el enlace: <https://agendapublica.elpais.com/noticia/13648/covid-19-prospectiva-seguridad-defensa>): «Para ello, es necesario contemplar los fenómenos sociales *con una perspectiva sistémica*, entender qué variables resultan determinantes, qué patrones se pueden establecer y qué factores pueden cambiar radicalmente la morfología de dicha realidad. La prospectiva es una herramienta de uso habitual *en el ámbito militar y de inteligencia estratégica*. Y, a raíz de la situación generada por el *Covid-19*, es lógico preguntarse en qué medida los documentos prospectivos en los ámbitos de seguridad y defensa habían identificado las pandemias globales como fenómenos potencialmente disruptivos».

Jordán propone la regla del Cisne Negro al Covid-19, ya que se ha comportado para los dirigentes políticos y para la mayoría de los ciudadanos como un fenómeno extremadamente inusual, como un cisne negro de pleno derecho. Además, tras su aparición en China, y luego, el rebrote en Italia, la comprensión del cisne negro se convirtió en un concepto más entendible. Es decir, que estamos en vías de controlar al virus antes de que acabe con nosotros, la humanidad.

Publicado en *Acento*
21 de febrero 2022